

En el nombre de Allah, el Compasivo, el Misericordioso

Sexualidad en el Islam

Sayyid Muhammad Rizvi

Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)

Título del original inglés: *Marriage & Morals in Islam*

Autor: Sayyid Muhammad Rizvi

Traductor: Salama Montoro

Editor de la versión original impresa: Ansariyan Publications. P.O.Box. 37185/187 - Qom - República Islámica de Irán

Para mayor información: Vancouver Islamic Educational Foundation - British Columbia - Canada - Tlf: 604 278 3698

«Y entre Sus signos está el haberos creado esposas nacidas entre vosotros, para que os sirvan de quietud, y el haber suscitado entre vosotros el afecto y la bondad. Ciertamente, hay en ellos signos para gente que reflexiona»

(Corán, 30:21)

Preámbulo

Este libro es el resultado de una necesidad detectada después de mis primeros tres años de estancia en Canadá. Una persona en mi situación suele encontrarse delante de personas con preguntas relacionadas con sus problemas religiosos y personales. A diferencia del estilo oriental, donde el contacto se da más en el ámbito personal, en esta parte del mundo se da más la correspondencia y las llamadas telefónicas. Pronto me di cuenta que siempre que la pregunta era “embarazosa” o referida a la conducta sexual, el comunicante prefería no darme su nombre. Y, por supuesto, no había razón de insistir en conocer su identidad; mi deber solamente atender y transmitir el punto de vista islámico a aquellos que lo soliciten.

Sin embargo lo más interesante sobre estas preguntas “embarazosas” era que en la mayoría de los casos los comunicantes se sentían culpables por acciones que eran absolutamente lícitas en el Islam. Pero debido a su ignorancia, o mala información, se habían estado sintiendo culpables por cosas que no estaban prohibidas por la *Shariah*. Y me dije a mi mismo: Debe haber mucha gente de aquí que estén atravesando experiencias similares, sintiéndose culpables y abatidos, y todo esto por ignorancia. No todos tienen el coraje de hablar de tales asuntos o incluso de llamar sin revelar su identidad. Así que decidí que tenía que hacer algo.

Comencé a escribir sobre moral sexual en el Islam. Esto fue en

1.996. Cuando finalicé el borrador inicial, pensé que el material podría ser también sometido a discusión, así decidí dejar correr el tiempo antes de la publicación del libro. El 9 de Noviembre de 1.986 fue organizada una conferencia sobre “Sexo y Matrimonio en Islam” en el Centro Comunitario Musulmán Shi’a de Vancouver. La inmensa mayoría de los miembros de la comunidad respondieron muy positivamente. Una mujer de la audiencia escribió una carta que expresa la reacción de la mayoría. Ella decía:

“Muchas gracias por la excelente conferencia que pronunció en domingo, 9 de Noviembre. Debo decirle que es muy valiente y que presentó el material con gran calma y aplomo. Hasta ahora nosotros nunca habíamos tenido un *maulana* que compartiera tal inapreciable conocimiento para educar a nuestra comunidad... Desde mi propia experiencia, su conferencia educativa ha clarificado muchas dudas como lo que está permitido por la *Shariah*”.

Posteriormente llegué a saber que el vídeo de la conferencia fue enviado a diferentes lugares como Inglaterra y África Oriental. Puesto que había mencionado en el vídeo que esto era el borrador de un próximo libro, comencé a divulgar informaciones sobre el mismo. La reacción además me animó a seguir adelante con la publicación del libro. Sin embargo, su publicación fue, desafortunadamente, retrasada durante tres años por mis compromisos en otras actividades. Durante los últimos meses de 1.989, Allah, el Omnipotente, me bendijo con la oportunidad de finalizar el libro. Mientras lo terminaba, comencé a añadir más discusiones que eventualmente doblaron el tamaño del borrador inicial de 1.986 e incrementaron su valor académico. Espero que esto me redima a los ojos de mis lectores por los tres años de demora.

El capítulo primero ofrece una pequeña revisión histórica de la moral sexual en Occidente. Este marca el tono del capítulo siguiente el cual presenta la visión del Islam sobre el matrimonio y el sexo. En este capítulo reviso críticamente las ideas de una feminista árabe. Fátima Mernissi, sobre la sexualidad de la mujer en el

Islam. Los tres capítulos restantes tratan los aspectos prácticos del matrimonio: relaciones sexuales, anticonceptivos, aborto y nuevas técnicas de reproducción humanas.

En estos tres últimos capítulos el lector encontrará una variedad de opiniones entre los *muytahids shi'a* (*muytahids* significa juristas, los expertos de las leyes islámicas. Las diferencias de opinión son una parte esencial del *iytihad*, una institución viva en el Islam *shi'a*. También he ofrecido claramente las opiniones de las más altas jerarquías de los *muytahids shi'a* de nuestro tiempo, en particular del Ayatullah al 'Uzma Sayyid Abul Qasim al Musawi al Ju'i y el último Ayatullah al 'Uzma al Imam Sayyid Ruhullah al Musawi al Jomeini¹.

Sin embargo, debo dejar claro desde el principio que hay algunos temas sobre los cuales este escritor ha dado sus propias opiniones, mayoritariamente en aquellos casos donde los actuales *muytahids* no la tenían. En cualquier caso, ya que todas las opiniones han sido mencionadas claramente, los seguidores (*muqallidin*) de los *muytahids* actuales pueden usar este libro sin ninguna preocupación sobre la validez de sus actos.

Espero que este libro sea aún mejor recibido que el video de 1.986; y le pido a Allah, glorificado y exaltado sea, que me guíe a la mejor de las opiniones y que acepte este trabajo como una pequeña contribución al servicio del Islam. **«Inna Rabbi lasamati'u d-d'a'»²**

Sayyid Muhammad Rizvi

Introducción

Por qué este libro

Los escritores, normalmente, no tienen que justificar sus temas. Si piensan que lo que escriben será de utilidad a la gente en su vida práctica o en su búsqueda intelectual, entonces no necesitan justificar sus trabajos. El presente libro tiene ambas cualidades: es de utilidad y de interés intelectual. Pero hay mucha gente, incluso entre los musulmanes, que piensan que el sexo es un tema tabú en todas las religiones. Por lo tanto, parece muy apropiado comenzar con la pregunta ¿está permitida en el Islam la discusión sobre moral sexual?.

Para responder a esta cuestión uno tiene que mirar la definición de religión desde el punto de vista islámico. Cualquiera que ha estudiado el Islam, incluso superficialmente, puede saber con facilidad que “religión” en su definición islámica es un sistema completo de vida, el cual abarca todos los aspectos de la vida humana, desde el día en que una persona es concebida hasta el día en que él o ella es colocado en la tumba. El Islam no sólo se interesa por la edificación espiritual de los seres humanos, igualmente se interesa por su bienestar físico y material. El Islam dirige a los musulmanes en materias financieras y económicas, en asuntos sociales y políticos, y también en las esferas moral y personal de la vida humana. En materias morales y personales, el Islam tiene una línea directriz

dietética específica, reglas de higiene, códigos de vestir, y también reglas sobre el matrimonio, divorcio y herencia. Las leyes islámicas sobre el matrimonio no se paran en el cómo y con quién casarse, también tratan de la moral sexual de los seres humanos. Y, como veremos en los siguientes capítulos, esta moral sexual ha sido tratada en el Corán y por el Profeta Muhammad, que Allah Bendiga y de Paz y a su *Ahlul Bayt*³ muy a fondo y abiertamente. De ese modo no debe haber duda en la mente de nadie acerca de la autorización que el Islam ha dado para abrir la discusión sobre moral sexual.

Esto se refería a la autorización básica que el Islam ha dado para discutir sobre moral sexual. Pero esta explicación no será suficiente para algunas personas que me harán frente con la siguiente cuestión: “¿Es necesario hablar de sexo?”. Existen tres razones sobre la necesidad de hablar de moral sexual. La primera razón interesa a todos los musulmanes, y las otras dos son relevantes para los musulmanes que viven en el mundo occidental, quienes son la audiencia primaria de este libro. En primer lugar, todos los musulmanes reconocen que es deber de cada musulmán seguir la *Shariah* (leyes islámicas); y las leyes del Islam no están confinadas a las oraciones, ayuno, peregrinación y otros actos rituales. La *Shariah* tiene reglas específicas sobre el sexo también. Por tanto, si un musulmán desea seguir el Islam completamente, entonces es necesario para él o ella conocer la moral sexual del Islam, igual que es necesario aprender como realizar las oraciones diarias.

En segundo lugar, la necesidad de aprender la moral sexual islámica para los musulmanes que están expuestos a la “nueva moral sexual occidental” no se puede sobre enfatizar. Actualmente, la propaganda de la nueva moral sexual está presentando sus ideas a través de todos los medios de comunicación disponibles: libros, revistas, televisión, películas y videos. Los musulmanes que viven en Occidente están expuestos, de un modo u otro, a las normas sexuales antiislámicas occidentales. (Esta es una descripción insuficiente, en realidad hasta los musulmanes que viven en Oriente están expuestos al modo de vida occidental). Por lo tanto, es absoluta-

mente necesario conocer el punto de vista islámico sobre el sexo para que podamos vivir una vida islámica.

En tercer lugar, los niños en el mundo occidental tienen exceso de educación sexual, de un alcance inimaginable para la generación anterior; por tanto es muy importante para los padres de hoy ser conscientes de lo correcto e incorrecto en este tema. Solamente unos padres musulmanes informados podrán ser capaces de hacer frente a este problema correcta y responsablemente.

Estas razones deberían ser una justificación suficiente de este libro, para aquellos quienes según el Corán tienen **«un corazón o dan oídos con una mente presente»**.

Educación sexual

La tercera razón expuesta anteriormente no significa, necesariamente, que esté en total acuerdo con el tipo de educación sexual que se está dando el sistema escolar occidental. No tengo problema, en las ideas básicas, de que los niños deban ser educados sobre el sexo. Sin embargo, estoy en desacuerdo con la edad en la cual la educación sexual se inicia y con sus contenidos. Este tema, por sí mismo, merece una discusión detallada la cual está más allá del alcance del presente estudio. No obstante, mencionaré brevemente mis ideas sobre estos dos asuntos.

Edad: La educación sexual debe comenzar en la adolescencia media cuando los niños llegan a ser sexualmente maduros. El objetivo de la educación sexual en ese nivel debe ser el de ayudarles a comprender que ellos son responsables del uso de sus órganos sexuales. Se les debe enseñar como hacer frente a la tensión sexual. (No obstante, al observar el alto porcentaje de abusos sexuales infantiles en el mundo occidental, lo que refleja el grado de decaimiento moral, me estoy preparando para dar acogida a aquellos programas para jóvenes cuyos objetivos sean tanto educarles como protegerles a ellos mismos de los abusos sexuales y por lo tanto no debería aplicarse a la presente discusión).

Contenidos: En esta sociedad permisiva, el énfasis de la educación sexual está más en la prevención de los embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual. No hay intentos serios en la formación de los jóvenes para que se den cuenta de la virtud de la castidad y abstinencia hasta que se casen. Esto no es exactamente porque la sociedad Occidental sea una sociedad laica y liberal, tiene también que ver con su economía orientada al consumo. Si la educación sexual significa solamente el cómo prevenir los embarazos no deseados y las enfermedades de transmisión sexual, entonces los estudiantes no aprenden nada excepto la importancia de usar píldoras, preservativos y otros recursos anticonceptivos. En otras palabras, tal educación sexual no es sino un programa promocional de los fabricantes en pro de los anticonceptivos. Una famosa feminista, Germaine Greer, escribió acerca de la promoción de anticonceptivos en el Tercer Mundo como sigue: “Los reformadores del sexo, quienes no muestran ningún respeto por los valores tradicionales y se dirigen a la sexualidad sin interés ni comprensión en conjunto, son los alcahuetes del capitalismo”⁴.

Estoy totalmente de acuerdo con ella y no sólo en relación al Tercer Mundo, sino hasta en el caso de la educación sexual en Occidente. La razón del por qué los educadores sexuales están bajo presión, de no hablar de métodos naturales de control de natalidad, no es sólo porque tales métodos no sean seguros al cien por cien (por otro lado, hasta los preservativos no son seguros cien por cien). La razón real parece ser que si los métodos naturales (como el *coitus interruptus* o la abstinencia), los cuales no suponen gasto, llegan a ser más populares, entonces ¿quién comprará los preservativos o las píldoras?.

En definitiva, estoy de acuerdo con la necesidad de educación sexual para los más jóvenes con tal que muestre respeto por sus valores morales y religiosos, y dirija el asunto comprensivamente y no terminando como un programa promocional para “los alcahuetes del capitalismo”.

Fuentes de la *Shariah*

En el sistema islámico, el asunto de la moral sexual es competencia de la *Shariah*, las leyes del Islam. Parece apropiado pues explicar las fuentes de la *Shariah* desde nuestro punto de vista. Las fuentes de las leyes islámicas son dos: el Corán y la *Sunnah*. Por *Sunnah* queremos decir los dichos, acciones y silencio aprobatorio del Profeta (PBd)⁵ y la *Ahlul Bayt*.

El Corán describe solamente las normas básicas de la *Shariah*, y la *Sunnah* las amplía. El Corán da a conocer al Profeta del Islam (PBd) de la siguiente manera:

«Él (Allah) es quien ha mandado a los gentiles un Enviado salido de ellos, que les recita Sus aleyas, les purifica y les enseña la Escritura y la Sabiduría»

(Corán, 62:2)

«Y te hemos revelado a ti oh Muhammad la Amonestación (el Corán) para que expliques a los hombres lo que se les ha revelado. Quizás, así, reflexionen»

(Corán, 16:44)

Estas dos aleyas prueban definitivamente que el Profeta (PBd) no fue solamente un Mensajero cuyo único trabajo era el de traernos el Libro. Él fue un maestro y un comentador del Corán. Hasta sus acciones son fuente de dirección para nosotros:

«En el Enviado de Allah tenéis, ciertamente, un bello modelo para quien cuenta con Allah y con el último día y que recuerda mucho a Allah»

(Corán, 33:21)

La obediencia al Profeta (PBd) ha sido considerada como la prueba de amar a Allah:

«Di oh Muhammad: Si amáis a Allah, ¡seguidme!. (Si lo hacéis) Allah os amará y os perdonará vuestros pecados»

(Corán, 3:31)

Para mostrar la importancia de la obediencia al Profeta (PBd) el Corán dice además:

«*Quien obedece al Enviado, obedece a Allah*»

(Corán, 4:80)

Los musulmanes que vivieron en tiempos del Profeta (PBd) tuvieron exceso natural de su *Sunnah*. ¿Y nosotros, que hemos nacido cientos de años después de la muerte del Profeta?. Bien, los musulmanes de los primeros días se dieron cuenta de la importancia de la *Sunnah* del Profeta y comenzaron a preservar sus dichos en libros de hadiz. Hasta las acciones del Profeta observadas por los compañeros, fueron preservadas por escrito. Pero este proceso de preservar la *Sunnah* del Profeta (PBd) no fue inmune a faltas e incluso olvidos. Muchos dichos fueron inventados e ilegalmente atribuidos al Profeta durante el período temprano de la historia islámica. Por tanto, es absolutamente necesario encontrar una fuente auténtica y, al mismo tiempo, informada para la *Sunnah* del Profeta (PBd). Cuando observas a los musulmanes de los días del Profeta, no encuentras a nadie que pueda estar más entendido, informado, veraz y más cercano que la *Ahlul Bayt*, la familia del Profeta.

Después de todo, es en el Corán donde se declara su pureza espiritual y su elevada categoría, diciendo:

«*Allah solo quiere libraros de la mancha, gente de la casa (Ahlul Bayt), y purificaros por completo*»

(Corán, 33:33)

Combina esta aleya sobre la pureza de la gente de la casa con la siguiente:

«*Es, en verdad, un Corán noble, contenido en una Escritura escondida, que sólo los purificados tocan*»

(Corán, 56:77-79)

Esto muestra que la *Ahlul Bayt* podía comprender el Corán

mejor que ningún otro seguidor del Profeta Muhammad (que Allah Bendiga y de Paz). Allah dice:

«Dí (Oh Muhammad), Yo no os pido salario a cambio (por traeros el Mensaje), fuera de que améis a los parientes»

(Corán, 42:23)

Fíjate que es Allah quien está ordenando a Su Mensajero que pida a la gente que ame a su familia. Si ella no fuera verdadera, veraz y respetable para seguirla, ¿nos ordenaría Allah que la amásemos?.

Estas pocas aleyas son suficientes para mostrar que los mejores comentaristas del Corán y las más auténticas fuentes de la Sunnah del Profeta (PBd) son los Imames de la *Ahlul Bayt*. El Profeta dijo:

“Yo estoy dejando entre vosotros dos cosas respetables. Con tal que os agarréis bien a ambas, nunca os extraviaréis después de mí. Una de estas dos es más grande que la otra: el Libro de Allah (el cual es una cuerda colgante de los cielos a la tierra) y mis descendientes, mi *Ahlul Bayt*. Estas dos cosas no serán separadas una de la otra hasta lleguen a mí en (la fuente de) Kauzar (en la próxima vida). Por lo tanto, mirad que seréis recompensados por la forma en que tratéis con ellas”.

Este no es sitio para discutir sobre la autenticidad de este hadiz, pero será suficiente citar a Ibn Hayar al Makki, un famoso polemista antishi'a. Después de registrar este hadiz de varios compañeros quienes lo habían oído del Profeta (PBd) en varios sitios y momentos, Ibn Hayar dice: “Y no hay contradicción en esto (numerosos relatos) ya que no había nada que impidiera al Profeta la repetición (de esta declaración) en aquellos diferentes sitios debido a la importancia del Libro Sagrado y la Familia Pura”⁶.

Podemos concluir estas aleyas y el hadiz mencionado anteriormente diciendo que la *Ahlul Bayt* es la más auténtica y la mejor

fuentes de la *Sunnah*, y por tanto la preferimos a otras tantas fuentes. Siempre que citamos un hadiz de los Imames (P)⁷ de la *Ahlul Bayt*, no es en realidad de ellos mismos, sino que es el hadiz del Profeta, el cual ellos han preservado como los verdaderos sucesores del Enviado de Allah. El Imam Ya'far as Sadiq (P) dice:

“Mi hadiz es el hadiz de mi padre, el hadiz de mi padre es el hadiz de mi abuelo, el hadiz de mi abuelo es el de Husayn (Ibn ‘Ali), el hadiz de Husayn es el de Hasan (Ibn ‘Ali), el hadiz de Hasan es el del *Amir al Mu'minin* (‘Ali ibn Abu Talib), el hadiz de *Amir al Mu'minin* es el del Mensajero de Allah (PBd), y el hadiz del Mensajero es una declaración de Allah, el Altísimo, el Grandísimo”⁸.

Iytilhad y *taqlid*: Después de que el duodécimo Imam al Mahdi (P) entrara en ocultación, la responsabilidad de la dirección de los shi'ies en materias de *Shariah* corresponde a los *muytahids*, los y sabios religiosos especializados en leyes islámicas. Los *muytahids* obtienen las leyes islámicas de las fuentes mencionadas anteriormente. Esto puede sonar muy fácil, pero no es así. Precisamente, ellos no abren el Corán y los libros de hadiz, y comienzan a dar *fatwas*. Lo primero de todo, que deben hacer es presentar una metodología de *iytilhad* (tratando un tema conocido como *usulul fiqh*).

En su metodología, los *muytahids* deciden como y estudiar las aleyas del Corán y los hadiz. ¿Deben coger solamente el significado literal?. ¿Tienen que encontrar que aleya descendió primero y cual después sobre un mismo asunto?. ¿Abrogará la última aleya a la primera, o pondrá exactamente algunas limitaciones sobre ella?. ¿Es considerado auténtico cada hadiz?. Si no es así, ¿cuales son los métodos de verificar un determinado hadiz?. Si son mencionados sobre un mismo tema dos hadices auténticos pero contradictorios, ¿qué recurso deberá ser seguido?. Todos estos problemas tienen que ser solucionados mientras se designa la metodología de *iytilhad*, y solamente entonces un *muytahid* deriva una ley del Corán y la *Sunnah*, correcta y responsablemente.

(Es obvio que no todos tenemos la capacidad o el tiempo para especializarnos en la *Shariah*; y por lo tanto para tales personas es necesario seguir a un muytahid en las materias de la *Shariah*. Este seguimiento es conocido como *taqlid*).

Los puntos de vista islámicos expresados en este libro están basados en las aleyas del Corán, y en la *Sunnah* del Profeta y los Imames como es entendido por los *muytahids shi'a*.

La moral sexual occidental

¿Es el sexo inherentemente malo?. Un musulmán debería sorprenderse por esta pregunta. Tal idea nunca debiera cruzar su mente. Sin embargo la relevancia de esta pregunta en el cristianismo y en el mundo occidental se hará evidente en las siguientes páginas. En los últimos ochenta años, especialmente después de la Segunda Guerra Mundial, la moral sexual de occidente ha experimentado un gran cambio, descrito comúnmente como la “revolución sexual”. Sobre las ruinas de la agonizante moral cristiana, Occidente está intentando construir una moral sexual liberal conocida como la “nueva moral sexual”. Para entender los antecedentes sociales e históricos de los cuales está emergiendo la nueva moral, es necesario estudiar la moral sexual cristiana.

Moral sexual cristiana

A pesar de que el cristianismo es comúnmente considerado por ser una religión basada en las enseñanzas de Jesucristo, utilizo en este libro la palabra “cristianismo” para referirme a las enseñanzas de la Iglesia. Tengo motivos para hacerlo así, ya que la Biblia no deja constancia de nada de Jesús sobre el matrimonio y el sexo. Siendo la excepción el sermón condenando el adulterio visual y físicamente:

“Habéis oído que se dijo a vuestros mayores: No cometerás

adulterio. Yo os digo más: Cualquiera que mirare a una mujer con mal deseo hacia ella, ya adulteró en su corazón. Y si tu ojo derecho es para ti ocasión de pecar, sácalo y arrójalo fuera de ti; pues más te conviene perder uno de tus miembros, que no ser echado, con todo tu cuerpo, a la *gehenna*”⁹.

La primera persona en el cristianismo que habló de moral sexual fue San Pablo. Él dice: “Loable cosa es en el hombre no tocar mujer”¹⁰. En pocas palabras esto significa que la Iglesia Cristiana enseña que el celibato es mejor que el matrimonio, y que el cuerpo humano no es para el placer sexual, sino para el Señor exclusivamente. “El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor como el Señor para el cuerpo... ¿No sabéis que vuestros cuerpos con miembros de Cristo?”¹¹.

Sin embargo San Pablo sabía que el celibato significaba represión de la naturaleza humana, y que la naturaleza humana no podía ser reprimida. Él sabía que si el matrimonio era totalmente prohibido, la gente sin embargo se abandonaría a ello ilegalmente. Así él dice, “Más, por evitar la fornicación, viva cada uno con su mujer, y cada una con su marido”¹². Entonces, como para evitar a la gente el olvido de la santidad del celibato, él continua: “Esto lo digo por condescendencia, pero no lo mando. En verdad me alegraría que fueseis todos tales como yo mismo... Pero si que digo a las personas no casadas y viudas: bueno les es si así permanecen, como también permanezco yo. Más, si no tienen dominio de si, cásense. Pues más vale casarse que abrasarse”¹³. En otras palabras, el matrimonio, en cuanto comparado al adulterio, es el menor de dos males.

Además San Pablo continua describiendo que el matrimonio significa angustia: “Creo que en la inminente angustia es bueno este estado, es bueno al hombre permanecer así... ¿Estás sin tener mujer?, no busques el casarte. Si te casares, no por eso pecas. Y si una doncella se casa tampoco peca; pero estos tales sufrirán la tribulación de la carne, que yo os quiero ahorrar”¹⁴.

De acuerdo con la Biblia el matrimonio y lo agradable a Dios

son antipáticos el uno para el otro. San Pablo dice: “Yo deseo que viváis sin inquietudes. El que no tiene mujer anda solícito de las cosas del Señor, y en lo que ha de agradar a Dios. Al contrario, el que tiene mujer anda afanado en las cosas del mundo, y en como agradar a la mujer, y se halla dividido. De la misma, manera, la mujer no casada, o una virgen, piensa en las cosas de Dios, para ser santa en cuerpo y alma. Más la casada piensa en las cosas del mundo, y en como ha de agradar al marido. Por lo demás, os digo esto para provecho vuestro; no para echaros un lazo, sino solamente para exhortaros a lo más loable, y a lo que habilita para servir a Dios sin embarazo”¹⁵.

Y concluye la posición cristiana como sigue: “En suma, el que da su hija en matrimonio, obra bien; mas el que no la da, obra mejor”¹⁶.

Así el punto de vista cristiano sobre el matrimonio, en su forma original, puede ser resumido de la siguiente manera:

- El celibato es bueno y debe ser adoptado.
- Para abstenerse del adulterio, el matrimonio está permitido, pero es deplorable y se debe intentar lo mejor para evitarlo.
- El matrimonio retarda la salvación y es antipático a lo agradable a Dios.

Trescientos años después de San Pablo aparece un teólogo conocido como San Agustín. Igual que su predecesor, el creía que el sexo era una amenaza para la edificación espiritual: “No conozco nada que rebaje más a la mente humana de las alturas que las caricias de una mujer y la unión de los cuerpos a falta de lo cual uno no puede tener una mujer”¹⁷. Él fue más lejos que San Pablo asociando culpa con sexo. Sabía que el sexo era esencial para la reproducción pero razonó que el acto de cópula en si mismo estaba teñido de culpa por el pecado de Adán y Eva. La relación sexual fue transformada de algo inocente a algo vergonzoso por el pecado original de Adán y Eva, pasando de generación a generación.

En su libro “*La ciudad de Dios*”, San Agustín dice: “La trasgresión del hombre (el pecado de Adán y Eva) no hizo anular la bendición de la fertilidad, concedida a él antes de que pecara, sino que la infectó con la enfermedad de la lujuria”¹⁸. En resumen, él predica que:

- El sexo era algo vergonzoso debido al pecado original de Adán y Eva.
- La castidad y el celibato eran de una moral más alta que el matrimonio.
- El celibato era un requisito previo para los curas y las monjas.

La Época Victoriana

No hay duda que el estudio de la moral sexual cristiana es esencial para entender la revolución sexual de este siglo; pero para comprender totalmente los antecedentes históricos en los cuales la nueva moral sexual ha emergido, es igualmente importante examinar la época victoriana.

“Mientras los cristianos de la época previctoriana estaban contentos con el sexo restringido al matrimonio, los de la época victoriana estaban preocupados en el cómo utilizar el sexo y redirigirlo a sus más elevados fines. Para los cristianos de esta época un hombre de moral se abstenía del sexo fuera del matrimonio y era altamente selectivo y considerado en su expresión sexual dentro del matrimonio. Y una mujer de moral soportaba estas experiencias esporádicas y no hacía nada por fomentarlas. El placer no era una meta conveniente para ningún sexo, pero especialmente no lo era para la mujer”¹⁹.

Lo siguiente puede ser establecido como la moral sexual de los cristianos occidentales en el siglo XIX:

- Moralmente el sexo está más degradado que el celibato.
- La pasión sexual en los seres humanos es el resultado del pe-

cado original, por tanto el sexo por placer es inmoral.

- El sexo sin placer está permitido solamente con la intención de la procreación. En los albores del siglo XX, el punto de vista predominante era que el sexo era inherentemente malo y que era aceptable solamente como el menor de dos males.

La Revolución Sexual

Lo que has leído eran unos breves antecedentes históricos y sociales del Occidente cristiano contra los cuales la nueva moral estaba emergiendo. La Iglesia cometió un serio error al reprimir el instinto más natural de los seres humanos, precisamente los medios de su perpetuidad. Y es obvio que los instintos naturales nunca pueden ser reprimidos. ‘Allamah Rizvi escribe:

“Si una: religión cierra su ojos a las complejidades de los problemas familiares, sus seguidores, tarde o temprano, se revoloverán contra ella, destrozando todos los principios religiosos como consecuencia de la rebelión... El Cristianismo ignoró las reclamaciones de la naturaleza humana, alabando la idea del celibato. Mucha gente entusiasta intentó vivir para ese ideal. Monjes monjas se encerraron en los monasterios. Por un breve período este esquema funcionó bien. Entonces la tomó su revancha; los monjes y abades cultivaron la idea de que ellos eran representantes de Cristo, y a las monjas se les dio el título de ‘novias de Cristo’. Así, con facilidad de conciencia, ellos convirtieron los monasterios en centros de libertades sexuales”²⁰.

Al comentar la actitud del clero cristiano, Russell, escribe: “Solamente hacia finales del siglo XIII, el celibato del clero fue rígidamente forzado. El clero, por supuesto, continuaba teniendo relaciones ilícitas con mujeres”²¹. El Papa Juan XXIII fue condenado por adulterio e incesto²²; el abad electo de San Agustín de Canterbury, en 1.171 tenía diecisiete hijos ilegítimos en un solo pueblo; Enrique III, obispo de Leige, fue destituido en 1.274 por tener sesenta y cinco hijos ilegítimos. Los escritos de la Edad Media están llenos de relatos sobre conventos de monjas que estaban como prostíbu-

los, de gran multitud de infanticidios dentro de sus muros, y de incestos entre el clero lo cual forzó a la iglesia a anunciar que a los curas no les sería permitido vivir con sus madres y hermanas²³.

Esto y nada más pudo haber sido la consecuencia de una moral sexual antinatural. Aquellos quienes no podían suprimir sus instintos sexuales se dieron a los actos inmorales secretamente. Otros, como Martin Luther, se sublevaron contra la iglesia y comenzaron un movimiento de reforma que abandonó, el celibato.

Y cuando la Iglesia Cristiana perdió su influencia en los asuntos sociales del mundo occidental, entonces el hombre laico se sublevó. Esta revuelta consiguió impulso después de la II Guerra Mundial; y los cristianos occidentales comenzaron la revolución sexual en reacción a la represión sexual. Un movimiento de reforma lleva a la sociedad desde los extremos hasta la moderación; mientras que una revolución, en sus estadios tempranos, lleva a la sociedad de un extremo al otro. ‘Allamah Rizvi. comenta:

“La naturaleza puede ser comparada con un muelle de acero, el cual, cuando se le presiona, salta con igual fuerza. Cuando llega su venganza sobre los cristianos, convierte a las sociedades cristianas en unas de las más permisivas, libertinas e indisciplinadas que se hayan visto en el mundo”²⁴.

De este modo emergió la nueva moral en occidente y dio un salto al otro extremo. Desde el extremo de la represión de los deseos naturales, algunos predicadores de la nueva moral llegaron al extremo de la libertad sexual desenfrenada, que es el campo del mundo animal. Ellos exponen la idea de ‘sexo para diversión’, ‘sexo en interés propio’ y ‘sexo libre’, lo cual eventualmente habría destruido completamente el concepto de familia, la estructura de la sociedad humana. En los últimos ochenta años, se puede decir que ahora el muelle de la naturaleza a vuelto a su posición normal. Katchadourian y Lunde, escribiendo en 1.980, dicen:

“La moral del ‘sexo para diversión’ o del ‘sexo en interés propio’ nunca interesó a la mayoría de los jóvenes. Los ideales

románticos de matrimonio, fidelidad y una vida hogareña estable para criar a los hijos se mantuvieron vivos e Influyentes en la vida americana. Una nueva síntesis de valores estaba surgiendo. Muchos de los cambios en las actitudes sexuales de los años 60 se habían mantenido, pero las creencias más radicales habían sido encontradas inaceptables por la mayoría de la gente. Muchos individuos estaban queriendo aprobar la exploración prematrimonial, pero ellos deseaban estar seguros de que no conseguiría dañarles. Muchos encontraron que el 'sexo en interés propio' no era tan gratificante como pensaban cuando al principio llego a ser popular; y otros que habían visto a mucha gente dañada por el sexo irresponsable, estaban buscando una nueva moral de sexo responsable"²⁵.

Resumiendo, podemos decir que primeramente Occidente viajó a un extremo -el de la represión sexual- ejemplarizado por la Iglesia Cristiana. Al otro extremo -el del sexo libre y sexo para diversión- ejemplarizado por la moral sexual liberal. En segundo lugar, Occidente se ha dado cuenta que el sexo libre y el sexo para diversión no es aceptable a las sensibilidades humanas. Finalmente, después de saltar de un extremo a otro, Occidente está anhelando 'una nueva moral de sexo responsable'. En nuestro punto de vista, la moral del sexo responsable es la moral sexual equilibrada del Islam, a la cual retornaremos pronto.

La razón por la que estudié los antecedentes religiosos y sociales en los cuales la revolución sexual se ha situado es para permitir que los musulmanes -tanto si residen en Occidente o en Oriente- conozcan que esta revolución no fue un producto de la ciencia y la tecnología per se (sin embargo algunas tecnologías científicas como los preservativos la hicieron más fácil); más bien fue una reacción a la moral sexual reprimida de la Iglesia Cristiana. Espero, que esto romperá el mito entre muchos asiáticos y africanos, especialmente los de élite, de que cada conducta y norma de Occidente está basada en sólidas razones científicas.

Fundamentos de la moral sexual islámica

Definiendo el punto de vista islámico

La moral sexual islámica es fundamentalmente diferente de la de la Iglesia Cristiana. Esto se debe a la naturaleza abarcadora de la *Shariah* islámica. Bertrand Russell dice: “Los grandes líderes religiosos, con la excepción de Muhammad -y Confucio, si se le puede llamar religioso- han sido, en general, muy indiferentes a las consideraciones sociales y políticas; y han buscado, más bien, el perfeccionamiento del alma por la meditación, disciplina y abnegación”²⁶. Sí, ciertamente el Islam no ha sido indiferente a los problemas sociales.

La moral sexual islámica es también fundamentalmente diferente de la nueva moral sexual en el sentido de que no acepta el concepto de sexo libre. El Islam aspira a enseñar a sus seguidores, no a reprimir sus instintos sexuales, más bien a satisfacerlos pero de un modo responsable.

El Islam reconoce las necesidades sexuales de los seres humanos y cree que los instintos naturales deben ser educados, no reprimidos. El Islam dice que las partes biológicas de nuestro cuerpo tienen un propósito, que no han sido creadas en vano. No existe texto en el Islam que equipare sexo con maldad innata o pecado; todo lo que ha sido enseñado por el Corán, el Profeta Mamad (PbD)

y la *Ahlul Bayt* está marcando la dirección contraria. Lo que el Corán y la auténtica *Sunnah* -y enfatizo lo de auténtica- han dicho sobre el sexo y el matrimonio será tratado ahora bajo los siguientes apartados:

- El Islam ha recomendado altamente el matrimonio y no como el menor de dos males.
- El Islam se ha opuesto enérgicamente al celibato al monacato.
- El Islam dice que el matrimonio no es un obstáculo en el camino espiritual, por el contrario ayuda al caminante.

El matrimonio es altamente recomendado

Es importante comprender que en los textos islámicos la idea de matrimonio no está separada de la de sexo, el sexo no está limitado al propósito de la procreación. El término legal para matrimonio es '*nikah*' que literalmente significa relación sexual.

El matrimonio de por si es un hecho altamente recomendado. Allah, glorificado y ensalzado sea, dice:

***«Casad a aquellos de vosotros que no estén casados...
sí son polues, Allah los enriquecerá con su favor»***
(Corán, 24:32)

La primera palabra de esta aleya es '*fankihu*' la cual es una forma imperativa del verbo. De acuerdo con los principios de la jurisprudencia cualquier comunicación de Allah en forma imperativa puede tener dos niveles de significado: o es un mandato obligatorio, o una muy alta recomendación. Vemos por lo tanto, como en el Islam el celibato no es considerado como una virtud. Basado en esta aleya encontramos un hadiz del Profeta: "Cualquiera que se abstenga del matrimonio por temor a la pobreza, ha pensado en efecto, mal de Allah"²⁷. En otra aleya, Allah dice:

«...entonces casaos con las mujeres que os gusten, dos, tres o cuatro. Pero si tenéis no obrar con justicia, entonces con una sola...»

(Corán, 4:3)

El sexo ha sido abiertamente recomendado en el Corán:

«Y cuando se hayan purificado (las mujeres después de la menstruación), id a ellas como Allah os ha ordenado»

(Corán, 2:222)

La frase “como os ha ordenado”, no se refiere a ninguna orden legislativa. Esto es, no significa que tan pronto como la mujer esté limpia de su período, su marido deba inmediatamente hacer el amor con ella. Es un mandato innato y se refiere al deseo sexual que Allah ha puesto en nuestra naturaleza. Y cuando el deseo sexual es considerado como un mandato innato de Allah, entonces ¿Quién puede asociarlo de alguna manera al pecado o la maldad?.

El matrimonio y el sexo están entre los signos del Poder y Bendiciones de Allah. El Corán dice:

«Y entre Sus signos está el haberlos creado esposas nacidas entre vosotros, para que os sirvan de quietud, y el haber suscitado entre vosotros el afecto y la bondad. Ciertamente hay en ella signos para gente que reflexiona»

(Corán, 30:21)

De estas pocas aleyas del Corán, se puede comprender fácilmente que según el Islam:

- El matrimonio es un signo del Poder y Bendiciones de Allah.
- El matrimonio es un acto de virtud altamente recomendado que no debe ser eludido por la pobreza.
- El deseo sexual es un mandato innato de Allah puesto en la naturaleza humana. Después de equiparar sexo con mandato innato de Allah, no hay lugar para equipararlo con culpa, pecado o maldad.

El Profeta y los Imames de *Ahlul Bayt* también alentaron a sus

seguidores a casarse y a satisfacer sus deseos sexuales en las vías lícitas como lo demuestran los siguientes hadices.

El Profeta dijo:

“No ha sido construida casa en el Islam más querida en los signos de Allah que por causa del matrimonio”²⁸.

El Profeta también dijo:

“¡Hombres jóvenes!. Os recomiendo la relación sexual”²⁹.

El Imam ‘Ali dijo:

“Casaos, porque el matrimonio es la tradición del Profeta”.

El Profeta dijo:

“A quienquiera que le guste seguir mi tradición, que sepa que el matrimonio es de mi tradición”³⁰.

El Imam Rida dijo:

“Tres cosas son de las tradiciones de los enviados de Allah; el perfume, recortar el (excesivo) pelo y visitar a su esposa”³¹.

Ishaq ibn ‘Ammar cita al Imam Ya’far as Sadiq como sigue:

“Amar a las mujeres está entre las tradiciones de los profetas”³².

El Profeta dijo:

“La oración ha sido hecha el frescor de mis ojos, y mi placer está en las mujeres”³³.

¡Observa con qué facilidad se impresiona el Profeta (Pbd) desde las oraciones hasta el placer de las mujeres!. El Profeta dijo:

“Un hombre musulmán no ha conseguido beneficio mayor, después del (*Din* del) Islam, que una esposa musulmana que sea causa de su placer siempre que mire hacia

ella..”³⁴.

El Imam Muhammad al Baqir (P) cita al Profeta de este modo:

“Allah dice, ***‘Cuando quiero reunir lo bueno de este mundo y del próximo para un musulmán, le doy un corazón que sea humilde(a Mí), una lengua que me alabe, un cuerpo que pueda sufrir aflicción (mundanal) y una esposa creyente que sea causa de su placer cuando la mire y que se proteja ella misma y proteja su propiedad cuando él se ausente’***”³⁵.

¡Observa con que facilidad Allah ha combinado Su alabanza con el placer que un hombre obtiene de una esposa fiel!.

Yamil ibn Darray cita al Imam Ya’far as Sadiq (P), que dice:

“Los hombres no han gozado (nada) en este mundo ni en el otro mas que el deseo por las mujeres. Allah dice ***«El amor de lo apetecible, como las mujeres, aparece a los hombres engalanado»*** (Corán, 3:14). La gente del Paraíso no gozará nada de esto más deseable que el sexo, ni el alimento ni la bebida”³⁶.

Celibato y monacato están prohibidos

El punto de vista islámico sobre las cosas buenas mundanales no es negativo, además mantiene que nosotros debemos apreciarlas como bendiciones de Allah. El Islam, por lo tanto, se opone totalmente al monacato y al celibato.

‘Uthman ibn Maz’un fue un compañero cercano al Profeta (PBd). Un día su mujer fue a ver al Profeta y se quejó: “¡Oh Enviado de Allah!, ‘Uthman ayuna durante el día y permanece orando durante la noche”. En otras palabras, ella quería decir que su marido se estaba absteniendo de mantener relaciones sexuales con ella, tanto durante la noche como durante el día. El Profeta (PBd) se puso tan enfadado con esto, que ni siquiera esperó a ponerse sus zapatillas. Salió fuera -con las zapatillas en sus manos- y fue a casa

de ‘Uthman. El Profeta le encontró orando. Cuando ‘Uthman finalizó sus oraciones, se giró hacia el Profeta (PbD), y éste le dijo: “¡Oh ‘Uthman!. Allah no me envió para la vida monástica, sino que Él me envió con una sencilla y recta (*Shariah*). Yo ayuno, rezo y también tengo relaciones íntimas con mi esposa. Así, a quien le guste mi tradición, entonces debe seguirla, y el matrimonio es una de mis tradiciones”³⁷. Puesto que ‘Uthman ya estaba casado, la palabra ‘matrimonio’ en este hadiz se aplica solamente a relaciones sexuales.

En otro incidente, tres mujeres fueron a ver al Profeta y se quejaron de que sus maridos se abstendían de la carne, el perfume y las relaciones íntimas con ellas. El Profeta (PbD) fue rápidamente a la mezquita, continuó hasta el púlpito y dijo:

“¿Qué les sucede a algunos de mis compañeros que no comen carne, no huelen perfumes y no van con sus mujeres?, visto que yo como carne, huelo perfumes y voy con mis esposas. Por lo tanto, a quien le disguste mi tradición, ese no es de los míos”³⁸.

Ibn Abli ‘Umayr cita que Sikkin an Naya’i se dedicaba a las oraciones y se abstenía de las mujeres y alimentos deliciosos. Entonces escribió una carta al Imam Ya’far as Sadiq (P) buscando clarificación sobre sus acciones. El Imam le escribió:

“Por lo que se refiere a lo que me dices sobre el abstenerse de las mujeres, seguramente sabrás cuantas mujeres tuvo el Profeta. En cuanto al alimento, El Profeta (PbD) solía comer carne y miel”³⁹.

Obviamente, el Imam estaba condenando la actitud farisea de su compañero.

El Imam ‘Ali (P) narra que algunos compañeros del Profeta habían jurado abstenerse de las relaciones sexuales con sus esposas, de comer durante el día y de dormir durante la noche. Umm Salamah, la esposa del Profeta, le informó sobre este grupo. El Pro-

feta (PBd) salió fuera donde estaban sus compañeros y dijo:

“¿Os abstenéis de las mujeres mientras yo voy con las mujeres?. Yo como durante el día y duermo durante la noche. A quien le disguste mi tradición, ese no es de los míos”.

Después de este discurso, Allah reveló la siguientes aleyas:

«¡Creyentes! ¡No prohibáis las cosas buenas que Allah os ha permitido!. ¡Y no violéis la ley, que Allah no ama a los que la violan!. ¡Comed de lo lícito y bueno de que Allah os ha proveído!. ¡Y temed a Allah, en Quien creéis!»

(Corán, 5:87-88)

Lee estas aleyas cuidadosamente y observa que en primer lugar, considera al sexo, alimento y sueño entre **«las cosas buenas que Allah os ha permitido»**; y en segundo lugar, el celibato y la abstinencia son consideradas como **«violación de la ley de Allah»**. Después de que descendieran estas aleyas, aquellos compañeros fueron a ver al Profeta (PBd) y le dijeron, “¡Oh Enviado de Allah!. Nosotros hemos hecho juramento de abstenernos de aquellas cosas”. Esto es, ¿cómo podemos ahora romper nuestro juramento de abstinencia?. Entonces Allah reveló la siguiente aleya:

«Allah no tendrá en cuenta la vanidad de vuestros juramentos,...»

(Corán, 5:89)

De nuevo, observa que un juramento de celibato o de abstinencia de las cosas lícitas y buenas es considerado por el Islam como **«juramento vanidoso»**⁴⁰.

La desaprobación del celibato no está limitada a los hombres, también las mujeres han sido desanimadas de permanecer solteras. El Imam Ya'far as Sadiq dijo:

“El Profeta ha prohibido a las mujeres que se conviertan

en ascetas y que se impidan a ellas mismas maridos”⁴¹.

‘Abd as Samad ibn Bashir cita que una mujer fue a ver al Iman Ya`ar as Sadiq (P) y tuvo lugar la siguiente conversación:

- *¡Qué Allah te bendiga!; soy una mujer asceta.*
- *¿Qué significa el ascetismo para ti?.*
- *Significa que nunca me casaré.*
- *¿Por qué?.*
- *Por la práctica del ascetismo, deseo adquirir el favor (de Allah).*
- *¡Márchate!. Si el ascetismo fuera un medio de alcanzar el favor (de Allah), entonces Fatimah (P) habría estado más autorizada a ello que tú porque nadie puede merecer más favor que ella*⁴².

Un incidente similar se narra también en relación al Imam Rida.

El Profeta dijo:

“Los más bajos (en categoría) entre vuestros muertos son los solteros”⁴³.

El Imam Ya`far as Sadiq (P) dice que una persona fue a ver a su padre. Su padre le preguntó, “¿Tienes una esposa?”. Él dijo, “No”. Su padre dijo, “Yo no preferiría tener el mundo con todas sus riquezas mientras duermo por la noche sin una esposa”⁴⁴.

El matrimonio ayuda en la espiritualidad

En el Islam, al contrario que el Cristianismo, el matrimonio y el sexo no son hostiles al amor y adoración de Allah. En lugar de un obstáculo, el matrimonio es considerado como un factor positivo para adquirir la perfección espiritual.

El Profeta (PBd) dijo:

“Quien se casa ya ha protegido la mitad de su Din, por

tanto debe temer a Allah para la otra mitad”⁴⁵.

Una persona que puede satisfacer sus instintos sexuales lícitamente está menos distraída al tomar parte en el camino espiritual.

El amor hacia las mujeres y la fe están interrelacionados. En un hadiz, ‘Umar Ibn Zayd cita al Imam Ya’far as Sadiq (P):

“No creo que la fe de una persona pueda incrementarse positivamente a no ser que su amor a las mujeres se incremente”⁴⁶.

El mismo Imam dijo:

“Siempre que un hombre incrementa su amor a la mujer, su fe se incrementa en calidad”⁴⁷.

También dijo:

“Cualquiera que incrementa su amor hacia nosotros, su amor hacia las mujeres también debe incrementarse”⁴⁸.

El matrimonio incluso eleva el valor de las oraciones. EL Profeta dijo:

“Dos *rak’at* de una persona casada son mejores que una noche de vigilia y el ayuno de una persona soltera”⁴⁹.

Ibn Fuzzal cita al Imam Ya’far as Sadiq (P) que decía:

“Dos *rak’at* de una persona casada son mejores que setenta *rak’at* de una persona soltera”⁵⁰.

El Profeta (PBd) dijo:

“Si alguien desea ir al encuentro de Allah en pureza, entonces debería ir a Su encuentro con una esposa”⁵¹.

Una mujer fue a la casa del Profeta y su penetrante perfume pronto lleno la casa. Cuando el Profeta (PBd) le preguntó a la visitante, la mujer le dijo que ella lo había intentado todo para atraer a su marido pero en vano; él no dejaba su meditación para prestarle atención alguna. El Profeta le contó para que informara a su marido

sobre la recompensa de la relación sexual la cual describió de la siguiente manera:

“Cuando un hombre se aproxima a su mujer, él está protegido por dos ángeles y (en ese momento en la visión de Allah) es como un guerrero luchando por la causa de Allah. Cuando tiene relación con ella, sus pecados parecen como las hojas de un árbol (en otoño). Cuando realiza la ablución mayor, está limpio de pecados”⁵².

Estas citas del Corán y los hadices del Profeta (Pb) y los Imames de *Ahlul Bayt* (P) muestran que el punto de vista islámico sobre el sexo y el matrimonio está en completa armonía con la naturaleza humana. Se puede concluir fácilmente que en la moral sexual islámica:

- El matrimonio y el sexo son altamente recomendados, y no hay modo de asociarlos con maldad, culpa o pecado.
- El monacato y el celibato son inaceptables.
- El matrimonio es considerado un factor que ayuda a alcanzar la perfección espiritual, impide a los musulmanes el acceso a los pecados y aumenta el valor de sus actos de adoración.

Estas enseñanzas neutralizan la necesidad de una revolución sexual en una sociedad musulmana. Puesto que no hay represión sexual, la cuestión de una revolución sexual no surge.

Defendiendo el punto de vista islámico

Hay muchos escritores no musulmanes, especialmente de ideología liberal y feminista, que han atacado el punto de vista islámico sobre la sexualidad femenina. Sus críticas mayoritariamente están basadas en ideas mal entendidas sobre la moral sexual islámica. Básicamente hay dos problemas con estos escritores: o ellos estudian el Islam basado en algunas teorías y modelos sociales occidentales, o ellos están mal dotados para estudiar las fuentes origi-

nales islámicas. La mayoría de ellos confían en el trabajo hecho sobre el Islam por los orientalistas o los viajeros europeos. En algunos casos, libros como “*Las mil y una noches*” y “*El jardín perfumado*” son usados para explicar el punto de vista islámico sobre la sexualidad femenina. Estos libros, a lo más, pueden reflejar el criterio árabe sobre la sexualidad femenina no el criterio islámico. Por lo tanto, estas obras no merecen ni siquiera refutación.

Sin embargo, para nuestra discusión he seleccionado el trabajo de una escritora feminista árabe, Fatíma Mernissi. La razón de comentar su trabajo es que al ser una escritora árabe ha tenido fácil exceso de literatura islámica, y que ella, en efecto, ha usado la literatura de los hadices *sunnis*, en particular el “*Ihyau ‘Ulumi d-Din*” del Imam Abu Hamid al Gazali, un famoso sabio *sunni* del siglo XI. Y además, el libro de Mernissi ha sido traducido a varias lenguas europeas y asiáticas y ha llegado a ser popular como un informe de una persona enterada.

Las opciones de Mernissi

El libro de Fatima Mernissi, “*Más allá del velo*”, subtítulo “*Dinámicas hombre-mujer en la moderna sociedad musulmana*”, es un estudio de la relación hombre-mujer en la actual sociedad marroquí. Es importante tener presente que la actitud de los musulmanes marroquíes no es necesariamente representativa del Islam. Sin embargo, Mernissi ha analizado la moral sexual islámica en un capítulo titulado ‘El concepto musulmán de sexualidad femenina activa’. La principal parte de su discusión se centra en la comparación entre las opiniones de Freud y Gazali sobre la sexualidad femenina. Mernissi ha resumido su conclusión como sigue:

“La ironía es que las teorías musulmanas y europeas llegan a la misma conclusión: las mujeres son destructivas para el orden social. Para el Imam Gazali porque ellas son activas, para Freud porque no lo son”.

Luego continua describiendo la actitud negativa de los cristianos occidentales y la positiva actitud del Islam sobre la sexualidad

en general. Ella escribe:

“Ordenes sociales diferentes han integrado las tensiones entre religión y sexualidad de diferentes modos. En el occidente cristiano las experiencias sexuales son atacadas por si mismas, degradadas como brutalidad y condenadas como anticivilización. El individuo está dividido en dos antitéticos yo: el espíritu y la carne, el ego y el id. El triunfo de la civilización implica el triunfo del alma sobre la carne, del ego sobre el id, del control sobre el descontrol, del espíritu sobre el sexo.

El Islam toma un camino substancialmente diferente. Lo que es atacado y degradado no es la sexualidad sino las mujeres, como la encarnación de la destrucción, como el símbolo del desorden. La mujer es *fitna*, el compendio de lo incontrolable, una representante viva de los peligros de la sexualidad y su exuberante potencial subversivo... La sexualidad per se no es un peligro. Por el contrario, tiene tres positivos, funciones vitales..”⁵³.

Después de describir el lado positivo de la moral sexual islámica, Mernissi ataca el concepto de sexualidad femenina en el Islam tal y como ella lo ha entendido de las obras de al Gazali:

“De acuerdo con Gazali, el más precioso regalo que Allah ha dado a los humanos es la razón. Su mejor uso es la búsqueda del conocimiento... Pero para que sea posible dedicar sus energías al conocimiento, el hombre tiene que reducir las tensiones con y sin su cuerpo, evitar ser distraído por elementos externos, y evitar dar rienda suelta a los placeres mundanales. Las mujeres son distracción peligrosa que deben ser usadas para los propósitos específicos de proporcionar a la nación musulmana de descendencia y de sofocar las tensiones del instinto sexual. Pero de ningún modo las mujeres deben ser un objeto de valores emocionales o el foco de atención que debe ser dedicado a Allah exclusivamente en la forma búsqueda del conocimiento, meditación y oración”⁵⁴.

Las opiniones de esta fervorosa feminista árabe pueden ser resumidas de este modo:

- Las mujeres son consideradas sexualmente activas desde el

punto de vista islámico.

- Por lo tanto, las mujeres son un peligro para el orden social.
- No habría valores emocionales en las mujeres; esto es, un hombre no debe tener amor por su mujer.
- ¿Porqué no debe haber amor entre una mujer y su marido?. Mernissi respondería que el amor sería exclusivamente dedicado a Allah.

Ahora vamos a tratar cada una de estas premisas y conclusiones gradualmente y veremos si están basadas o no sobre fuentes islámicas fiables.

Las mujeres son consideradas sexualmente activas en el Islam

Esta afirmación de que en el Islam las mujeres son consideradas sexualmente activas, puede significar dos cosas diferentes: o que son sexualmente más activas que los hombres o que lo son tanto como los hombres. En la primera frase, significaría que las mujeres tienen un impulso sexual más fuerte; y en la segunda, significaría que las mujeres son tan normales como los hombres en su sexualidad. Al observar el contexto de lo que escribe Mernissi, estaría justificado decir que ella esta usando esta afirmación en el primer sentido, es decir, que las mujeres son sexualmente más activas que los hombres.

En mi estudio del Corán y de los hadices auténticos sobre esta materia, no me he cruzado con ninguna declaración que diga que las mujeres sean sexualmente más activas que los hombres. Puedo decir con confianza que por lo que se refiere al Islam, no hay diferencia entre la sexualidad de los hombres y la de las mujeres. Hay ciertos hadices que son usados por Mernissi para probar que las mujeres son sexualmente más activas que los hombres, a condición de que ella decida persistir en una parte de esos hadices e ignorar la otra parte. Es obvio que tal uso parcial del hadiz es un ejercicio académico inaceptable. Por ejemplo, en uno de tales hadices, Asbag

ibn Nubatah cita al Imam ‘Ali (P) de la siguiente manera:

“Allah el Omnipotente ha creado el deseo sexual en diez partes; entonces Él le dio nueve partes a la mujer y una al hombre”.

Si el hadiz hubiera terminado aquí, Mernissi estaría en lo correcto de su afirmación, pero el hadiz continua:

“Y si Allah el Omnipotnte no les hubiera dado a las mujeres igual parte de pudor, entonces cada hombre tendría nueve mujeres relacionadas a él”⁵⁵.

En otras palabras, Allah ha dado a las mujeres una parte más grande de deseo sexual pero El también lo ha neutralizado dándoles igual parte de pudor. Visto como un todo, este y otros hadices similares no soportan la afirmación de que en el Islam, las mujeres sean sexualmente más activas que los hombres. Por lo que respecta a la cuestión de por qué Allah dio más deseo sexual a las mujeres y luego se lo neutralizó con el pudor, trataré de ello en el capítulo de las técnicas sexuales, *Insha’ Allah*⁵⁶.

¿Es así como Mernissi ha llegado a su conclusión?. Mientras contrastaba las opiniones de Freud y Gazali sobre lo pasivo y lo activo de la sexualidad de las mujeres, Fatima Mernissi ha estudiado las opiniones de ambos escritores sobre el proceso de la reproducción humana. En primer lugar ella cita a Freud como sigue:

“La célula sexual masculina es activamente móvil y busca a la femenina, y esta última, el óvulo, está inmóvil y espera pasivamente..”⁵⁷.

Esto demuestra para Mernissi que, en opinión de Freud, las mujeres son sexualmente pasivas. Entonces ella contrasta esto con la opinión de Gazali citándole de este modo:

“El niño no está creado solamente del esperma del hombre, sino de la unión de un esperma masculino con un óvulo femenino... y en cualquier caso el óvulo de la mujer es un factor determinante en el proceso de la coagulación”⁵⁸.

Esto prueba para Mernissi que, en opinión de Gazali, las mujeres son sexualmente activas.

Dudo de al Gazali coincidiera con la conclusión que Mernissi saca de su última frase. Es más, si Gazali quisiera decir tal cosa, entonces no podría ser justificado por las fuentes originales del Islam, el Corán y la *Sunnah*. Nosotros tenemos un hadiz claro el cual refuta tal connotación para el proceso de la reproducción. Una vez le preguntaron al Profeta, “¡Oh Muhammad!. ¿Por qué en algunos casos el niño se parece a sus tíos paternos no pareciéndose en nada a sus tíos maternos, y en otros casos se parece a sus tíos maternos y no tiene parecido en nada con sus tíos paternos?”. El Profeta (PBd) dijo: “Cualquier gota de agua (es decir, espermatozoide u óvulo) que domine a su pareja, el niño se parecerá a aquella persona”⁵⁹.

En otras palabras, si el óvulo de la mujer domina al esperma de su marido, entonces el niño se parecerá a la madre o a los tíos maternos; y si el esperma del marido domina al óvulo de su mujer, entonces el niño se parecerá al padre o a los tíos paternos. Este hadiz proporciona bastante claridad de que el hombre y la mujer juegan igual rol en la reproducción. Algunas veces, el espermatozoide domina al óvulo y en otras ocasiones el óvulo domina al espermatozoide.

Después cita la declaración de Gazali sobre el modelo de orgasmo de los sexos de la siguiente manera:

“El orgasmo de la mujer es un proceso mucho más lento y durante ese proceso su deseo sexual crece fuertemente y retirarse de ella antes de que alcance su placer es dañino para ella”⁶⁰.

Cuando leí esta declaración por primera vez, me dije que esto no podía ser cierto todas las veces; algunas veces el hombre alcanza el orgasmo primero y otras veces lo hace la mujer. Y estaba sorprendido de que Gazali hubiera dicho tal cosa. Así comprobé la afirmación de Gazali en árabe y me di cuenta que mientras traducía la anterior cita, Mernissi había dejado fuera, convenientemente, la

palabra '*rubbama*' que significa 'algunas veces'⁶¹. Así la afirmación correcta de Gazali es: "El orgasmo de la mujer, algunas veces, es un proceso mucho más lento..". Con esta corrección, el argumento de Mernissi pierde su base.

Las mujeres son un peligro para el orden social

La consecuencia de la premisa anterior de Mernissi es como sigue: Puesto que el Islam considera a las mujeres como sexualmente más activas, por lo tanto, las considera por ser un peligro para el orden social.

Después de citar a Gazali: "La virtud de la mujer es el deber de un hombre. Y el hombre debe aumentar o disminuir sus relaciones sexuales con la mujer de acuerdo a sus necesidades así como para asegurar su virtud", Mernissi comenta:

"La teoría de Gazali vincula directamente la seguridad del orden social a la virtud de las mujeres, y de este modo a la satisfacción de sus necesidades sexuales. El orden social está seguro cuando la mujer se limita y limita a su marido y no crea *fitna*, o caos, mediante la seducción de otros hombres para relaciones ilícitas"⁶².

En primer lugar, al observar la declaración de Gazali, no veo nada que pueda parecer indicar que en su opinión las mujeres sean un peligro para el orden social. Simplemente describe una de las normas de las relaciones conyugales, que el marido no sea una persona egoísta, mejor dicho él debe pensar también en los sentimientos de su mujer. No hay indicación de ninguna manera de que, en general, una mujer musulmana insatisfecha salga, necesariamente, y cometa adulterio.

En segundo lugar, si las mujeres insatisfechas llegan a ser un peligro para el orden social solo porque hay una posibilidad de que ellas puedan cometer adulterio, entonces esta posibilidad, en ningún modo, está limitada a las mujeres, hasta los hombres insatisfechos podrían cometer adulterio. Si el Islam hubiera considerado a

las mujeres como un peligro para el orden social según este informe, entonces debería también considerar a los hombres. Y extendiendo este argumento a su lógica conclusión, uno tendría que decir que el Islam considera a los hombres y a las mujeres un peligro para el orden social. Ves lo absurdo de esta línea de pensamiento. Si todos los hombres y mujeres son un peligro para el orden social, entonces, ¿de qué orden social estamos hablando?.

No habría valores emocionales en las mujeres

La segunda parte de los argumentos de Mernissi es que en el Islam los hombres no deberían estar apegados emocionalmente a sus mujeres; el amor entre el marido y la mujer no sería alentado ni tolerado. Aparte de lo que hemos citado de Mernissi sobre este tema al comienzo de esta discusión, ella ha hablado sobre este tema de un modo superficial, en otros lugares también. Por ejemplo, después de citar una entrevista con una mujer marroquí sobre su primer marido, mediante un matrimonio arreglado (el cual no tiene nada que ver en el Islam), Mernissi escribe:

“¿Amenaza a alguna cosa vital en el orden musulmán el amor entre el hombre y la mujer?... El compromiso heterosexual, el amor real entre el marido y la mujer, es el peligro que deber ser superado”⁶³.

En otro lugar dice:

“Y me parece que la descomposición de la segregación sexual permite la emergencia de lo que el orden musulmán condena como un mortal enemigo de la civilización: el amor entre hombres y mujeres en general y entre marido y mujer en particular”⁶⁴.

Mernissi no podría haber estado más lejos de la verdad que en estos argumentos. En lugar de ir a las fuentes originales del Islam, ella ha basado su conclusión en el modo de comportarse, en su vida personal, cierto grupo étnico de musulmanes. Ahora vamos a ver si lo que dice está de acuerdo o no con las fuentes originales del Islam.

El Corán dice:

«Y entre Sus signos está el haberlos creado esposas nacidas entre vosotros, para que os sirvan de quietud, y el haber suscitado entre vosotros el afecto y la bondad. Ciertamente, hay en ellos signos para gente que reflexiona»

(Corán, 30:21)

¿Cómo puede Mernissi decir que el Islam considera el amor entre el marido y la mujer un enemigo mortal de la civilización, mientras Allah lo cuenta como un signo de Su Creación y Gloria?. El Imam Ya'far as Sadiq (P) dice:

“Amar (*hubb*) a las mujeres está entre las tradiciones de los profetas”⁶⁵.

El mismo Imam cita al Profeta (PBd) de este modo:

“La declaración ‘te amo’ (*inni uhibbuki*) de un marido a su mujer no dejará su corazón jamás”⁶⁶.

Hay tres interesantes hadices en los que el Imam Ya'far as Sadiq (P) ha descrito el amor hacia las mujeres como un signo y causa de incremento de la fe. Él dice:

“No creo que la fe de una persona pueda incrementarse positivamente a no ser que su amor por las mujeres se haya incrementado”⁶⁷.

En otro hadiz dice:

“Siempre que el amor de un hombre por las mujeres se incrementa, su fe se incrementa en calidad”⁶⁸.

En un tercer hadiz relaciona el amor hacia las mujeres y el amor hacia la *Ahlul Bayt* el cual es una importante enseñanza del Corán. Él dice:

“Cualquiera que incrementa su amor hacia nosotros, su amor hacia las mujeres también debe incrementarse”⁶⁹.

No creo que haya ninguna necesidad más de probar que la acusación de Mernissi contra el Islam es infundada.

El amor sería dedicado exclusivamente a Allah

Si preguntó que por qué el Islam considera el amor hacia la mujer como un mortal enemigo de la civilización y un peligro para el orden social, Mernissi debe responder que los valores emocionales o el foco de atención “deben ser dedicados a Allah exclusivamente en la forma de búsqueda del conocimiento, meditación y oración”.

Esto es lo que ella describe como el punto de vista de Gazali⁷⁰. En otras palabras, Mernissi está diciendo que el Islam, como el Cristianismo, considera el amor hacia Allah y el amor hacia la mujer como dos fenómenos hostiles. Sin embargo, para ser justo con Mernissi, debo decir que este es un concepto erróneo del cual hasta un sabio como Gazali no es inmune.

A pesar de que ya he citado en detalle el punto de vista islámico, el cual cree que el amor hacia las mujeres no está en discordancia con la vía espiritual, intentaré discutir este tema a la luz de lo que Gazali, con sus tendencias *sufis*, tiene que decir.

Las opiniones de Gazali

En sus tratados sobre el matrimonio en el “*Ihyau ‘Ulumi d-Din*”, Abu Hamid al Gazali tiene una sección llamada ‘Alentando el matrimonio’ (*at targib fin nikah*). En esta sección cita algunos hadices del Profeta (PBd) sobre la virtud del matrimonio. También tiene una sección llamada ‘Desalentando el Matrimonio’ (*at targib ‘anin nikah*). En esta sección, a parte de hadices de algunos *sufis*, Gazali cita tres hadices: dos del Profeta y uno del Imam ‘Ali. Interesantemente, el tercer hadiz no es ni siquiera relevante sobre el tema; siendo más relevante para la planificación familiar (habla sobre tener pocas mujeres y niños). Es más, los tres hadices están clasificados por los eruditos del hadiz como de poca confianza (*da’if*)⁷¹.

Luego Gazali continua discutiendo sobre los ‘beneficios y perjuicios del matrimonio’. Antes de examinar los ‘perjuicios del matrimonio’, deseo comentar los dos hadices del Profeta que Gazali ha citado de sus fuentes *sunnis* y los cuales Mernissi también ha usado en su libro.

El primer hadiz es de la siguiente manera. El Profeta dijo:

“Cuando la mujer viene hacia ti, es Shaitan (el diablo) quien se te acerca. Cuando uno de vosotros ve a una mujer y se siente atraído hacia ella, el debe apresurarse hacia su esposa. Con ella, seria lo mismo que con la otra”⁷².

Después de citar esta hadiz, Mernissi añade los comentarios del Imam Muslim: “Ella se le parece a Shaitan en su irresistible poder sobre el individuo”.

Mientras discutían el tema de la falsificación o interpolación en el hadiz, nuestros ‘*ulama*’ dicen que una de las fuentes de falsificación fueron los místicos y los así llamados píos *mullahs* quienes importaron varias ideas como el celibato y el monacato, que no eran del Islam, a la literatura del hadiz. Y puesto que la maldad de la mujer es un componente fundamental del monacato cristiano, ideas similares se deslizaron dentro de la literatura del hadiz o en forma de falsificación total, o en forma de interpolación. Cuando leí el anterior hadiz, sospeche que seria una interpolación, especialmente su frase inicial. Mi sospecha fue confirmada cuando comencé a buscar algún hadiz similar en las fuentes *shi’a*. Las fuentes *shi’a* narran un hadiz similar como sigue:

El Profeta dijo:

“Cuando uno de vosotros vea a una hermosa mujer, debe ir con su esposa. Porque lo que está con ella (es decir, con su mujer) es igual que lo que está con la otra”⁷³.

El mismo hadiz está también registrado con una pequeña diferencia. El Profeta dijo:

“¡Oh hombres!. Ciertamente el acto de mirar (a una hermosa mujer) es de Shaitan, por lo tanto quien se encuentre esta inclinación debe ir con su mujer”⁷⁴.

El hadiz narrado desde las fuentes *sunnis* equipara a la mujer con Shaitan, mientras que en las fuentes *shi'a* no hay tal implicación en lo más mínimo. Por el contrario, en la segunda versión del hadiz encontrado en las fuentes *shi'a*, es la vista del hombre la que tiene que ver con la tentación de Shaitan. Si hemos de elegir entre las fuentes de la *Sunnah* del Profeta (Pbd), entonces no tenemos alternativa sino la de aceptar la versión dada por los Imames de la *AhlulBayt*, la Familia del Profeta. Después de todo, nadie podría conocer mejor al Profeta que la *Ahlul Bayt* (P). En nuestra opinión, El Imam Gazali, el Imam Muslim y Mernissi son del todo incorrectos en sus intentos de equiparar a la mujer con el Shaitan. El hadiz que ellos han citado ha sido interpolado, lo más probable, por los místicos para alentar al monacato el cual habían importado del Cristianismo.

El segundo hadiz es de este modo. El Profeta dijo:

“No vayas con las mujeres cuyos maridos están ausentes, porque Shaitan entra en vuestros cuerpos como la sangre corre por vuestra carne”⁷⁵.

Primero de todo, no he sido capaz de encontrar un hadiz similar en las fuentes *shi'a*. Esto, más su contenido, arroja dudas sobre la autenticidad del hadiz. En segundo lugar, la fuente de este hadiz es “*Sahih at Tirmidi*”. Estoy sorprendido de como Gazali y Mernissi pueden usar este hadiz, mientras el Imam at Tirmidi, comenta que “¡Este es un hadiz extraño! (*hada hadizun garib*). En tercer lugar, incluso si el hadiz fuese aceptado, no prueba lo que Mernissi pretende de él: “Las mujeres casadas cuyos maridos están ausentes son una amenaza para los hombres”. Porque el hadiz compara a los hombres, y no a las mujeres con Shaitan. En efecto, las mujeres en este hadiz emergen como las víctimas de los hombres quienes han sido vencidos por el Shaitan.

Ahora vamos a volver al trabajo de Gazali en el que describe los prejuicios del matrimonio. Nombra tres aspectos como los prejuicios de matrimonio y los analizaremos cada uno de ellos separadamente:

Primer perjuicio

“El primer y más grande perjuicio (del matrimonio) es ‘la incapacidad para ganar el sustento lícito’. Esto es algo que no es fácil para cualquiera, especialmente durante estos tiempos, el evitar tener prejuicios cuando el sustento es necesario. Por lo tanto, el matrimonio será una causa para obtener el alimento por medios ilícitos, y esto es la perdición del hombre y también de su familia. Mientras que una persona soltera está libre de estos problemas...”⁷⁶.

Continúa citando a los místicos sobre este tema, cuyas declaraciones no tienen valor para nosotros a menos que estén basadas en el Corán y en la *Sunnah*. Ellos elogian el celibato, bajo la influencia del monacato, el cual había sido condenado por el Profeta (PBd) y el Corán.

La conclusión lógica a la que Gazali y otros místicos llegan es ‘si eres rico, está bien que te cases, pero si eres pobre, no deberías casarte, de otro modo acabarás buscando la provisión por medios ilícitos’. Esto son totalmente bobadas y van contra lo que el Corán dice:

***«Casad a aquellos de vosotros que no estén casados...
Si son pobres, Allah les enriquecerá con Su favor»***

(Corán, 214:32)

***«...no matéis a vuestros hijos por miedo de
empobreceros, ya os proveeremos Nosotros, y a ellos...»***

(Corán, 6:151)

El Profeta dijo:

“Cualquiera que se abstenga del matrimonio por temor a la pobreza, ha pensado, en efecto, mal de Allah”⁷⁷

. No se como puede una persona obtener edificación espiritual pensando negativamente sobre las promesas de Allah.

Segundo perjuicio

“La incapacidad (de los hombres) para satisfacer los derechos de sus mujeres, para contener sus (malas) maneras y para soportar pacientemente sus enojos”⁷⁸.

¿Qué es lo que el Imam Gazali está diciendo?. ¿Quiere decir qué las mujeres, en general, demandan demasiado, son mal educadas e irritantes?. ¿Puede basar su opinión realmente en el Corán y en la *Sunnah* del Profeta Muhammad (la Paz y las Bendiciones sean con él y su descendencia)?. No lo creo, y esto es porque vemos que Gazali ha presentado sólo los hadices de algunos místicos en apoyo de sus opiniones. Y es obvio que esto no puede ser establecido por las fuentes originales islámicas.

Tercer perjuicio

“La mujer y los hijos le distraerán de Allah y le atraerán hacia la búsqueda de (los beneficios de) este mundo y a planificar una buena vida para sus hijos al acumular más riqueza... Y todo lo que distrae a una persona de Allah -ya sea mujer, riqueza o hijos- es desastroso para él”⁷⁹.

Si lo que Gazali dice es cierto, entonces no solo el matrimonio sino también los hijos, los amigos, los parientes y cada cosa material de este mundo deben ser etiquetadas como ‘perjudiciales’ para un musulmán ya que todas estas cosas tienen un potencial de distraer a una persona de Allah y de la próxima vida. Aquí Gazali suena como San Pablo. Y si esto fuera cierto, entonces un musulmán no tendría nada que hacer en este mundo, el debería, igual, confinarse en una cueva, en una jungla o en un desierto aislado y rezar a Allah. Lo absurdo de esta idea desde el punto de vista islámico es obvio.

Lo que Gazali y otros místicos dicen no es muy diferente de las ideas monásticas de la Iglesia Cristiana. Y, por cierto, ellos pa-

decieron el mismo destino que los monjes cristianos. Ya has leído los comentarios de ‘Allamah Rizvi sobre los monjes: “Entonces la naturaleza tomó su revancha, los monjes y abades cultivaron la idea de que ellos eran representantes de Cristo ,y a las monjas se les dio el título de ‘novias de Cristo’. Así, con facilidad de conciencia, ellos convirtieron los monasterios en centros de libertades sexuales”. Similarmente, cuando la naturaleza toma su revancha contra los *sufis*, en palabras de ‘Allamah Mutahari, ellos comenzaron a “obtener placer (sexual) en compañía de hermosas personas y ¡éste trabajo suyo era considerado como un viaje hacia Allah!”⁸⁰.

El amor a Allah en relación al amor a este mundo

El Imam Gazali y otros místicos ha cometido un serio error al entender el concepto de ‘la preparación para la próxima vida’. Y esto es lo que me gustaría clarificar aquí.

El concepto de ‘la preparación para la próxima vida’, depende de la propia perspectiva sobre la relación entre este mundo y el próximo. Hay tres posibilidades:

- Sumergirse en los beneficios de este mundo y olvidar el próximo.
- Utilizar este mundo para el próximo.
- Renunciar a este mundo por el próximo.

Los místicos y los *sufis* han adoptado la tercera alternativa, mientras que los materialistas han adoptado la primera de ellas. Entre estos dos extremos, se encuentra el verdadero criterio islámico. Hay muchas aleyas del Corán en las que se alaban altamente los beneficios de este mundo, y hay muchas otras en las que se exhorta enérgicamente a los musulmanes a buscar la otra vida. Viéndolas aisladamente, estas aleyas pueden ser usadas por los dos grupos para probar sus extremas opiniones. Pero vistas a la luz de otras aleyas que hablan sobre la interrelación de este mundo y el próxi-

mo, uno es guiado por el criterio del Corán. Y es obvio que no puedes aislar las aleyas del Corán unas de otras, especialmente si están hablando del mismo tema. Como dije anteriormente, éste no es lugar para analizar completamente este tema, pero daré algunos ejemplos del Corán y de la *Sunnah* que clarifiquen el criterio del Islam sobre este mundo la próxima vida.

El Corán dice:

«¡Busca en lo que Allah te ha dado en la Morada Pos-trera, pero no olvides la parte que de la vida de acá te toca!»

(Corán, 28:77)

Allah dice:

«Terminado el salat (oración), ¡id a vuestras casas, buscad el favor de Allah!. ¡Recordad mucho a Allah!, qui-zás, así, prosperéis»

(Corán, 62:10)

El Imam Hasan (P) dice:

“Se para el mundo como si fueses a para siempre, y se para la próxima vida como si fueses a morir mañana”⁸¹

El Imam te está enseñando que el Islam no desea que renuncies a este mundo, desea que te beneficies totalmente de él y que lo ames pero no hasta el punto de que puedas olvidar la otra vida. La otra vida, en donde tu destino depende de como seas de obediente a Allah en tu vida de acá. El Imam Musa al Kazim (P) dice:

“La persona que renuncia a su mundo por motivo de su religión o renuncia a su religión por motivo de su mundo no es de los nuestros”⁸².

En el Islam, la devoción no significa renunciar a este mundo y vivir en aislamiento en un desierto o en un monasterio. La devoción significa vivir en la sociedad una vida normal pero sin olvidar el último destino, el propósito de nuestra creación, una eterna vida

en la Morada Postrera.

Hasta la relación entre el amor a Allah y el amor por la mujer de uno, los hijos, y el mundo en general es del mismo tipo. Hay dos niveles de amor en el Islam: el amor a Allah y el amor hacia todas las cosas también. El Islam no prohíbe a una persona que ame a su esposo/a, hijos, padres, parientes, amigos, los beneficios del mundo que Allah les ha dado a él o ella. Si embargo, lo que el Islam espera es que este amor debe estar en armonía con el amor a Allah, estaría basado sobre el amor a Allah. La implicación práctica de esto es que si un conflicto ocurre entre la demanda de amor a Allah y el amor a algunas cosas también, entonces el amor a Allah tomaría preferencia. En el Islam, Allah es el eje de la existencia. Él, y nada más, es la Absoluta Verdad.

Permíteme que explique este fenómeno de una manera metafórica: la Luna gira alrededor de la tierra, pero al mismo tiempo también gira alrededor del Sol. Es más, la relación magnética entre la Luna y la Tierra es una parte pequeña sobre todas las fuerzas magnéticas que hacen que los planetas giren alrededor del Sol en nuestro sistema solar. Similarmente, en el Islam el amor entre dos seres humanos es como la relación entre la Luna y la Tierra; y el amor que un musulmán tiene por Allah es como la relación entre el Sol y los planetas. Naturalmente, el primer tipo de amor existe dentro del dominio del segundo. En otras palabras, hay dos ciclos de amor: el amor a Allah y el amor a tu mujer, marido o hijos. El primero es un círculo más amplio dentro del cual existe el segundo círculo de amor.

Recuerda, que hay una sutil diferencia entre lo que estamos diciendo y lo que Mernissi y, hasta cierto punto, Gazali han dicho. Mernissi dice que en el Islam el amor entre el marido y la mujer está prohibido porque el amor sería dedicado a Allah exclusivamente. Mientras que nosotros estamos diciendo que el Islam no prohíbe el amor entre marido y mujer -ni el amor por las cosas tampoco- con tal que esté en armonía con el amor a Allah. Eso es,

no te dominaría hasta el punto de la renuncia del amor a Allah. Esto es mencionado de modo claro en el Corán:

«Di (Oh Muhammad): Si vuestros padres, vuestros hijos varones, vuestros hermanos, vuestras esposas, vuestra tribu, la hacienda que habéis adquirido, un negocio por cuyo resultado teméis y casas que os placen, os son más queridos que Allah y Su Enviado y la lucha por Su causa, esperad a que venga Allah con Su orden (en el día del Juicio)»

(Corán, 9:24)

Me gustaría insistir en la palabra ‘*ahabbu*’ (más queridos). Si Allah hubiera dicho, “Si vuestros ... son queridos” entonces Mernissi u otros de su ideología podrían haber tenido razón al decir que el Islam dedica amor exclusivo a Allah y todos los otros amores están prohibidos. Pero aquí Allah está hablando en una forma comparativa y dice que si tu amor por otras cosas o personas es mayor que el de Allah, entonces tu estás equivocado, ya que tal amor puede llevarte por el camino de la desobediencia a los mandatos de Allah y causarte la perdición en la próxima vida.

Es claro lo que dijimos anteriormente sobre el concepto islámico del amor, que no está limitado a amar a Allah, en relación al amor hacia las mujeres, que es un concepto universal en el cual hablamos del amor hacia todas las cosas y personas. Así es absolutamente erróneo dar un contexto sexista al tema y decir que la moral sexual islámica es una moral antimujeres.

En conclusión, podemos decir que las opiniones de Mernissi y Gazali -que en el Islam las mujeres son sexualmente más activas que los hombres y que el Islam no tolera el amor entre el marido y la mujer-, no pueden ser justificadas desde las fuentes originales islámicas, el Corán y la *Sunnah*.

Criterios de moral e inmoral

Hemos dicho anteriormente que el Islam no está de acuerdo con la represión de los instintos sexuales, más bien promueve su satisfacción. Pero al mismo tiempo hemos estado enfatizado que se debe realizar de un modo responsable y lícito. En otras palabras, hemos indicado que de acuerdo con el Islam los instintos sexuales pueden ser satisfechos de dos modos: lícito e ilícito o moral e inmoral.

¿Cuales son los criterios de moral e inmoral en la moralidad islámica?. El Islam, como alguna otra religión o ideología, tiene ciertas creencias fundamentales y todas sus enseñanzas deben estar en armonía con sus fundamentos. La base del Islam es la creencia de que Allah es Uno, no solamente como el Creador sino también como el legislador. El Corán no es únicamente un libro de guía espiritual, es también una fuente de leyes que regula nuestra vida diaria. Islam, después de todo, significa “sometimiento a la voluntad de Allah”. El Corán dice claramente:

«Cuando Allah y Su Enviado han decidido un asunto, ni el creyente ni la creyente tienen ya opción en ese asunto. Quien desobedece a Allah y a Su Enviado está evidentemente extraviado»

(Corán, 33:36)

Así en el Islam, lo correcto y lo incorrecto, lo moral y lo inmoral, lo lícito y lo ilícito está decidido por Allah y Su Enviado. Y, en nuestro punto de vista, los Imames de *Ahlul Bayt* son los mejores comentaristas del Corán, los protectores de la auténtica *Sunnah* y ejemplos vivientes de las enseñanzas del Islam. En resumen, los criterios de lo lícito e ilícito en el Islam con el Corán, la auténtica *Sunnah* del Profeta (PbD) y su *Ahlul Bayt* (P).

La creencia *shi'a* también enfatiza que todo lo que Allah ha decretado como lícito o ilícito está basado sobre una razón material o espiritual, o ambas. No obstante, ya que Allah es Omnisciente

mientras que nosotros estamos todavía en un extremo somero del profundo océano del conocimiento, no siempre nos será posible comprender la razón que hay detrás de todos y cada uno de los mandatos de Allah. El concepto básico de la moral sexual -que el sexo no es malo y que no debe ser reprimido- es un ejemplo muy obvio de una enseñanza islámica la cual está en completa armonía con la razón y naturaleza humana.

Tan pronto como digamos que el Islam cree en la regulación de nuestra conducta sexual, nos estaremos enfrentando con las cuestiones sobre, primero, la regulación del sexo por la moralidad y segundo, la libertad personal en la conducta sexual. Intentaremos analizar brevemente estos dos temas antes de cerrar este capítulo.

El sexo regulado por la moralidad

La primera cuestión es: ¿Puede ser la sexualidad regulada por la moralidad?. “Realmente no puede haber tal cosa como una moralidad específicamente sexual. La moralidad... no ataca al acto sexual, pero siempre ataca a cualquier otra cosa con la cual pueda ser emparejada. Podemos razonablemente prohibir la violencia sexual, pero eso es por causa de la violencia. Considerándolo en y para si mismo, e independiente de circunstancias fortuitas, el acto sexual no es correcto ni incorrecto, sino simplemente natural”⁸³. La conclusión de esta idea es sencilla: puesto que no puede haber moralidad sexual real, por tanto, no habría contención, en absoluto, en la gratificación sexual. Nada debería ser considerado inmoral o ilícito.

Esta idea por si misma es absurda. La sexualidad es un acto que principalmente involucra a dos personas, y todas la veces que dos personas están involucradas -incluso sobre base laica- las leyes y reglamentos llegan a ser necesarias para regular sus conductas.

Para proporcionar una base racional a esta idea se dice que algunas veces muchos nervios y desordenes mentales tienen lugar por el sentimiento de la privación sexual. La medida preventiva de

tales nervios y desordenes mentales es la satisfacción sin trabas del instinto sexual. Lo que desean decir con sencillas palabras es que cuanto más se restrinja el sexo, más gente será atraída hacia él y sufrirán el sentimiento de privación.

Actualmente la cultura libertina occidental puso en vigor la conducta sexual sin trabas en Occidente durante los últimos treinta años. Y, manteniendo en mente el argumento anterior, uno se debería imaginar que vería un descenso en el número de desordenes nerviosos, frustraciones sexuales, violaciones, incesto, abuso de niños y agresiones sexuales. Pero, ¿ha pasado esto realmente?. No, por supuesto, que no. Una mirada a las estadísticas muestran que todos los así llamados efectos de la privación sexual se han incrementado de forma múltiple a pesar de los modos sexuales sin trabas de las décadas de los sesenta, setenta y ochenta.

Lo que actualmente ha sucedido es que el mundo occidental, después de la revolución contra la represión del sexo del sistema cristiano, ha confundido sexo sin trabas con sexo educado. El Islam no acepta la idea de la represión de los instintos sexuales, en lugar de eso anima a la educación de aquellas sensaciones y a su satisfacción de un modo responsable. Todas las restricciones que el Islam impone sobre el sexo están basadas en la idea de educarlo. No es diferente del modo en que satisfacemos el deseo de alimento: tu debes comer, pero no sobrealimentarte. Similarmente tu debes satisfacer tus deseos sexuales, pero no a expensas de los derechos de otros y de tu propio cuerpo.

Después de rebelarse contra la moralidad sexual represiva de la Iglesia, la cultura libertaria paso al otro extremo del sexo absolutamente sin trabas. Cometieron un gran error al pensar que las restricciones, en cualquier forma, eran antinaturales e incorrectas. Hasta Bertrand Russell, quien respalda enérgicamente el punto de vista libertario, tuvo que aceptar que algunas restricciones eran necesarias. Él escribe, “No estoy sugiriendo que no debiera haber moralidad ni autorefreno referido al sexo, no más que en lo que concierne

al alimento. En cuanto al alimento, tenemos restricciones de tres tipos, aquellas de ley, aquellas de modales, y aquellas de salud. Consideramos incorrecto robar comida, tomar más de nuestra porción en la comida común, y comer hasta el punto que nos haga enfermar. Restricciones de similar tipo son esenciales donde concierne el sexo, pero en este caso son mucho más complejas e implican mucho más autocontrol⁸⁴.

Sin embargo, Russell tuvo dificultad en encontrar una nueva base de moralidad sexual. El dilema con el cual el mundo occidental se está enfrentando en el tiempo actual está reflejado de forma muy elocuente en lo que Russell ha escrito. El dice: “Si se permite que la nueva moralidad (de sexo sin trabas) tome su curso, estos límites irán más allá de donde estaban, y surgirán duras dificultades como ya se apreciaron. Si, por otra parte, tratamos de imponer restricciones en el mundo moderno, las cuales eran posibles en una primera etapa (cristiana), llegamos a un rigor imposible de regulación, contra el cual, la naturaleza humana pronto se rebelaría. Esto es así de claro, con todos los peligros y dificultades, debemos estar contentos de dejar que el mundo avance más que retroceda. Para este propósito necesitamos una nueva moralidad genuinamente. Quiero decir con esto que las obligaciones y los derechos aún tendrán que ser reconocidos, aunque ellos puedan ser muy diferentes de las obligaciones y derechos reconocidos en el pasado... No pienso que el nuevo sistema, algo más que el antiguo, implicaría un desenfadado impulso, pero pienso que las ocasiones para refrenar el impulso y los motivos para hacerlo así tendrán que ser diferentes de lo que lo habían sido en el pasado”⁸⁵.

Si Russell, hubiera tenido una oportunidad de estudiar el Islam de cerca, estoy seguro que habría encontrado en él, ‘una nueva moralidad genuinamente’ la cual regularía el sexo sin conducirlo dentro de ‘un rigor imposible de regulación’.

Islam y libertad personal

La segunda cuestión con la cual estamos enfrentados a los li-

berales es aquella de la libertad personal: ¿No soy libre de hacer todo lo que quiera mientras no invada los derechos de los otros?.

Pienso que será de mucha ayuda señalar la diferencia principal entre el Islam y la idea liberal de libertad personal. En el sistema liberal, los derechos son divididos en dos: derechos individuales y derechos de la sociedad. Una persona es libre de hacer todo lo que él o ella deseen mientras no invadan los derechos de la otra gente. Para llegar a ser un miembro aceptable de la sociedad, uno tiene que aceptar esta limitación sobre su libertad. Una libertad individual está solamente restringida por la libertad de otros. El Islam, por otra parte, divide los derechos en tres: derechos de un individuo, derechos de la sociedad y derechos de Allah. Una persona es libre de hacer lo que desee mientras no viole los derechos de otra gente y de Allah. Para llegar a ser musulmán, uno tiene que aceptar esta limitación sobre su libertad personal.

Una diferencia más importante está en el concepto de derecho individual. En el uso liberal, los derechos individuales son vistos en contraste a aquellos de otros miembros de la sociedad. El Islam da un paso más y dice que hasta el cuerpo de un individuo tiene algunos derechos contra la persona misma. El Islam hace a las personas responsables hasta en el uso de sus propios cuerpos. No se te permite abusar de tu propio cuerpo o dañarlo. Allah dice:

«Del oído, de la vista, del corazón, de todo eso se pedirá cuenta»

(Corán, 17:36)

Describiendo el Día del Juicio, Él dice:

«El día que sus lenguas, manos y pies atestigüen contra ellos por las obras que cometieron»

(Corán, 24:24)

«Ese día sellaremos sus bocas, pero sus manos Nos hablarán y sus pies atestiguarán lo que han merecido»

(Corán, 36:65)

El Imam Zain ul Abidin (P), en su “*Risalatul Huquq*”, describe los derechos que tienen la lengua, los oídos, los ojos, los pies, las manos, el estómago y las partes sexuales de una persona sobre sí misma. Si una persona maltrata o abusa de su cuerpo, entonces es culpable de infringir los derechos de su propio cuerpo y también los derechos de Allah, Quien nos ha dado el cuerpo como un depósito. El Corán dice:

«¡Bienaventurados los creyentes.. que custodian sus partes pudendas, salvo de sus esposas... mientras quienes desean más allá de eso, esos son los que violan la ley»

(Corán, 23:5-7)

En el Islam, los derechos del individuo no están solamente limitados por los derechos de la sociedad sino también por aquellos de su propio cuerpo y por los de Allah. La justificación para esto es muy sencilla: el Islam no permite a una persona que se dañe o que se destroce a si misma; y el pecado o la inmoralidad es un medio de perdición. Esta limitación está basada sobre el amor y preocupación que Allah, el Compasivo, tiene por nosotros:

«Allah no quiere imponeros ninguna carga, sino purificarlos y completar Su gracia con vosotros»

(Corán, 5:6)

El concepto islámico de libertad personal puede parecer restrictivo cuando se lo compara con aquel del sistema liberal, pero su racionalidad y justificación es aceptada, de un modo indirecto, hasta por la sociedad liberal. Las consecuencias lógicas de la idea liberal de libertad personal es que a una persona le está permitido hacer todo lo que desee con ella misma; la única limitación es que no infrinja los derechos de los otros. Pero Occidente no ha sido capaz de tragarse totalmente esta idea como puede ser visto en las leyes las cuales ponen restricciones sobre ciertos actos, por ejemplo, el suicidio o el uso de drogas narcóticas y también el uso obligatorio en el coche del cinturón de seguridad en algunos países. Al usar

drogas narcóticas, el adicto no está infringiendo los derechos de otros -al menos que, por supuesto, el significado de infringir los derechos de otros se extiende a incluir los valores espirituales los cuales no son parte de la esfera laica- pero hasta las sociedades occidentales lo consideran y dan pasos para evitar a los adictos el uso de las drogas. Esto es justificado al decir que es el deber de la sociedad evitar que sus ciudadanos se dañen a si mismos. En estos ejemplos, vemos que el sistema laico se esta retirando de las consecuencias lógicas de su versión de la libertad individual. La única diferencia que permanece entre el punto de vista liberal y el islámico es que el primero da el derecho de restringir a la sociedad, mientras que el Islam se lo da a Allah.

En conclusión, podemos decir que el punto de vista islámico prohíbe no solamente los actos que infringen los derechos de otros sino también aquellos que infringen los derechos del propio cuerpo de la persona. Este punto de vista está basado en el amor y preocupación que Allah tiene por los seres humanos.

Estructura de la moral sexual islámica

En este capítulo, hablaremos en primer lugar sobre el matrimonio en la edad de la pubertad, después analizaremos las posibles vías de conducir el instinto sexual si uno decide no casarse después de la pubertad, y finalmente examinaremos, de modo comparativo, el procedimiento del matrimonio y las técnicas sexuales.

Pubertad: El comienzo de la vida sexual

El deseo sexual se despierta en los seres humanos en la edad de la pubertad. La definición legal islámica de pubertad (*bulug*) viene determinada por alguno de los siguientes aspectos:

- Edad: quince años lunares para los niños y nueve para las niñas.
- Cambios internos: En los niños, la primera emisión nocturna. El semen se acumula en los testículos desde el inicio de la pubertad en adelante y se puede producir más semen del que el sistema pueda asimilar; cuando esto sucede, el semen es expulsado durante el sueño. Esto es conocido como polución nocturna y sueño húmedo o *ihltam* en árabe. En las niñas, la menstruación. Justo desde su nacimiento, los ovarios de las niñas contienen alrededor de 400.000 óvulos inmaduros; en la pubertad, los óvulos comienzan a madurar, normalmente uno cada mes. Si el óvulo no es fertilizado; éste, junto con el re-

vestimiento del útero, es desechado en la forma que es conocida como menstruación y período o *hayd* en árabe.

- Cambios físicos: crecimiento de vello en la parte inferior del abdomen.

Puesto que el deseo sexual comienza en la pubertad, y que el Islam dice que el deseo sexual debe ser satisfecho solamente mediante el matrimonio, el matrimonio, por lo tanto, está permitido tan pronto como el niño y la niña alcancen la edad de la pubertad. En el caso de las chicas, no solamente se les permite que se casen tan pronto como lleguen a la madurez, sino que también se les recomienda tal matrimonio. Tales enseñanzas se basan en que el Islam desalienta a las chicas de posponer sus matrimonios debido a la educación; en cambio, dice que las chicas deben llegar a casarse y entonces continuar su educación si así lo desean.

Pero justamente la madurez física no es suficiente para una vida de casados, la madurez de mental (*rushd*) es igualmente importante. Por otra parte, y no obstante, nuestro actual modo de vida ha llegado a ser tan complicado que ha aparecido una considerable separación entre la pubertad y la madurez debido a cuestiones financieras y sociales. Un artículo reciente sobre los jóvenes americanos dice:

“Los jóvenes americanos que entran en el siglo XXI son mucho menos maduros que lo eran sus antecesores en los comienzos del siglo XX. La diferencia es evidente en todas las aéreas del desarrollo de la juventud: sexo, amor, matrimonio, educación y trabajo. Físicamente, los jóvenes de hoy están madurando más tempranamente que las generaciones previas, pero emocionalmente están mucho mas lejos para empezar a tener uniones adultas”⁸⁶.

Consecuentemente, no es fácil para los chicos y chicas de nuestra era atómica casarse tan pronto como sean maduros físicamente.

Así que, ¿cómo deben conducir los jóvenes sus instintos sexuales?. ¿Qué pueden hacer los musulmanes por su próxima genera-

ción?. A pesar del problema mencionado antes, creo que hay vías por las cuales los jóvenes musulmanes en su adolescencia avanzada pueden llegar a casarse sin inquietarse por los aspectos financieros. Aquí, puedo sugerir tres posibilidades:

Primera: Si los padres están bien de salud para hacerlo y pueden mantener a sus jóvenes hijos casados hasta que ellos sean independientes financieramente, entonces debo sugerir enérgicamente que animen a sus hijos a que se casen y les mantengan hasta que lo hagan por ellos mismos. Al hablar sobre la escritura de emancipación hecha entre un esclavo y su dueño, el Corán dice:

«...y dadles de la hacienda que Allah os ha concedido...»

(Corán, 24:33)

Si el Islam pone tanto énfasis sobre el mantenimiento financiero de un esclavo libre (hasta que el pueda volar con sus propias alas), es innecesario decir como de virtuoso sería el ayudar a los propios hijos a volar con sus alas.

A una escala más amplia, las organizaciones de musulmanes deberían crear fondos (por ejemplo préstamos de larga duración libres de intereses) que mantengan a las jóvenes musulmanes que desean llegar a casarse pero que carecen de recursos económicos. Una vez cierta persona culpable de conducta sexual indecente fue llevada al Imam ‘Ali (P). Después de castigarle, el Imam dispuso su matrimonio a expensas del estado. El Imam dio un ejemplo de como la sociedad puede ayudar a los jóvenes a comenzar una vida familiar. Mirando la situación en el mundo occidental, las organizaciones de musulmanes deberían, al menos, sentirse obligadas a proveer tales apoyos a sus jóvenes. Esto no es una cuestión de caridad, es una cuestión de sobrevivir como una comunidad musulmana en un ambiente hostil.

Segunda: El chico y la chica pueden hacer su contrato de matrimonio (*‘aqd*) pero posponer la ceremonia del matrimonio hasta después que hayan finalizado sus estudios. En otras palabras, ellos

estarían casados pero sin embargo vivirían con sus padres. Ellos pueden reunirse sin tener ninguna objeción de la *Shariah*; y si ellos deciden tener relaciones, entonces deben utilizar anticonceptivos permitidos para retrasar el proceso de la natalidad. De esta forma, ellos podrían satisfacer sus deseos sexuales y estar libres de responsabilidades financieras.

Tercera: El chico y la chica pueden hacer su *'aqd* y hasta la ceremonia del matrimonio pero retrasando el proceso de la natalidad y adoptando un estilo de vida muy sencillo. Así, ellos podrían satisfacer sus deseos sexuales y también quedar libres de la dura carga económica.

No obstante, no puedo dejar de subrayar la importancia del rol ejercido por los padres en la supervisión de todos estos acuerdos. Yo no mantendría del todo, la idea de que un chico y una chica decidan tales asuntos por ellos mismos sin la intervención de los padres o sin el registro de tales acuerdos en el centro comunitario. Esto protegería la reputación de la chica en el caso de que las cosas no resulten correctamente. Además, lo que he sugerido antes también significa que ambos, padres y jóvenes, tendrán que cambiar radicalmente sus perspectivas para con los aspectos materialistas de la vida. Ellos tendrán que adoptar un estilo de vida muy sencillo. Si los jóvenes de hoy en día intentan tener una posición financiera 'estandar' antes de llegar al matrimonio, entonces no será posible hacerlo en la adolescencia avanzada; ellos tendrán que esperar hasta que lleguen a los treinta. El artículo mencionado antes dice que los jóvenes "se están casando más tarde que sus padres -en parte por razones económicas- y muchos universitarios están posponiendo su matrimonio más allá de los treinta años⁸⁷.

Un importante beneficio de estas sugerencias es que un joven en edad escolar se verá libre de sus ansiedades sexuales y será capaz de concentrarse totalmente en sus estudios. Por otra parte, si un joven musulmán situado en la sociedad occidental, sin ninguna educación religiosa, no está provisto de mantenimiento financiero

y moral de su padres, entonces lo más probable es que se ablande en la cultura permisiva que tolera el sexo de los adolescentes fuera del matrimonio. Y Sí esto sucede, Allah lo impida, al joven no tardará en considerar la relación sexual como un asunto de valor o compromiso. “La mayoría de nosotros consigue salir una noche fuera del sistema del colegio”, escribe Nancy Smith, de 25 años, en un reciente ensayo para el “Washington Post” sobre el conflicto de su generación con mayoría de edad. “El sexo fuera de una relación no es tanto un asunto de correcto o incorrecto como de: ¿Merece la pena realmente?”⁸⁸. Y este tipo de conducta sexual tiene serias consecuencias sociales: abortos; bebés no deseados; incremento del divorcio y madres solteras. Añade a esto el sufrimiento de la gente en general y de los hijos en particular que va asociado a tales crisis.

¿Cómo conducir el instinto sexual antes del matrimonio?

Si una persona no puede casarse pronto, después de llegar a ser sexualmente madura, entonces, ¿cómo deben él o ella conducir sus instintos sexuales?. En esta sección examinamos algunas vías para la satisfacción del instinto sexual y veremos si están o no permitidas en el Islam.

Vías inmorales

Relaciones prematrimoniales

El sexo prematrimonial está absolutamente prohibido en el Islam, no importa si es con una novia o una prostituta. El sexo prematrimonial es adulterio (*zina*).

También es una conducta sexual irresponsable. No hay responsabilidad implícita en tales relaciones. La persona más vulnerable en tales relaciones es la mujer. La estadística puede demostrar de forma contundente que el hombre, con frecuencia, ha engañado a la inocente mujer en el sexo prematrimonial. La mitad de los hombres y americanos de 30 años cohabitaron antes del matrimo-

nio, muchos de ellos suponiendo que era mejor mostrarse -en profundidad- antes de dar el salto. Pero los estudios demuestran que ahora las parejas que cohabitaron antes del matrimonio tienen más probabilidades de divorciarse que aquellas que no lo hicieron⁸⁸ Glen Elder, sociólogo de la Universidad de Carolina del Norte, dice lo siguiente sobre la cohabitación: “Es una relación que atrae a aquellos, principalmente a hombres, que están buscando una salida fácil y es incierto, aunque si en algo, que contribuya al matrimonio”⁸⁹. Una chica de 24 años escribió lo siguiente en una carta a Ann Landers:

“El argumento (en una carta previa) que hería en lo vivo era de una adolescente que decía conocer a montones de chicas de su edad que tenían varias parejas ‘justamente por lo divertido que era’. Encontré extraño eso, ya que he tenido relaciones sexuales a los 16 años y no era de ninguna manera divertido. Dormir con tipos no era excitante o apasionante, era degradante. Esto me hizo sentir más sola y vacía que nunca. También me preocupaba mes a mes de si había quedado embarazada. Eso puede ser un infierno real... Si yo pudiera hablar a las jóvenes que leen su columna, les diría que el sexo en la adolescencia no resuelve los problemas, crea más. No hace que una chica se sienta enamorada, la hace sentirse barata. Les haría saber que esto no hace a una chica ‘más mujer’ sino que puede hacerle menos que una”⁹⁰.

Allah dice:

«¡Evitad la fornicación, es una deshonestidad!. ¡Mal camino... (de satisfacer el instinto sexual)!»

(Corán, 17:32)

La fornicación ha sido severamente condenada en los hadices del Profeta (Pb) y los Imames (P). En el Islam, el sexo prematrimonial está considerado como un acto inmoral contra los derechos de Allah contra los propios órganos sexuales.

Es un pecado castigable por el tribunal islámico. Si un hombre soltero y una mujer soltera son encontrados culpables de adulterio

en un tribunal islámico, su castigo será de la siguiente manera:

«Flagelad a la fornicadora y al fornicador con cien azotes cada uno. Por respeto a la ley de Allah, no uséis de mansedumbre con ellos, si es que creéis en Allah y en el Último Día. Y que un grupo de creyentes sea testigo de su castigo»

(Corán, 24:2)

Si el hombre o la mujer solteros cometen adulterio más de una vez, entonces ellos serán castigados con cien azotes hasta tres veces; y si son encontrados culpables por una cuarta vez, entonces se les dará muerte⁹¹ (Para un asunto extramatrimonial, su castigo es aun más severo ya que las personas casadas no tienen excusa, sea la que sea, de cometer adulterio. La *Shariah* dice que las personas casadas culpables de adulterio deben ser lapidadas hasta la muerte).

Por lo tanto, el sexo prematrimonial está fuera de toda duda como medio de satisfacer el deseo sexual.

Masturbación

En terminología islámica, masturbación (*istimna'*) significa autoestimulación de los órganos sexuales hasta que alcanza la emisión de semen o el orgasmo.

La masturbación en forma de autoestimulación esta prohibida en por el *fiqh shi'a*. Al describir a los creyentes, el Corán dice:

«¡Bienaventurados los creyentes, ...que custodian sus partes pudendas, salvo de sus esposas..., mientras quienes desean más allá de eso (en la satisfacción sexual), esos son los que violan la ley»

(Corán, 23:5-6)

La última frase deja muy claro que cualquier satisfacción sexual fuera del matrimonio está considerada una trasgresión de la ley de Allah. Y esta aleya también significa que el sexo es un acto en el

cual dos personas están involucradas. Una vez cuando el Imam Ya'far as Sadiq (P) fue preguntado sobre la masturbación, el recitó esta misma aleya y mencionó la masturbación como uno de sus ejemplos⁹². En otra ocasión, el Imam, fue preguntado sobre la masturbación y el dijo: “Es un acto indecente...”⁹³.

La masturbación es un pecado por el cual una persona también puede ser castigada por el tribunal islámico. Por supuesto, la naturaleza del castigo está bajo la discreción del Juez. Una vez cierta persona fue cogida masturbándose y fue llevada hasta el Imam ‘Ali (P). El Imam le castigó azotando sus manos hasta que se pusieron rojas; entonces hizo arreglos para el matrimonio de este hombre a expensas del estado⁹⁴.

Algunos científicos de hoy en día nos dicen que no hay peligro en la masturbación, mejor dicho que es un acto natural. Para demostrar que es natural, ellos dan ejemplos de algunos animales salvajes, como el mono. Actualmente ellos representan a aquellos que se han ido al otro extremo de la moral sexual. Han degradado a los seres humanos al nivel de los animales salvajes, y entonces justifican sus actos encontrando ejemplos en el mundo animal. Ellos son, según la represión del Corán:

«como rebaños. No, aún más extraviados. Esos tales son los que no se preocupan»

(Corán, 7:179)

La ironía es que cuando hablamos de que nosotros seguimos Islam, que llegó hace 1.400 años, somos etiquetados de ‘reaccionarios’, de ‘los que desean poner el reloj marcha atrás’, de ‘antiprogresistas’, y ahora esa misma gente está yendo millones de años atrás (de acuerdo con su propio cálculo) y siguiendo a los animales salvajes o a las sociedades primitivas para determinar lo que es natural para nosotros y lo que no lo es.

Algunas veces los científicos justifican la masturbación diciendo que mucha gente lo hace. Pero, si una mayoría hace algo, eso no prueba que sea correcto automáticamente. De otro modo,

las drogas deberían ser declaradas normales porque la mayoría de los americanos, en un momento u otro, tomaron drogas. Las investigaciones hechas por sexólogos como Kinsey, Mazter y Johnsons, y Hite, solo revelan lo que la gente americana hace en privado en sus dormitorios, no prueban necesariamente que lo que hacen sea natural y correcto.

Muchos tipos diferentes de conducta sexual pueden ser encontrados en sociedades primitivas, pero eso no lo hace automáticamente natural o correcto. Por el, contrario, en algunas casos la masturbación fue considerada como un acto anormal y detestable. Por ejemplo, Lewis Cutlow, en su libro “El crepúsculo del primitivo”, escribe sobre los indios del Amazonas:

“...Los indios Xinguanos están profundamente inquietados por los hombres civilizados que están frustrados sexualmente; ellos no pueden entender como un hombre puede llegar a estimularse con la contemplación de una mujer desnuda. En estos veinticinco años de vida diaria con los indios, Orlando me dijo que no había visto a ningún indio con una erección. Sería absurdo para ellos. Orlando no ha visto ni oído ningún caso de desviación sexual entre los indios. Ellos no conocían la masturbación hasta que vieron a un civilizado operador del telégrafo hacerlo. Desde entonces el operador del telégrafo fue un problema para Orlando y sus colegas de la Reserva. Los indios le despreciaron porque, a sus ojos, él había hecho algo reprensible. No había nada que hacer, excepto alejarlo de la Reserva”⁹⁵.

Muchos psicólogos modernos dicen que la masturbación es justamente como una relación sexual normal, aun más suele ser mejor porque tu eres dueño de ti mismo y no tienes que preocuparte por los sentimientos de tu pareja. Este es un ejemplo de como de bajo ha caído la sociedad materialista en su egocentrismo y actitud autosuficiente que hasta en el sexo suele preferir buscar la propia satisfacción de uno con la exclusión de la pareja.

“Ellos parecen olvidar que en la relación sexual todos los sentimientos contribuyen a la estimulación y el orgasmo: el hombre y la

mujer miran a su pareja, se tocan el uno al otro, se dicen entrañables palabras y escuchan estimulantes sonidos; y hasta el sentido del olfato y el gusto son utilizados. Y la penetración del órgano masculino dentro de la mujer conduce a la excitación final y al orgasmo. Pero en la masturbación la única fuente de estimulación es la imaginación, en la cual no hay otro sentido que tome parte. El peso entero es conducido por la mente; y como consecuencia, mientras que la relación sexual normal causa felicidad y gozo, la masturbación crea depresión emocional y psicológica”⁹⁶.

Esta no es precisamente una opinión de un erudito musulmán. El “*Informe Hite de sexualidad masculina*”, dice: “Similarmente, muchos hombres dicen que a ellos les divierte físicamente el masturbarse, pero que emocionalmente es deprimente”⁹⁸. En una de las respuestas, un hombre escribe: “Físicamente es agradable, pero le deja a uno emocionalmente vacío o solitario para las cosas reales. Tu puedes hacerlo cuando te apetece, llega cuando tu lo deseas, eleva tus propias imágenes, pero no hay afecto o cercanía, no se comparte el placer, ni hay compañerismo”⁹⁸. Después de decir que los efectos físicos de la masturbación son insignificantes, Leslie D. Weatherhead, en su libro “*El Dominio del Sexo*”, escribe: “Psicológicamente los resultados son más serios. La masturbación en el adulto es casi siempre debido a su inadaptación...”⁹⁹.

Es fácil separarse del adulterio porque involucra a otra persona. Pero el peligro de llegar al hábito de la masturbación está siempre ahí, por lo tanto es necesario saber como combatir contra esta conducta sexual pervertida. Lo siguiente es una línea directriz para liberar a una persona del hábito de la masturbación y ha sido tomado de “*El dominio de sexo*” de Weatherhead y de “*Tus preguntas respondidas*” de ‘Allamah Rizvi:

- Fortalecimiento del poder de la voluntad. Esto es posible únicamente sí uno honesta y sinceramente desea deshacerse de este habito. Pide a Allah que te ayude a vencer este habito, concéntrate sobre las enseñanzas religiosas, y fomenta el espí-

ritu de devoción (*taqwa*).

- Permanece más y más en compañía de otras personas. Si durante el día te apetece masturbarte, levántate de tu cama o silla y ve junto a otra gente y habla con ellos. Sí sucede durante la noche, siéntate en la cama, escribe una carta o lee un libro. Haz algo para desviar tu mente a otras cosas.
- Adopta algún hobibb o deporte los cuales te proporcionaran una salida a las energías de tu cuerpo.

Homosexualidad y lesbianismo

Las relaciones sexuales entre miembros del mismo sexo, homosexualidad y lesbianismo, es una de vía de satisfacer los instintos sexuales que ahora está siendo aceptada en el mundo occidental. Al decir que está siendo aceptada en las sociedades liberales no quiero decir que la homosexualidad y el lesbianismo sean un fenómeno del siglo XX, no, de ningún modo. Pero hay una gran diferencia entre el pasado y el presente; en el pasado la homosexualidad y el lesbianismo eran considerados como conductas sexuales pervertidas, mientras que ahora están siendo designadas como algo natural y como el resultado de una tendencia innata.

Todas las religiones reveladas –Judaísmo, Cristianismo e Islam– forman un frente unido contra tales conductas sexuales. Esto ha sido claramente condenado en la Biblia en el Corán. El Corán describe al pueblo de Lot como sigue:

«Y a Lot. Cuando dijo a su pueblo: “¿Cometéis una deshonestidad que ninguna criatura ha cometido antes?. Ciertamente, por concupiscencia, os llegáis a los hombres en lugar de llegaros a las mujeres. ¡Sí, sois un pueblo inmoderado!”. Lo único que respondió su pueblo fue: “¡Expulsadles de la ciudad!. ¡Son gente que se las da de puros”. Y les salvamos, a él y a su familia, salvo a su mujer, que fue de los que se rezagaron. E hicimos llover sobre ellos una lluvia, ¡y mira cómo ter-

minaron los pecadores!»

(Corán, 7:84-84)

El Corán también describe como el Profeta Lot (la Paz sea con él) intentó razonar con su pueblo cuando ellos se acercaron a sus tres invitados (que eran en realidad ángeles con forma humana):

«Y cuando Nuestros enviados vinieron a Lot, éste se afligió por ellos y se sintió impotente para protegerles. Dijo: “¡Este es un día terrible!”. Su pueblo, que solía antes cometer el mal corrió a Lot, que dijo: “¡Pueblo! ¡Aquí tenéis a mis hijas. Son más puras para vosotros!. ¡Temed a Allah y no me avergoncéis en mis huéspedes!. ¿No hay entre vosotros un hombre honrado?”. Dijeron: “Ya sabes que no tenemos ningún derecho a tus hijas. Tu ya sabes lo que queremos...”»

(Corán, 11:77-79)

Explicando los detalles del castigo, Allah dice:

«Y cuando vino Nuestra orden, la volvimos de arriba abajo e hicimos llover sobre ella piedras de arcilla a montones»

(Corán, 11:82)

Así vemos que por lo que al Corán se refiere, la homosexualidad, es una ‘deshonestidad’, y que Allah tuvo que destruir a toda una nación por su conducta sexual indecente.

En el sistema legal islámico, la homosexualidad y el lesbianismo son ambos delitos castigables contra las leyes de Allah. En el caso de la homosexualidad, el individuo activo será azotado cien veces si es soltero y matado si está casado; mientras que el pasivo será matado sin hacer caso a su estado marital. En el caso del lesbianismo, las pecadoras serán azotadas cien veces sí son solteras y lapidadas hasta la muerte si están casadas¹⁰⁰.

¿Por qué el Islam es así de severo en temas de adulterio, homosexualidad y lesbianismo?. Si el sistema islámico no hubiera

permitido la satisfacción de los instintos sexuales por medios legales sin asociarle culpa a ello, entonces si sería correcto decir que el Islam es muy severo. Pero, puesto que ha permitido la satisfacción de los instintos sexuales por medios lícitos, no está dispuesto a tolerar ninguna conducta perversa.

Los homosexuales son considerados como un grupo de alto riesgo del SIDA. Esto muestra que la naturaleza no lo ha aceptado como una conducta sexual normal entre la gente. Los homosexuales están diciendo que para hacer sexo seguro, deben usar preservativos. Si la homosexualidad sin preservativos no es sexo seguro, entonces, ¿cómo puede ser natural?. ¿No es la declaración de ‘es natural pero no seguro’ una contradicción en sí misma?.

Vías temporales legales

Si un musulmán no puede casarse poco después de la pubertad, entonces él o ella tienen dos opciones: la abstinencia temporal o el matrimonio temporal.

Abstinencia temporal

El Islam ha permitido el matrimonio tan pronto como una persona llegue físicamente a la madurez, y también recomienda que, al menos durante los primeros años de matrimonio, adopte un estilo de vida muy sencillo para que la escasez o insuficiencia de recursos económicos no obstruyan una vida feliz.

Pero si una persona decide, por cualquier razón, no casarse pronto después de que él o ella alcancen físicamente la madurez, entonces la única vía es adoptar la abstinencia temporal. Después de recomendar enérgicamente el matrimonio de la gente soltera, el Corán dice:

«Que los que no puedan, casarse observen la continencia hasta que Allah les enriquezca con Su favor»

(Corán, 24:33)

Sin embargo la abstinencia de todas las vías de satisfacción

del instinto sexual no es fácil. Por tanto, unas cuantas líneas directrices no estarán fuera de lugar. Una vez un hombre fue a ver al Profeta (PbD) y le dijo: “No tengo capacidad (financera) para el matrimonio, por lo tanto, vengo a quejarme de mi situación de soltería”. El Profeta le aconsejó como controlar su instinto sexual diciéndole, “Deja el pelo de tu cuerpo y ayuna continuamente”¹⁰¹. Al decirle que dejara el pelo de su cuerpo, el Profeta (PbD) se refería al vello que crece en la zona púbica, pecho, etc.

Este hadiz está indicando que el afeitado del excesivo pelo incrementa el instinto sexual de uno. (Probablemente, esto es por lo que la *Shariah* ha recomendado afeitarse el vello excesivo cada 40 días para los hombres y cada 20 para las mujeres). Retrospectivamente, esto significa que no afeitando el vello decrecerá el deseo sexual y ayudará a la persona en la abstinencia. El Imam ‘Ali (P) dijo: “Siempre que el pelo de una persona se incrementa, su deseo sexual también se reduce”¹⁰². Todavía no me he cruzado con ningún estudio científico sobre la relación entre el afeitado del vello y el deseo sexual, pero espero que los científicos musulmanes hagan algún trabajo sobre este tema.

El otro método de reducir el deseo sexual es el ayuno. Es obvio que uno de los más grandes resultados o beneficios del ayuno es el fortalecimiento del poder de la voluntad. Y no hay duda, de que la abstinencia en el contexto sexual depende mayoritariamente de la fuerza de voluntad de la persona. Así ayunando se fortalecerá la voluntad la persona haciendo más fácil para él o ella la continencia de los deseos sexuales.

Matrimonio temporal (*mut’ah*)

Si una persona no se casa poco después de la madurez y encuentra difícil controlar su deseo sexual, entonces la única vía de satisfacer el deseo sexual es el *mut’ah*.

En las leyes islámicas, de acuerdo con el *fiqh shi’a*, el matrimonio es de dos tipos: *da’im*, permanente y *munqati’*, temporal.

munqati' es también conocido por *mut'ah*.

Este no es lugar de discutir la legalidad o ilegalidad del matrimonio temporal (*mut'ah*). Será suficiente decir, incluso de acuerdo con las fuentes *sunni*, que el *mut'ah* estaba permitido en el Islam hasta los primeros días del califato de 'Umar ibn al Jattab. Fue en un período más tardío de su autoridad cuando 'Umar declaró el *mut'ah* como *haram*. Huelga decir que una decisión de 'Umar no tiene valor en contra del Corán y la *Sunnah*¹⁰³.

La diferencia principal entre los dos tipos de matrimonio es que en el matrimonio permanente, el Islam tiene definidos claramente los derechos y obligaciones entre los esposos. Por ejemplo, es el deber del marido proveer para las necesidades básicas de la vida a su mujer, y la esposa está obligada a no rechazar las relaciones sexuales sin ninguna razón religiosa o médica. Pero en el matrimonio temporal, el Islam ha dado a los respectivos esposos la posibilidad de desarrollar sus propios derechos y planes. Por ejemplo, el marido no está obligado al mantenimiento de la esposa a menos que haya sido estipulado así en el contrato de matrimonio. Asimismo, la esposa puede poner la condición en el contrato de matrimonio de que no habrá relaciones sexuales. Tales condiciones son inválidas en un matrimonio permanente, pero están permitidas en el matrimonio temporal.

No puedo dejar de enfatizar la naturaleza temporal del *mut'ah*. El mensaje del Islam es bastante claro: casarse sobre base permanente; si eso no es posible, entonces adoptar la abstinencia temporal; y si eso no es posible, únicamente entonces usar el *mut'ah*.

La naturaleza temporal del *mut'ah* puede ser vista también en los siguientes hadices de los Imames (P):

Una vez 'Ali ibn Yaqtin, un prominente *shi'a* que consiguió un alto puesto en el gobierno abásida, preguntó al Imam 'Ali ar Rida (P) sobre el *mut'ah*. El Imam dijo:

“Qué tienes tu que ver con esto si Allah te ha hecho libre

de esta necesidad”¹⁰⁴.

También dijo:

“Es permitido y absolutamente permitido para un hombre al que Allah no ha proveído de los medios para el matrimonio permanente, así que él pueda ser casto realizando el *mut’ah*”¹⁰⁵.

Matrimonio

En esta sección, hablaremos de la ceremonia matrimonial. Pero primero, una breve discusión sobre algunas de las cuestiones que a menudo se suelen preguntar.

Algunas cuestiones que se suelen preguntar

- *¿Tienen los padres algún derecho sobre el matrimonio de sus hijos?*

El padre y el abuelo paterno tienen total autoridad sobre los hijos que aún no han alcanzado la edad de la pubertad. Cuando un niño alcanza la edad de la pubertad, existen tres situaciones diferentes:

- Un niño que es *balig* pero no mentalmente maduro: en este caso el padre y el abuelo todavía tienen su autoridad sobre él o ella. Tal niño no puede tomar una decisión sobre el matrimonio sin la aprobación del padre o abuelo.
- Un muchacho que es *bilig* y además mentalmente maduro: en este caso tiene todo el derecho para decidir sobre su propio matrimonio.
- Una muchacha que es *biliga* y mentalmente madura: hay cuatro opiniones diferentes sobre este tema¹⁰⁶, pero la mayoría de los actuales *muytahids* dicen que en su primer matrimonio, una muchacha *baliga* y madura mentalmente no puede casarse sin el permiso de su padre o abuelo. Y si tal muchacha, ya ha

estado casada antes, entonces tiene todo el derecho de decidir por ella misma en el caso de su segundo matrimonio¹⁰⁷.

Esta regla está en su lugar para actuar como una protección extra del honor de una adolescente. Por otra parte, si el padre o el abuelo rehusan dar su consentimiento a una proposición, de un hombre adecuado, entonces la muchacha puede dirigirse a un juez religioso cuya decisión sustituirá a aquella de su padre.

- *Considerando el asunto del hiyab en el Islam, ¿Le está permitido al chico mirar a la chica antes de casarse con ella?*

Al hombre le está permitido ver sin el *hiyab* a la mujer con la que desea casarse. No obstante, este permiso de verse una vez¹⁰⁸, igual para el hombre que para la mujer, no es una licencia perpetua para salir juntos. Recomiendo enérgicamente que esto debe ser realizado bajo la supervisión de los padres o tutores.

- *¿Puede un chico y una chica que están comprometidos reunirse o salir juntos?*

En el Islam no existe el noviazgo. De acuerdo con la *Shariah*, el compromiso entre dos personas para casarse la una con la otra es un acuerdo revocable, nada más, no hace a las dos personas *mahram*. Ellos todavía tienen que observar las reglas del *hiyaibn*

Pero si dos personas que están comprometidas desean reunirse y salir juntas, entonces existe una vía para legalizarlo islámicamente. Esto puede ser realizado mediante el cumplimiento del matrimonio *mut'ah* entre el prometido y la prometida. Ellos pueden incluso poner a condición en el contrato del matrimonio *mut'ah* de que no habrá relaciones sexuales. Por esta vía, ellos podrán reunirse sin ninguna objeción de la *Shariah*. Este método también puede ser adoptado por aquellos que desean experimentar el compromiso.

Sin embargo, como mencionamos anteriormente, una muchacha que aún no se ha casado, necesitará la aprobación de su padre o

abuelo hasta en tal matrimonio *mut'ah*.

La celebración del matrimonio

¿Cuándo casarse?

¿Hay algunos días especiales en el calendario islámico en los cuales casarse esté recomendado o desaprobado?.

Básicamente, el matrimonio está permitido en cualquier momento. Sin embargo, hay algunos días en los cuales el matrimonio no es recomendado, algunos son basados sobre hadices y otros por razones culturales o históricas. Generalmente, podemos categorizar estos días en tres apartados:

- Hay algunos hadices que dicen que es *makruh* (no recomendable) hacer la ceremonia del matrimonio en los días en los que la Luna está en dirección a Escorpio (esto es conocido como *qamar fil aqrab* o *qamar dar aqrab*), durante los dos o tres últimos días de los meses lunares y los miércoles.
- Algunos hadices dicen que ciertos días de cada mes son días de mal agüero (*nahas*); estos días son el 3, 5, 13, 16, 21, 24 y 25 de los meses lunares. Sin embargo, los hadices de ambas categorías anteriores no toleran el examen de los eruditos del hadiz.

Nuestros *muytahids* normalmente no aplican sus criterios plenos a materias no referidas a los mandatos obligatorios o prohibidos. Ellos suavizan los criterios de aceptabilidad de los hadices en materias referidas a los actos *mustahab* (recomendables) o *makruh* (desaconsejables). Esto es conocido en el *Usul ulfiqh* como *qa'idat ut tasamuh*, es decir, “la regla de la indulgencia” (al determinar la aceptabilidad del hadiz)¹⁰⁹. Esto ha sido mencionado claramente por el Ayatullah al Ju'i, en su manual de *fatwas*. Él dice:

“Muchos de los actos *mustahab* mencionados en los capítulos de este libro están basados sobre el *qa'idat ut tasamuh* de los actos no obligatorios. Por lo tanto, todo lo que no ha sido esta-

blecida su obligatoriedad, en nuestra opinión, debe ser realizado con la intención de *raya'il matlubiyah*. Y lo mismo se aplica a los actos *makruh*: debe abstenerse uno de hacerlos, con la intención de *raya'il matlubiyah*"¹¹⁰.

Por lo que se refiere a las dos categorías de los días del matrimonio, será suficiente citar al Ayatullah Golpaygani, uno de los líderes *muytahids* de nuestro tiempo, quien dice:

“Uno puede seguir estos actos *mustahab* y *makruh* con la intención de *raya'il matlubiyah*, porque no hay evidencia clara de algunas de estas cosas”¹¹¹.

- Hay ciertos días del calendario islámico que rememoran eventos de la historia islámica; por ejemplo, el 10 de Muharram es un día de duelo por la masacre en Karbala, o el día de la muerte del Profeta en el mes de Safar, etc. Ya que tales días son conmemorados por los musulmanes como días de duelo, no es recomendable, social ni religiosamente, realizar la ceremonia del matrimonio en tales días.

La noche de la boda

Debo explicar porque he escrito ‘noche’ de la boda y no ‘día’. El hadiz dice: “Lleva a la novia a su nuevo hogar durante la noche”¹¹². Basándose en este hadiz, se recomienda que la boda tenga lugar en la noche. Después de todo, Allah ha hecho la noche... **«para que descanséis en ella»** (Corán,10:67).

Después de que la novia ha entrado en la habitación, está recomendado que el novio le quite sus zapatos, lave sus pies (en un recipiente) y entonces, salpique el agua alrededor de la habitación.

Luego el novio deberá realizar la ablución, y hacer dos *rak'as* de *Sunnah* y entonces recitar el siguiente *du'a*:

“¡Allahumma! Bendíceme con su afecto, amor y aceptación; hazme agradecido con ella, reúnenos en la mejor forma de unión y en armonía absoluta; ciertamente a Ti te gustan las cosas lícitas y te desagradan las ilícitas”.

Entonces él debe pedir a la novia que realice la ablución y que haga dos *rak'as* de *Sunnah*.

Cuando ellos estén listos para ir a la cama, el novio debe poner su mano sobre la frente de ella y hacer el siguiente *du'a* mirando hacia *qibla*:

“¡Allahumma! La he tomado como Tu depósito y la he hecho lícita para mí por Tus palabras. Por lo tanto, si tienes decretado para mí un hijo de ella, hazle bendito y correcto de entre los seguidores de la familia de Muhammad (la paz sea con él y con ellos) y no dejes que Shaitan tenga ninguna parte en él”¹¹³.

¿Es necesario hacer el amor en la primera noche de bodas o puede ser demorado?. Por lo que se refiere a la *Shariah*, ni es obligatorio ni está prohibido hacer el amor en la primera noche. Es una decisión privada entre la pareja de recién casados; no tiene nada que ver con los demás. Sin embargo, debo decir que el novio debe tomar en consideración los sentimientos de ella; después de todo él, y lo que la rodea, es nuevo para ella.

Días y momentos para el sexo

¿Está el sexo prohibido en algunos momentos dentro del matrimonio?.

Sí. Al considerar el malestar para las mujeres durante sus períodos, el Islam ha prohibido a ambos, al esposo y a la esposa, tomar parte en el coito durante la menstruación. El Corán dice:

«Te preguntan acerca de la menstruación. Di: ‘Es un malestar (para las mujeres). ¡Manteneos, pues, aparte de las mujeres durante la menstruación y no os acerquéis (sexualmente) a ellas hasta que se hayan purificado!. Y cuando se hayan purificado, id a ellas como Allah os ha ordenado»

(Corán, 2:222)

De acuerdo con la *Shariah*, la duración del período es más de tres días y menos de diez. Si la salida de sangre dura menos de tres días, no es menstruación; si dura más de diez días, es menstruación durante los primeros diez días y después es considerada como *istihazah*, salida irregular de sangre, durante la cual el sexo está permitido¹¹⁴. La prohibición del sexo durante los períodos está limitada al coito estrictamente; otros contactos íntimos (con la excepción de la vagina y el ano) están permitidos. Sin embargo, es mejor no tocar el cuerpo de la mujer entre el ombligo y las rodillas.

Si un hombre está realizando el coito con su esposa y descubre que su período ha comenzado, debe apartarse de ella inmediatamente.

Está claro en la aleya mencionada anteriormente, que una vez que la sangre ha cesado, el coito llegará a ser lícito aún cuando la mujer no haya realizado la ablución mayor (*gusl*). Pero sobre la base de la siguiente frase «...**y cuando se hayan purificado...**», la mayoría de los *muytahids* dicen que es mejor evitar el coito hasta que ella realice el *gusl* o, al menos, lave sus partes privadas¹¹⁵.

La relación sexual tampoco está permitida durante la emisión de sangre después del parto (diez días), durante el día en el mes de Ramadán y cuando una persona está en estado de *ihram*, durante la peregrinación a Meca. En todos los otros momentos, la relación sexual está permitida.

¿Está desaconsejado (*makruh*) hacer el amor en algún momento o en algunos días?

Hay ciertos hadices que dicen que la relación sexual durante algunos días y en algunos momentos es *makruh*, pero no *haram*. Estos días y momentos son los siguientes:

- Durante acontecimientos naturales espantosos, eclipses, huracanes, terremotos.
- Desde la puesta de sol hasta *magrib*

- Desde el alba hasta la salida del sol.
- Las tres últimas noches de los meses lunares.
- La víspera del día decimoquinto de los meses lunares,
- La víspera del día décimo de Dul Hiyah.
- Estando impuro.

Algunos casos se explican por sí mismos: no pienso que nadie esté de humor para la relación sexual durante un huracán o un terremoto. El segundo y tercer ejemplo son momentos de la oración; obviamente un musulmán espera pasar ese tiempo en meditación y oración. Pero recordamos que es *makruh*, no *haram* tener relación sexual en estos momentos. Es más, los hadices para tales temas han sido aceptados sobre la base de *qa'idadut tasamuh*, mencionado anteriormente. En tercer lugar, las razones dadas por este *karahat* (acto desaconsejable) son mayoritariamente sobre una posible deformidad del bebe concebido en ese tiempo. Al observar estas razones, estoy inclinado a restringir este *karahat* solamente en los casos de parejas que planeen tener niños, y no extenderlas a aquellas que practican el control de natalidad. Por lo tanto debo avisar a los lectores que sean considerados el uno con el otro y que no pongan a sus esposas en tensión de forma innecesaria; si tu esposa es muy sensible a estos días *makruh*, entonces intenta acomodar tus gustos de acuerdo con ello. El entendimiento mutuo es la clave.

¿Hay días y momentos en los que la relación sexual sea recomendada?.

Si, hay ciertos hadices que dicen que es mejor tener la relación sexual en estos momentos:

- La noche del Domingo (es decir, el sábado por la noche).
- La noche del Lunes.
- La noche del Miércoles.
- El mediodía del Jueves.

- La noche del Jueves.
- La tarde del Viernes.
- Siempre que la esposa desee hacer el amor.

¡El Jueves y el Viernes son fin de semana en el calendario islámico!.

Hay momentos en los que sea obligatorio (*wayib*) hacer el acto sexual?

Si, es *wayib* para el hombre hacer el amor con su esposa al menos una vez cada cuatro meses; éste es considerado como uno de los derechos conyugales de la esposa. Esta obligación está vigente a menos que haya una excusa válida o que la mujer renuncie a su derecho.

Técnicas sexuales

Antes de comenzar a escribir sobre estas técnicas sexuales, es necesario decir que no existen reglas ni normas en la estimulación y en el coito. Las únicas normas y reglas son las alcanzadas por los amantes mediante el entendimiento mutuo y a veces tácito. Todo lo que es agradable y propio; y satisfactorio para ambos, esposo y esposa, es correcto y actuar en contra de alguna regla de la *Shariah*, la cual vaya contra los deseos del marido o de la mujer y todo lo que es mutuamente desagradable, es incorrecto.

Estimulación preliminar

El hombre suele olvidar que la mujer también ha sido creada con los mismos deseos que el hombre. Asbag ibn Nubatah cita al Imam ‘Ali (P) que dijo:

“Allah el Omnipotente, creó el deseo sexual en diez partes; luego le dio nueve partes a la mujer y una al hombre. Pero Allah también les dio a ellas igual parte de pudor”¹¹⁶.

Muchas veces este pudor hace que el hombre ignore los deseos de su mujer.

Basado sobre esta realidad, el Islam enfatiza la estimulación. El Imam ‘Ali dice:

“Cuando desees hacer el amor con tu mujer, no te precipites porque la mujer (también) tiene necesidades (que deben ser satisfechas)”¹¹⁷.

El sexo sin estimulación ha sido considerado crueldad. El Profeta dijo:

“Tres personas son crueles: ... un hombre que hace el amor con su mujer antes de estimularla”¹¹⁸.

Otro hadiz compara el sexo sin excitación preliminar con conductas animales:

“Cuando cualquiera de vosotros haga el amor con su mujer, que no vaya a ella como un pájaro; en lugar de eso él debe ser lento y pausado”¹¹⁹.

El Profeta dijo:

“No debe haber ninguno entre vosotros que haga el amor con su mujer como animales; más bien debería haber un mensajero entre ellos”.

Cuando le preguntaron sobre el significado de ese mensajero, él dijo: “Significa besando y hablando”¹²⁰.

El Imam Ya’far as Sadiq ha sido citado de este modo:

“...debe haber excitación preliminar mutua entre ellos porque es mejor para el sexo”¹²¹.

El Profeta dijo:

“...todo juego de un creyente es nulo excepto en tres casos: en la equitación, en el tiro con arco y en la mutua excitación con su mujer; estos son *haqq*”¹²².

Ishaq ibn ‘Ammar preguntó al Imam Ya’far as Sadiq si un hombre podía observar a su esposa mientras está se desnuda. El Imam

dijo:

“No hay problema en eso. ¿Es disfrute otra cosa que eso?”¹²³.

Por lo que se refiere al papel de la mujer en la excitación sexual, los Imames han elogiado a la mujer que renuncia al pudor cuando está con su marido. Anteriormente cité un hadiz del Imam ‘Ali que decía que a la mujer le había sido dada la novena parte del deseo sexual pero que Allah también le había dado la novena parte del pudor. Había prometido en el capítulo segundo que explicaría la razón fundamental que hay detrás este hadiz. Podría parecer una contradicción este hecho de Allah, pero no es así. Ambos, el deseo sexual y el pudor han sido puestos para un propósito muy específico. El deseo sexual es para ser desatado; si, desatado, cuando una mujer está con su esposo, pero debe ser atado con el pudor cuando ella está con otra gente. Esto ha sido explicado de forma elocuente por el Imam Muhammad al Baqir cuando dijo:

“La mejor mujer entre vosotras es aquella que renuncia a su pudor cuando ella se desviste para su marido y que asume su pudor cuando se viste de nuevo”¹²⁴.

Estos hadices muestran claramente que el esposo y la esposa se deben sentir completamente libres cuando están a la estimulación mutua, que es conocida como excitación preliminar. No hay nada incorrecto, de acuerdo con el Islam, en que la mujer sea activa y que reaccione con entusiasmo durante el sexo.

Esto es diametralmente opuesto a la moral sexual de los cristianos occidentales durante la época anterior a la revolución sexual. Russell dice: “Las mujeres occidentales de una o dos generaciones atrás pueden recordar como eran advertidas por sus madres de que el coito era un deber desagradable que ellas debían a sus maridos, y que debían ‘quedarse inmóviles y pensar en Inglaterra’”¹²⁵. ¿Qué podía engendrar tal moralidad sino una rebelión sexual?.

Por lo que respecta a la *Shariah* islámica, todos los *mytahids*

son unánimes al decir que el acto de la excitación sexual preliminar es, en sí mismo, *mustahab* (recomendado). Por otro lado, está recomendado no lanzarse al coito sin un juego previo. Las ideas clave son: placer y satisfacción mutua.

Técnicas de excitación

Por lo que respecta a los métodos de estimulación mutua, la *Shariah* permite al esposo y a la esposa mirar, tocar, oler y estimular cada parte del cuerpo del otro. Por lo tanto, el sexo oral, como es conocido en esta parte del mundo, está permitido. El Imam Musa al Kazim (P) fue preguntado una vez, “¿Puede un hombre besar la vagina de su mujer?” El Imam dijo, “No hay problema”¹²⁶.

La única restricción es que no deben ser usados objetos extraños. Y esta restricción se puede entender con facilidad: en realidad nada puede sustituir a lo que Allah ha creado en nuestros cuerpos.

La restricción del uso de objetos extraños está basada en el siguiente hadiz: ‘Ubaydullah ibn Zurarah cuenta que él tenía un viejo vecino quien poseía una joven esclava. Debido a su edad, no podía satisfacer completamente a la joven esclava durante el coito. Ella, por tanto, le pidió que pusiera sus dedos en su vagina como a ella le gustaba. El anciano accedió a sus deseos, aunque no le gustaba esta idea. Así le pidió a ‘Ubaydullah que preguntara al Imam ‘Ali ar Rida (P) sobre esto. Cuando ‘Ubaydullah lo preguntó, el Imam dijo:

“No hay problema mientras use alguna parte de su propio cuerpo sobre el de ella, pero él no debe usar ninguna otra cosa que su cuerpo y el de ella”¹²⁷.

En una anterior discusión, dijimos que la masturbación (es decir, auto-estimulación de los órganos sexuales propios hasta la emisión de semen o el orgasmo) no estaba permitida. Sin embargo, en el caso de personas casadas, no hay problema en que la mujer estimule el pene de su marido hasta la emisión de semen o que él estimule los órganos de su mujer hasta el orgasmo. Esto está permi-

tido porque no es ‘auto-estimulación’; es estimulación por parte de la pareja legal. El Corán dice claramente que, **«¡Bienaventurados los creyentes.. que custodian sus partes pudendas, salvo a sus esposas...»** (Corán 23:5-6). Y la estimulación de los órganos sexuales por parte de la pareja legal ciertamente se encuentra bajo la definición de proteger los órganos de uno ‘excepto de sus esposas’.

Coito

¿Hay alguna posición particular en el coito que esté prohibida en el Islam?. ¡No!. Por lo que se refiere a las posiciones básicas del coito, no hay restricciones. Estoy usando los términos ‘posiciones básicas del coito’ para las posiciones conocidas como el hombre arriba, cara a cara; la mujer arriba, cara a cara; posición lateral, cara a cara; posición de espaldas en la que el esposo penetra la vagina desde la parte trasera. Actualmente, la *Shariah* ha dejado que el esposo y la esposa exploren y experimenten como ellos deseen.

En los inicios del período islámico, pasó un suceso que clarificó este asunto a todos. La gente de Medina, influida por los judíos, usaban en el coito la posición del hombre arriba, cara a cara; mientras que la gente de Meca solían experimentar varias posiciones. Después de que los musulmanes emigraron a Medina, un mecánico se casó con una mujer medinense y deseó hacer el amor con ella de su propia manera. La mujer rehusó y le dijo que él podía hacer el amor solamente en una posición. El caso fue presentado al Profeta (PBd), y Allah reveló la aleya que dice: **«Vuestras mujeres son campo labrado para vosotros, venid pues a vuestro campo como queráis»** (Corán,2:223). Esto es, en cualquier posición¹²⁸.

No obstante, es *makruh* adoptar una posición de pie, o ponerse de cara o de espaldas a *qibla* durante el coito.

Es conveniente evitar las posturas acrobáticas dadas por algunos sexólogos de Oriente y Occidente las cuales pueden hasta causar daños físicos. Recuerda, la norma básica es el placer mutuo y la

flexibilidad. Si a uno no le gusta una posición particular, entonces el otro deberá ceder a su parecer.

Coito anal

Las opiniones de nuestros *muytahids* están en desacuerdo sobre la permisividad del coito anal. Esta diferencia en los *fatwas* es debida a las diferencias de hadices sobre este asunto.

Hay un hadiz, por ejemplo, del Imam Ya'far as Sadiq (P) citando al Profeta (PBd) que decía:

“El ano de las mujeres es *haram* para mi comunidad”¹²⁹.

Luego, este hadiz prohíbe categóricamente el coito anal. Pero la cadena de transmisores de este hadiz no es impecable completamente¹³⁰.

Por otra parte, tenemos un hadiz auténtico en el cual ‘Abdullah ibn Abi Ya'fur preguntó al Imam Ya'far as Sadiq (P) sobre un hombre que había hecho el coito anal con su mujer. El Imam dijo:

“No hay problema en ello si ella está de acuerdo”.

‘Abdullah le dijo: “Entonces ¿qué dices de la declaración de Allah: **«Id a ellas como Allah os ha ordenado»**?”. El Imam replicó:

”Este mandato es sobre la búsqueda de niños, significa pretender niños como Allah lo ha mandado. Pero Él dijo también, **«Vuestras mujeres son campo labrado para vosotros, venid, pues, a vuestro campo como queráis»**”¹³¹.

Cuando un *muytahid* se encuentra con tales hadices conflictivos, tiene que ver si puede reconciliarlos o no. En nuestro caso, los *muytahids* han cogido el hadiz más auténtico que aprueba el coito anal sobre el hadiz que lo prohíbe totalmente. Y, encontraron referencias al hadiz aprobatorio en las aleyas del Corán. Y en conclusión, dicen que la prohibición del hadiz mencionado anteriormente no está en el nivel del *haram*, en lugar de eso está en el nivel del

*makruh*¹³². Esta conclusión está sostenida por una tercera categoría del hadiz en la cual los Imames han desaprobado claramente a sus seguidores el coito anal.

Safuan al Yammal dijo al Imam ar Rida (P): “Uno de tus seguidores me ha pedido que te pregunte una cuestión la cual encuentra embarazosa. El Imam dijo: “¿Cuál es?”, Safuan dijo: “Es sobre un hombre que hace el coito anal con su mujer”. El Imam dijo: “Sí, él puede hacerlo”.

Entonces Safwan, que era un compañero cercano, le preguntó: “¿Vosotros lo hacéis?”. El Imam dijo: “¡No!. Nosotros no lo hacemos”¹³³.

Por lo tanto, la mayoría de los *muytahids shi'a* dicen que el coito anal no es *haram* a condición de que la mujer lo consienta, sino que les desagrada fuertemente (*karahatan shadidah*). Y si ella no lo consiente, entonces todos los *muytahids* dicen que es, para mayor seguridad, *wayib* el evitarlo¹³⁴. Sin embargo, de acuerdo con el Ayatullah al Ju'i, es *wayib* abstenerse del coito anal, no importando si la mujer consiente o no¹³⁵.

Debo aconsejar enérgicamente en contra del coito anal porque puede ser doloroso y puede causar lesiones por ser una zona que no fue diseñada para eso. Más aún, los científicos dicen si se toma parte por el coito anal, no se debe mezclar con el coito vaginal porque esto conduce a infecciones, en alguna gente, de hongos y otros microorganismos los cuales están asociados al ano, y no a la vagina o el pene. Me gustaría finalizar esta sección con un hadiz del Imam Ya'far as Sadiq (P) y del Imam 'Ali ar Rida (P) sobre el coito anal:

“La mujer es un medio para tu placer, por tanto no la dañes”¹³⁶.

Decencia e intimidad

Hubo un tiempo en el que la gente no necesitaba que se le

recordaran algunos de los valores éticos y de la moral básica, pero ahora estamos viviendo en una era donde los valores se cambian como cambiamos los gastados neumáticos del coche.

Uno de tales asuntos es la decencia en la ropa, en el hogar, y en la intimidad, en el momento de la relación sexual o contacto íntimo entre el marido y la esposa. Hay alguna gente en Occidente (por supuesto, una minoría) que piensan que es correcto, mejor dicho saludable, permanecer desnudo en la presencia de sus hijos. Sobre esta base colectiva, ellos también organizan campings nudistas. ¿Por qué?. Para que los niños no piensen negativamente sobre su propia sexualidad.

Tales padres también piensan que no hay nada incorrecto en el coito en presencia de sus hijos. Esta conducta es un ejemplo de reacción extrema a la rígida moral cristiana. Para proteger a sus hijos de que asocien sexo con maldad, algunos de estos padres van hasta el punto de mostrarse totalmente a sus hijos.

Tal conducta no es solamente condenada por aquellos que respetan todavía sistemas morales religiosos, es igualmente condenado por aquellos que son psicólogos de familia. Un manual sexual leído por millones de occidentales dice, “Nunca involucres a los niños en actividades sexuales adultas: militantes y liberales exhibicionistas, que intentan aclimatar niños a la naturalidad del sexo. Probablemente, hacen mucho más daño que el que había hecho la generación del ‘sexo es sucio’”.

Hemos citado algunos de los hadices en los cuales el Profeta (PBd) y los Imames (P) habían enfatizado que cuando vayas a hacer el amor, te asegures de que no haya niños (o ninguna otra persona) que os vean u oigan. Abu Basir cita al Imam Ya’far as Sadiq (P) de la siguiente manera:

“Ten cuidado de no hacer el amor con tu mujer mientras un niño pueda verte. El Profeta solía tener una intensa aversión a esta actitud”¹³⁷.

Si un niño mira o escucha a sus padres mientras éstos realizan el amor, él o ella podrían pasar por una experiencia psicológica chocante. También podría crear problemas en su propia vida adulta. El manual citado anteriormente dice, “La mayoría de los jóvenes están programados biológicamente para interpretar las visiones o sonidos del coito adulto como evidencias de un ataque violento (ellos son conscientes de esto mucho antes de lo que podrías esperar, por eso no dejes a los bebés en el dormitorio) y la conciencia de las relaciones sexuales padre-madre es considerada explosiva, una manera de hacer travesuras en interés de los experimentos de Reichian”.

El Islam ha marcado una línea directriz clara sobre la intimidad de los adultos. Referido a los niños que aún no han alcanzado la edad de la pubertad (*bulug*), el Corán dice:

«¡Creyentes!..., los impúberes, en tres ocasiones, deben pedir permiso (antes de entrar en vuestros dormitorios): antes de la oración del alba, cuando os quitáis la ropa al mediodía (para la siesta) y después de la oración del anochecer. Son para vosotros tres momentos íntimos. Fuera de ellos (de estos tres momentos), no hacéis mal, ni ellos tampoco, si vais de unos a otros, de acá para allá (sin anunciarlos). Así os aclara Allah las aleyas. Allah es Omnisciente, Sabio»

(Corán, 24:58)

Luego refiriéndose a los que han alcanzado la edad de la pubertad, el Corán dice:

«Cuando vuestros niños alcancen la pubertad, deberán pedir permiso (en todo momento antes de entrar en vuestros dormitorios), como hicieron quienes les precedieron. Así os aclara Allah Sus aleyas. Allah es Omnisciente, Sabio»

(Corán, 24:59)

Estas dos aleyas nos proporcionan las siguientes normas sobre

la intimidad dentro y fuera del círculo familiar:

- Hay tres momentos en el día –la noche, al alba y en la tarde– los cuales son considerados momentos de intimidad.
- Se les debe enseñar a los niños pequeños que durante estos momentos de intimidad no les está permitida la entrada en el dormitorio de sus padres o adultos sin que primero pidan permiso. Obviamente, niños pequeños no significa párvulos; queremos decir niños que puedan entender que es correcto y que incorrecto. Pondría la edad sobre los cinco años. Los padres tendrán que arraigar esta enseñanza a los niños pequeños gradualmente.
- En otros momentos, los niños pueden ir y venir libremente al dormitorio de sus padres sin pedir. Volviendo atrás, esto significa que los padres deben estar decentemente vestidos en aquellos otros momentos.
- Por lo que respecta a los niños maduros y a los adultos, el Corán dice claramente que ellos pueden en el dormitorio de sus padres y otros adultos en todo momento solamente después de pedir su permiso

Anticonceptivos y aborto

Introducción al tema

La cuestión del control de la natalidad ha originado mucho debate en el mundo occidental. Esta cuestión tiene que ver con el criterio básico sobre el sexo. Por una parte, si se relaciona sexo con pecado original y se equipara con maldad, y se permite la relación sexual únicamente con el propósito de la procreación –entonces, obviamente, se estará totalmente en contra del control de la natalidad. Permitir el control de la natalidad significaría permitir el sexo por placer. Por otra parte, si se considera al sexo como un acto natural cuyo propósito es doble: la procreación y/o la satisfacción del deseo sexual, entonces se debería permitir el control de natalidad. El debate sobre el control de natalidad, además, está entrelazado con el tema del aborto.

En general, hay tres opiniones sobre el control de natalidad y el aborto. En un extremo, la Iglesia Católica Romana¹³⁸ prohíbe tanto el control de natalidad como el aborto; y en el otro extremo, liberales y feministas consideran el control de natalidad y el aborto como derechos básicos de la mujer. Entre estos dos extremos, el Islam permite el control de natalidad pero prohíbe el aborto.

De acuerdo con el *fiqh shi'a*, la planificación familiar –como una medida encaminada a espaciar o regular el tamaño de la fami-

lia, por razones de salud o económicas— es permisible. No hay ninguna aleya del Corán o hadiz en contra del control de natalidad, ni es *wayib* (obligatorio) tener niños en el matrimonio. Así, básicamente, el control de natalidad estará considerado un acto *yá'iz* (lícito, permisible).

Además, tenemos algunos hadices (especialmente sobre el tema del *'azl*, (*coitus interruptus*) los cuales prueban categóricamente que el control de natalidad es permisible.

Una vez el Imam 'Ali (P) dijo:

“Uno de los dos medios de obtener riqueza es tener pocos descendientes”¹³⁹.

El Imam Ya'far as Sadiq (P) dijo:

“(El Imam) 'Ali Ibn al-Husein (P) no vio problema en el coitus interruptus y solía recitar la aleya **«Y cuando tu Señor sacó de las espaldas de los hijos de Adán a su descendencia»** (Corán, 7:172). Así, Allah ha decretado toda descendencia y es seguro que ésta nacerá, hasta si se eyaculó sobre una roca dura”¹⁴⁰.

El Imam está diciendo con esto que la creación está en manos de Allah exclusivamente. Tanto si practicamos o no el control de natalidad, si Allah quiere, el niño será concebido. En efecto, estos hadices son una prueba positiva de que el control de natalidad está permitido en el Islam.

Sin embargo, algunas veces el tema del control de natalidad es politizado por los regímenes imperialistas y racistas; y en tales casos, el muytahid supremo tiene el derecho a prohibir temporalmente el uso del control de natalidad sobre la base de razones secundarias (*hukm zanawi*). Por ejemplo, si el gobierno ruso planea imponer o promover el control de natalidad en sus provincias musulmanas no por razones de salud sino por temor a que un porcentaje alto de nacimientos entre los musulmanes pudiera renovar su estatus minoritario, entonces el muytahid puede dar un *fatwa* diciendo que

la práctica del control de natalidad en Rusia (sin ninguna razón de salud) sería *haram*. O, si el gobierno israelí, por ejemplo, promueve el control de natalidad entre los musulmanes dentro de los territorios ocupados, entonces el *mufti* puede prohibirlo. Similarmente, si el gobierno hindú o el gobierno libanés pretenden promover el control de natalidad entre sus ciudadanos musulmanes, entonces el *muytahid* supremo puede prohibir el uso del control de natalidad. Tales *fatwas* serán exactamente de naturaleza temporal; una vez que el tema se haya despolitizado, la ley inicial será aplicada de nuevo.

¿Cuándo comienza el embarazo?

El Islam permite la prevención del embarazo, pero no permite su interrupción voluntaria. Sin embargo, el problema estriba en la definición del comienzo del embarazo desde el punto de vista de la *Shariah*. Antes de examinar varios métodos de control de natalidad, debemos definir primeramente el comienzo del embarazo; solamente entonces seremos capaces de decir cuál método es permitido y cuál no. Mi investigación no ha logrado encontrar una discusión en los libros clásicos de *fiqh* sobre la definición de la *Shariah* de embarazo. Incluso los actuales *muytahids* no lo han analizado. Pretendo, depositando mi confianza en Allah, estudiar el tema resumidamente a luz de las explicaciones científicas e intentar llegar a una definición correcta del embarazo.

Antes de seguir, es necesario explicar los criterios de definición de varias cosas y asuntos en las leyes islámicas. Hay tres posibles criterios en *fiqh* para la definición de cosas y conceptos *Sahr'i*, *'Urfi* e *'Ilmi*:

- *Shar'i*: Cuando alguna cosa está definida claramente en la *Shariah*, por ejemplo, la definición de la palabra “*salat*” como oración ritual, consistente en acciones y recitaciones específicas.
- *'Urfi*: significa convencional, tradición usual. Definición *'urfi*

quiere decir una definición aceptable por la gente corriente sin ninguna precisión científica o *shar'i*.

- *'Ilmi*: Es la ofrecida por la ciencia; por ejemplo, la definición de agua pura: H₂O, como un compuesto líquido consistente en dos partes de hidrógeno y una de oxígeno, o la definición del comienzo del día como ocaso astronómico¹⁴¹.

Si la *Shariah* define algunas cosas, entonces debemos seguir la definición *shar'i*. Pero si hay silencio sobre la definición de ciertas cosas, entonces ¿Debemos seguir la definición *'ilmí* o la *'urfí*?. Cualquiera que esté familiarizado con la *Shariah* estará de acuerdo conmigo en que en ausencia de definición *shar'i*, uno tiene que seguir la definición *'urfí*. Uno tiene que atenerse a la percepción usual de las cosas, no a la percepción científica. Por ejemplo, cuando la *Shariah* dice que el agua para la ablución ritual debe ser pura (*mutlaq*), ¿Significa científicamente pura?. Ciertamente, no. Por otra parte, el agua corriente en esta parte del mundo no es científicamente pura, presenta algunas sustancias químicas, por ejemplo, flúor. La *Shariah* dice que tal agua será clasificada como pura a menos que la gente común pueda percibir (sin la ayuda de un laboratorio científico) alguna diferencia en su color, sabor u olor.

Sin embargo, hay un caso donde la definición *'ilmí* prevalecerá: en los casos donde la gente común no tenga forma de definir el tema. Así, en los casos donde la *Shariah* está en silencio y el *'urf* no tienen opinión, uno no tiene más remedio que seguir la definición (científica) *'ilmi*.

La definición del comienzo del embarazo es uno de tales casos, en los que la definición *'ilmí* debe prevalecer; ya que la *Shariah* guarda silencio y está fuera del alcance de la gente corriente definir cuando comienza el embarazo. Por lo tanto, en este caso, veremos en primer lugar como la ciencia describe el comienzo del embarazo y después trataremos de encontrar pruebas secundarias en las fuentes de la *Shariah* para llegar a una conclusión.

El proceso de la concepción y del embarazo de acuerdo con la

ciencia moderna es como sigue: Después de que el semen es eyaculado dentro de la vagina, los espermatozoides avanzan hacia el útero, lo atraviesan y entran en las trompas de Falopio. El óvulo de la mujer se encuentra en la trompa de Falopio. Los espermatozoides recorren el conducto en busca del óvulo. Cuando los espermatozoides alcanzan el óvulo, normalmente solo uno de ellos consigue penetrar en el óvulo. Esta unión del espermatozoide del hombre y el óvulo de la mujer es conocida como fertilización. Después de la fertilización, el óvulo fecundado comienza su recorrido hasta el útero; y después de llegar al útero, consigue implantarse en sus paredes. Este proceso es conocido como implantación del óvulo fertilizado en el útero.

Para determinar el embarazo *shar'i*, se tienen que responder a las siguientes cuestiones: Desde el punto de vista de la *Shariah*, el embarazo comienza:

- Con la entrada del semen dentro del útero o...
- Con la fertilización de un óvulo por un espermatozoide en el oviducto o...
- Con la implantación de un óvulo fecundado en el útero.

En mi opinión, la combinación de los tres forman el embarazo *shar'i*: el espermatozoide, el óvulo y el útero. Si dos de estos se combinan sin el tercero, entonces no será un embarazo *shar'i*. Probaré más adelante que el embarazo *shar'i* comienza cuando el óvulo fertilizado se implanta sobre la pared del útero.

En mi búsqueda de una definición *shar'i*, el único tema más cercano que he encontrado ha sido el de la discusión sobre la indemnización por aborto. En el *fiqh shi'a* la indemnización por aborto difiere de acuerdo con los diferentes estados del embarazo. Sin embargo, lo que es relevante para nuestro análisis es la indemnización en los primeros cuatro meses del embarazo. Durante estos cuatro meses, el embrión dentro del útero de su madre es conocido como *yinin*. El *Yinin* pasa gradualmente por cinco estados con dife-

rentes nombres:

Nutfah, cuando es un esperma.

Alaqah, cuando es un coágulo como de sangre.

Mudgah, cuando es una masa de carne.

'Izam, cuando es una masa de huesos.

lahm, cuando es cubierto de carne¹⁴²

El primer estado es crucial para nuestra búsqueda del comienzo del embarazo. La mayoría de los hadices dicen sencillamente que la indemnización más baja es por abortar un '*nutfah*' (esperma)¹⁴³. En una primera observación parecerá que de acuerdo con estos hadices, el embarazo empieza tan pronto como una gota de esperma entra en el útero. Esto significaría que prevenir que el semen entre en el útero estaría permitido pero una vez que ha entrado en el útero, estaría prohibido abortarlo. Pero esto no es así. Esto hubiera sido correcto si la palabra '*nutfah*' fuera tomada solo en su sentido literal significando 'un esperma'. Sin embargo, en el *fiqh* y en el hadiz, la palabra '*nutfah*' es usada tanto para un esperma como par un óvulo fertilizado (zigoto). Afortunadamente este significado ampliado de la palabra '*nutfah*' ha sido clarificado en el siguiente hadiz del Imam Zayn ul 'Abidin (P):

Sa'id ibn al Musayyab preguntó al Imam Zayn ul 'Abidin (P) sobre un hombre que golpeó con su pierna a una mujer embarazada y, como resultado, ella perdió lo que llevaba dentro de su útero. El Imam dijo: "Si es un *nutfah*, entonces él debe pagarle a ella 20 dinares". Sa'id le preguntó, "¿Cual es la definición de *nutfah*?". El Imam dijo: "Es una sustancia la cual, cuando se sitúa en el útero, se instala en él durante cuarenta días"¹⁴⁴. El Imam (P) ha usado dos palabras para describir al *nutfah*: (a) *wuzi'at fir rahm* (se sitúa en el útero), y (b) *fastaqarrat fihi* (se instala en él). Parece que el Imam está enfatizando que el estado más temprano de aborto no es cuando un esperma entra en el útero en un primer momento y lo recorre, sino, más bien, cuando se instala en él. Obviamente, la 'instalación

del espermatozoide en el útero' y la 'implantación del óvulo fertilizado en el útero' son la misma cosa.

Es innecesario decir que la distinción entre la entrada del espermatozoide en el útero, a continuación la fertilización del óvulo en la trompa de Falopio y finalmente su implantación no eran procesos claramente conocidos por los sabios del *fiqh* y los científicos hasta hace un siglo. Pero la palabra '*istiqrar*' (instalación), muestra que nuestros '*ulama*' no ignoraban del todo el hecho de que el espermatozoide pasa por varios estados antes de instalarse en el útero. Si ellos lo hubieran ignorado completamente, entonces no hubieran usado la palabra '*istiqrar*', es más hubieran dicho la entrada del espermatozoide en el útero. Esta diferencia llega a ser más clara en los escritos de los '*ulama*' posteriores al siglo séptimo de la hégira. Antes del siglo VII, encontramos las expresiones tales como '*ilqa'un nutfah*' (la entrada del espermatozoide)¹⁴⁵. Pero después del siglo VII, los '*ulama*' de forma consistente comienzan a usar la expresión de '*istiqrarun nutfah*' (la instalación del espermatozoide)¹⁴⁶. Hasta los actuales muytahids describen el estado más temprano del aborto de este modo: "abortar un espermatozoide después de su instalación en el útero (*ba'd istiqraru nutfah fir rahn*)"

Además, el Corán siempre ha usado la palabra '*haml*' para describir el embarazo¹⁴⁷. '*Haml*' significa llevar, y es obvio que una mujer lleva el bebé en su útero y no en sus trompas¹⁴⁸. Y *haml* comienza con la implantación y no antes.

En conclusión, puedo decir que el comienzo del embarazo desde el punto de vista de la *Shariah* es el estado en el que el óvulo fertilizado (zigoto) es implantado (*istiqrar*) en el revestimiento del útero. Y, por lo tanto, todo lo que prevenga la implantación está permitido pero todo lo que aborte a un zigoto implantado es haram. Un año después de alcanzar mi decisión en 1986, escribí al Ayatullah al Ju'i lo siguiente, pidiéndole su opinión sobre este tema:

"Desde el punto de vista médico, después de que el espermatozoide entra en la vagina, atraviesa el útero y entra en la trompa de

Falopio. En este conducto, el espermatozoide se une al óvulo. A continuación, el óvulo fecundado entra en el útero y se implanta en su pared. (Aparentemente, la expresión '*istiqrárun nutfah fir rahm*' en los escritos de los juristas islámicos se refiere a esta implantación del óvulo fecundado en la pared del útero).

Manteniendo en mente lo que he dicho con anterioridad, ¿Es permisible usar un medicamento o un dispositivo que evite que el óvulo fertilizado se implante sobre la pared del útero?''.

Ayatullah al Ju'í me contestó:

“Lo que está prohibido es abortar el espermatozoide después de su instalación, todo lo que (previene el embarazo) antes de eso es correcto. Sin embargo, especificar cual es la menor y la mayor premisa de ambos asuntos está bajo el aspecto individual de cada uno”¹⁴⁹.

Pienso que la respuesta del Ayatullah al Ju'í necesita algunas explicaciones para aquellos que no están familiarizados con el estilo de los fuqaha. En la primera parte de su respuesta, el Ayatullah está de acuerdo en que lo que está prohibido con relación al control de natalidad, es el acto de abortar el espermatozoide después de que se haya instalado en el útero. En la segunda parte de su respuesta, él rehúsa, al tomarlo bajo su consideración, especificar cuándo ocurre 'la instalación del espermatozoide': ¿Tan pronto como el espermatozoide entra en el útero o después de su retorno de la trompa de Falopio?. Él dice además que, clasificar algún método anticonceptivo particular (todo lo que prevenga la fertilización o implantación) está bajo consideración individual.

Basado en la explicación científica dada anteriormente y en el uso en el hadiz de la palabra *istiqrar* con relación al *nutfah*, y los escritos de nuestros '*ulama*' sobre el estado más temprano de aborto, considero la implantación de un óvulo fertilizado en la pared del útero como el comienzo del embarazo desde el punto de vista de la Shariah. Una vez establecido esto, se llega fácilmente a decidir que métodos de control de natalidad están permitidos y cuales no lo están: Los métodos que eviten el embarazo antes de la implanta-

ción de un óvulo fecundado están permitidos, y los métodos que interrumpen el embarazo después de la implantación no están permitidos y serán considerados como aborto. A la luz de estos criterios debemos observar los diferentes métodos de control de natalidad que actualmente están disponibles.

Fue interesante conocer que dos años después de llegar a mi conclusión sobre la base de la Shariah, el Dr. Clifford Grobstein, un destacado embriólogo americano, publicó la misma conclusión sobre la base de sus investigaciones científicas. El Dr. Grobstein, cuyos planteamientos imparciales han ganado un sitio en los comités éticos de la Asociación Americana de Fertilidad y la Asociación Médica Católica, publicó su trabajo “Ciencia y no nacidos” en 1.988. Él escribe:

“En las últimas décadas, principalmente como resultado de extensos estudios sobre el desarrollo en ratones, ha llegado a estar claro que en los estadios más tempranos de toda nueva generación, los mamíferos (incluidos los humanos) pasan una fase preembrionaria preliminar antes de que lleguen a ser embriones en el sentido científico usual... En el desarrollo de los mamíferos, lo cual normalmente ocurre dentro del cuerpo de la madre (Gestación interna), es ahora evidente que los cambios iniciales que experimenta el cigoto, primero establece la multicelularidad y segundo, se prepara para la penetración dentro de la pared uterina materna, o implantación. El segundo paso, como hemos anotado, es el verdadero comienzo de la gestación o el embarazo”¹⁵⁰.

Métodos anticonceptivos

Los métodos anticonceptivos actúan de diferentes modos. Examinaremos algunos de los métodos anticonceptivos mayoritariamente utilizados y determinaremos si son o no permitidos en el Islam. Se debe mencionar que estamos estudiando la permisividad o, dicho de otro modo, estudiando estos métodos desde el punto de vista de la Shariah. Para la opinión médica sobre la

seguridad o efectos secundarios de estos métodos, el lector debe consultar con su médico.

Anticonceptivos orales

Las píldoras de control de natalidad evitan la concepción por inhibición de la ovulación. Las píldoras alteran los niveles hormonales y suprimen las señales hormonales de liberación del óvulo desde las glándulas hacia los ovarios. Estas píldoras se toman oralmente en un horario preciso por 20 o más días durante cada ciclo menstrual. Ya que tales píldoras inhiben la ovulación, no hay absolutamente ningún problema en usarlas. Sin embargo, se debe consultar al médico sobre los posibles efectos secundarios.

Hay algunas píldoras que actúan después que el coito ha tenido lugar, por ejemplo, la ‘píldora de la mañana después’ o la píldora RU486 recientemente desarrollada. Ya que en nuestra definición la gestación comienza en la implantación, el uso de cualquier píldora que pueda prevenir la implantación es correcto. Por lo tanto, las píldoras de ‘la mañana después’ o la RU486 pueden ser tomadas después del coito pero no después de percibir o conocer que la gestación ya ha ocurrido.

Depo-Provera (Inyectables)

Los Depo-Provera actúan exactamente como las píldoras, pero en lugar de tomarlas oralmente se inyectan una vez cada tres meses. Este y otros métodos anticonceptivos mediante inyección están también permitidos.

Dispositivo Intra Uterino (DIU)

Los DIUs son objetos de plástico o metal, de formas variadas, que son implantados dentro del útero. Los expertos médicos no saben exactamente como actúa el DIU. Actualmente hay dos opiniones: unos dicen que el DIU evita la fertilización y otros dicen que evita la implantación del óvulo fertilizado en el útero. Puesto que la gestación *shar'i* comienza con la implantación, no hay pro-

blema en usar el DIU como un dispositivo de control de natalidad con independencia de la diferencia anterior entre los expertos médicos.

Métodos de barrera

Todos los métodos de barrera impiden que el espermatozoide entre en el útero. Esto se consigue revistiendo el pene con un preservativo o cubriendo el cuello del útero con un diafragma, capucha cervical o esponja vaginal. El uso de sustancias espermicidas que eliminan a los espermatozoides antes de que alcancen al óvulo son también métodos químicos de barrera.

No hay absolutamente ningún problema en usar estos anticonceptivos.

Abstinencia durante el período fértil

Hay tres procedimientos básicos para predecir la ovulación, de modo que el coito pueda ser evitado durante aproximadamente seis días, correspondientes a la fase mensual más fecunda del ciclo femenino¹⁵¹. Estos tres métodos son de la siguiente manera:

Método de la ovulación¹⁵²

Una mujer aprende a reconocer el tiempo fértil examinando la constitución del moco cervical. La secreción de moco cervical señala el período de mayor fertilidad; y así evitando el sexo durante estos días fértiles se previene el embarazo.

Método del ritmo

Es un método similar al anterior, pero depende de la observación de los ciclos mensuales durante un año entero para determinar los días fértiles.

Método de la temperatura¹⁵³

En este método, además de mantener un calendario-registro de su ciclo, la mujer también toma su temperatura diariamente para

detectar la ovulación. Ella puede conocer su ovulación cuando se incrementa su temperatura basal¹⁵⁴.

Coitus interruptus

Coitus interruptus significa retirar el pene justo antes de la eyaculación. Este era el método más común de control de natalidad antes del desarrollo de los modernos dispositivos.

Muhammad ibn Muslim y ‘Abdur Rahman ibn Abi ‘Abdullah Maymun preguntaron al Imam Ya’far as Sadiq (P) sobre el coitus interruptus. El Imam dijo:

“Le incumbe al hombre, él puede derramarlo donde de-see”¹⁵⁵.

Sin embargo, en otro hadiz Muhammad ibn Muslim cita el quinto o sexto Imam como sigue:

“En el caso de una esclava, le está permitido; sin embargo, en el caso de una mujer libre, me desagrada eso, a menos que haya sido así estipulado en el momento del matrimonio”¹⁵⁶.

Basado sobre este hadiz, la mayoría de nuestros *muytahids* creen que el *coitus interruptus* está permitido pero es *makruh* sin el consentimiento de la esposa¹⁵⁷.

Todos los métodos mencionados anteriormente no implican operaciones quirúrgicas y son además reversibles. Una mujer (o un hombre) que usan estos métodos puede en algún momento dejar de usarlos para tener un bebé.

Esterilización

La esterilización implica una operación quirúrgica.

La esterilización en el hombre, conocida por vasectomía, significa la separación y bloqueo de los tubos seminales del aparato reproductor masculino. A través de estos conductos pasa el semen de los testículos a la próstata y a otros órganos reproductores.

La esterilización en la mujer, conocida como ligadura de trompas, implica el bloqueo y separación de los conductos que transportan el óvulo.

La permisividad de la esterilización depende de si es o no reversible. Actualmente, el porcentaje de reversibilidad (40%) no es lo suficientemente óptimo para hacer permisible la esterilización. Mayores éxitos pueden ser alcanzados con el perfeccionamiento de las técnicas de microcirugía. Y hasta que se logre un porcentaje del 80% de reversibilidad, será difícil permitir la esterilización.

¿Puede una mujer practicar el control de natalidad sin el consentimiento de su marido?. La mujer tiene todo el derecho de usar anticonceptivos hasta sin la aprobación de su marido¹⁵⁸. Sin embargo, ella no debe usar un método que entre en el campo de los derechos conyugales de su marido. Por ejemplo, ella no puede forzarle a usar preservativos o a practicar el coitus interruptus. Esta norma está basada en el principio de que el alcance de los derechos conyugales del marido sobre su mujer es precisamente que ella esté sexualmente disponible, sensible y cooperativa. Este derecho no incluye el tener niños. El tener niños o no es una decisión personal de la mujer; y por lo tanto, ella puede usar anticonceptivos a condición de que no entren en el campo de los derechos conyugales de su marido.

Esto era el aspecto legal de la Shariah. Pero a un nivel práctico, tal decisión se tomará mejor con la mutua consulta entre el marido y la mujer; lo contrario podría conducir a desavenencias y desconfianzas. El aspecto legal protege los derechos básicos de la mujer; pero en el mundo real, el hombre y la mujer deben basar su vida sobre el amor, la bondad y la cooperación como menciona el sagrado Corán: **«y el haber suscitado entre vosotros el afecto y la bondad»**.

Aborto

El enfoque del Islam sobre el tema del control de natalidad y

del aborto es muy equilibrado. Permite a las mujeres evitar el embarazo pero les prohíbe su interrupción voluntaria. El aborto después de la implantación del óvulo fecundado en el útero está absolutamente prohibido y es considerado como un crimen contra la ley de Allah y contra el feto. Desde el punto de vista islámico, la ilegitimidad de abortar un feto no depende del tema de si el feto tiene el estado de ser humano o no. Aunque el Islam no reconociera al feto como un ser humano, aún le daría el derecho de una posible vida.

El aborto ha llegado a ser normal en el mundo occidental por varias razones:

- A veces es una forma de elegir entre un niño y una carrera profesional.
- A veces es una forma de elección entre un niño y un estilo de vida lujurioso.
- A veces es debido a la ilegitimidad del niño.
- Otras veces es por el inoportuno sexo del niño
- Algunas veces es debido a una violación.

Todas estas justificaciones son inaceptables desde el punto de vista islámico. Las primeras dos excusas reflejan la naturaleza egoísta de esta sociedad materialista. Allah dice:

**«...no matéis a vuestros hijos por (miedo de) empobreceros
-ya os proveeremos Nosotros, y a ellos...»**

(Corán, 6:151)

**«¡No matéis a vuestros hijos por miedo de
empobreceros! Somos Nosotros quienes les proveemos,
y a vosotros también. Matarles es un gran pecado»**

(Corán, 17:31)

La tercera excusa es consecuencia de relaciones sexuales ilícitas, las cuales el Islam condena enérgicamente. La cuarta razón no es menos malvada y cruel que la costumbre árabe preislámica

de enterrar vivas a las niñas recién nacidas. Por lo que respecta al quinto caso, la mujer debería usar la píldora de la ‘mañana después’ o la RU486 inmediatamente después de la agresión sexual para evitar la posible implantación del óvulo fertilizado. Pero si la gestación queda establecida, entonces el Islam no puede permitir el aborto. En tales casos, el Islam dice que el niño no es culpable del crimen del padre. Por lo que se refiere a la reputación de la mujer, el Islam condena enérgicamente a la gente que desprecia a la víctima de una violación; en lugar de injuriarla, ellos deberían ser comprensivos con ella.

La moderna tecnología (como los ultrasonidos) ha permitido conocer si un niño tendrá o no algún defecto antes de que nazca. Algunas personas justifican el aborto de un feto anormal. Los actuales *muytahids* no permiten tales abortos; ellos dicen que los padres deben rezar y confiar en tener un niño normal y saludable. Hay muchos ejemplos donde la predicción de los médicos ha sido demostrada como incorrecta. En otras palabras, lo que nuestros *muytahids* están diciendo es que hay que tomar medidas preventivas antes de que el embarazo se produzca; pero una vez que ha tenido lugar, no está permitido abortar el feto incluso si es anormal.

La *Shariah* permite el aborto solo cuando los médicos declaren con certeza razonable que la continuación del embarazo sería peligrosa para la vida de la madre. Esta autorización está basada en el principio del menos de dos males conocido en terminología islámica como el principio de *al ahamm wal muhimm* (lo más importante y lo menos importante).

El Profeta dijo:

“Cuando dos cosas prohibidas se junten (sobre una persona), entonces la menor será sacrificada por la mayor”.

En el caso presente, uno se encuentra frente a dos cosas prohibidas: o abortar o dejar que la madre muera. Obviamente, la última es más importante que la primera, por lo tanto el aborto está permitido para salvar a la madre.

Nuevas técnicas de reproducción humana

El nacimiento del primer ‘bebe-probeta’ en 1.978 fue anunciado con titulares en todo el mundo. Todos, a excepción del Vaticano, dieron la bienvenida a este nuevo descubrimiento en la ciencia humana. Después de todo, el hombre es la creación fundamental de Allah. Allah ha creado el universo para el hombre, pero ha creado al hombre para Él. Durante las últimas cinco décadas, el hombre ha dado grandes saltos en ciencia y en tecnología. Una de las áreas que más nos ha asombrado es la de las nuevas técnicas en la reproducción humana.

Es interesante anotar que hasta en este tema, el Islam se mantiene en medio de dos puntos de vista extremos: por una parte, la Iglesia Católica Romana ha condenado categóricamente la fertilización in vitro, la inseminación artificial y la maternidad mediante “madres de alquiler”. Por otra, los liberales permiten estos métodos, sin que les importe si son realizados por parejas casadas o no. El Islam, como veremos a continuación, permite las nuevas tecnologías de reproducción mientras se realicen entre parejas casadas.

En ese capítulo, examinaremos las nuevas técnicas diseñadas para ayudar a las parejas en la reproducción, y veremos si el Islam las aprueba o no.

Técnicas de reproducción humana

Inseminación artificial con semen del marido

La inseminación artificial con semen del marido se utiliza cuando el marido puede producir semen, pero su semen no es completamente adecuado para lograr la fertilización. Lo inadecuado del semen puede ser atribuido a un bajo número de espermatozoides activos o a la incapacidad de los espermias de nadar lo suficientemente deprisa hasta el óvulo. La AIH también puede ser utilizada cuando el marido está padeciendo de eyaculación precoz.

En la inseminación artificial con semen del marido, el espermia se obtiene del marido mediante su masturbación siendo entonces concentrado y mejorado en el laboratorio. Este semen es entonces introducido dentro del cuello del útero de la mujer en sus días más fértiles. El semen es introducido mediante una inyección. Dependiendo de las regulaciones de cada instituto, la inyección puede ser aplicada por un doctor, una enfermera o por la misma pareja.

Por lo que respecta a la *Shariah*, no hay problema en la inseminación artificial con semen del marido cuando se realiza entre una pareja casada legalmente.

La masturbación está prohibida, entonces ¿cómo puede ser obtenido el semen del marido para la inseminación artificial?. Es cierto que la masturbación está prohibida en el *fiqh shi'a*, pero también hemos dicho que la masturbación por la propia esposa está permitida. Por lo tanto, en el caso de la inseminación artificial con semen del marido, la mujer puede masturbar al marido para obtener el semen. Sería interesante conocer como la Iglesia intenta solucionar este problema: “La Iglesia Católica Romana permite la inseminación artificial si el semen del marido que es usado es el producto del coito con su mujer, no de la masturbación, pero esto supone normalmente el coito en la consulta de un doctor, y eso es ‘poco romántico’, dice el Padre Wolak”¹⁵⁹.

Inseminación artificial con semen de un donante

La inseminación artificial con semen de un donante es bastan-

te similar a la inseminación artificial con semen del marido. Sin embargo, la inseminación artificial con semen de un donante es usada en casos donde el semen del marido es definitivamente inadecuado en cantidad o calidad. En la sociedad occidental, algunas mujeres solteras que desean permanecer sin marido pero desean tener un niño, usan este método para conseguir un embarazo. En Inglaterra, anualmente dos de cada cuatrocientos nacimientos son atribuidos a la inseminación artificial con semen de un donante.

Por lo que al Islam se refiere, la Inseminación Artificial con semen de un donante está absolutamente prohibida, porque se realiza con el semen de un donante y no con el del marido de la mujer.

Ya que no implica ninguna relación sexual entre el donante y la mujer, y por lo tanto, no puede ser calificado como adulterio, alguna gente podría preguntar: ¿Cómo puede ser haram?. El Corán dice claramente:

«Di a las creyentes que bajen la vista con recato y que custodien sus partes pudendas»

(Corán, 24:30)

El mandato divino de custodiar las partes privadas es incondicional; no dice solamente que se guarden de las relaciones sexuales ilícitas, dice que se guarden de todos excepto de su esposo. Allah describe a los creyentes como aquellos...

«que custodian sus partes pudendas salvo de sus esposas... mientras quienes desean más allá de eso, éstos son los que violan la ley»

(Corán, 23:5-7)

Por tanto, hasta la inyección del esperma de otro hombre constituye una trasgresión y una violación del mandato de Allah¹⁶⁰.

¿Cuál es el status del niño concebido por la inseminación artificial con semen de un donante?.

Aunque Allah prohíbe a una mujer concebir un niño mediante

la inseminación artificial con semen de un donante, el niño así concebido no podrá ser considerado un niño legítimo, ya que no ha sido concebido mediante adulterio, lo cual implica relaciones sexuales ilícitas. La relación niño-madre es clara en tales casos; en cuanto a la relación niño-padre, la mayoría de nuestros actuales ‘ulama’ declaran claramente que él será considerado el hijo del donante –el niño le heredaría, siendo mahram a su mujer e hijos¹⁶¹.

La decisión de los *muytahids* está basada en un hadiz que proporciona un ejemplo muy similar al caso de un niño concebido por la inseminación artificial con semen de un donante. Este hadiz ha sido narrado por varias fuentes del Imam Hasan, el Imam Muhammad al Baqir y el Imam Ya’far as Sadiq (la paz sea con todos ellos). Se les presentó a los Imames el caso de una mujer que había hecho el amor con su marido, e inmediatamente después ella fue con su esclava y tuvo relaciones sexuales con ella, en las cuales el semen de su marido pasó desde ella hasta la vagina de su esclava, quedando esta embarazada. ¿Qué sucede en este caso?

Los Imames, después de detallar el castigo impuesto a las dos mujeres, dijeron que el niño nacido de la esclava estaría emparentado, y sería dado en custodia, al dueño del semen¹⁶². (Este es un buen ejemplo de cómo nuestros ‘ulama’ solucionan problemas en los días modernos, utilizando las mismas fuentes antiguas del Islam).

Fertilización in vitro

Los primeros dos métodos eran para casos en que al esperma del marido le faltaba calidad o cantidad. La fertilización in vitro es una técnica usada mayoritariamente en mujeres cuyos oviductos se encuentran bloqueados y no puede ser remediado mediante operación quirúrgica. También para aquellas que fracasan en la concepción, a pesar de tener los oviductos normales y cuando todas las posibles causas de infertilidad han sido excluidas. ‘In vitro’ significa en un tubo de ensayo.

En la fertilización in vitro, uno o más óvulos son tomados de la madre mediante una pequeña jeringuilla y son colocados en un tubo de ensayo. Entonces el espermatozoide del marido es usado para fertilizar el óvulo. Después de la fertilización, se induce el desarrollo en el tubo de ensayo, hasta el estado de ocho células. Después se implanta dentro del útero de la madre.

La fertilización in vitro puede también ser usada cuando el semen del marido contiene pocos espermatozoides y tiene dificultad para fertilizar a un óvulo en la trompa de Falopio. Mediante la fertilización in vitro, el espermatozoide de tal persona es usado para fertilizar el óvulo en un tubo de ensayo.

Por lo que respecta a la *Shariah*, la fertilización in vitro está permitida siempre que se realice entre una pareja casada.

Otras posibilidades de reproducción humana discutidas por los ‘*ulama*’

Es interesante saber que nuestros *muytahids* se mantienen por delante de la tecnología científica a la hora de decidir sobre temas religiosos o éticos de la reproducción humana. Mientras tratan de la inseminación artificial, ellos también hablan de las siguientes posibilidades¹⁶³:

- Es permisible inventar un óvulo artificial, fertilizado con espermatozoide de un hombre y permitir que el niño se desarrolle en un útero artificial. En este caso, el niño estará completamente emparentado con su padre. Como mucho, él o ella serán niños sin una madre biológica.
- Es permisible inventar un espermatozoide artificial e inseminarlo dentro del útero de una mujer. Tal niño estará emparentado completamente a la madre. Como mucho, él o ella serán niños sin un padre biológico.
- Es permisible coger un óvulo artificial y un espermatozoide artificial, fertilizarlos y desarrollarlos en un útero artificial. Tal niño no estará emparentado a nadie.

Si nacen niños gemelos mediante los anteriores procedimientos, entonces en el primer caso ellos será hermanos normales –por ejemplo, no podrán casarse entre sí- pero en el tercer caso, no podrán ser considerados, ni siquiera hermanos ya que no tienen padres.

Madres de alquiler

La maternidad mediante “madres de alquiler” es un subproducto de la inseminación artificial. Se creó gran controversia en los círculos legales y éticos del mundo, especialmente después del caso del bebé ‘M’ de 1.987.

La maternidad mediante “madres de alquiler” significa que una mujer permite que un óvulo fertilizado de otra pareja sea inyectado dentro de su útero. Entonces ella lleva al niño hasta el término de su embarazo para la otra pareja. Esto se puede hacer libremente o a cambio de algún dinero como fue en el caso del nacimiento del bebe ‘M’. Este procedimiento de reproducción humana es adoptado cuando una mujer tiene problemas de llevar a su niño hasta su completo término.

Desde el punto de vista de la *Shariah*, la maternidad mediante “madres de alquiler” como se describió anteriormente no está permitida porque implica la introducción de esperma de otra persona dentro del útero de la mujer. Esto va en contra de la aleya del Corán que dice que las creyentes deben guardar sus partes privadas excepto de sus maridos.

Hay, sin embargo, ciertos procedimientos en el sistema islámico del matrimonio que podrían permitir alguna forma de la maternidad mediante “madres de alquiler”. Por ejemplo, si una mujer está teniendo problemas en llevar el bebe de su marido hasta su término completo, entonces el marido puede tomar a otra mujer (con base temporal o permanente) y entonces un óvulo de la primera mujer fertilizado con el esperma del marido puede ser inyectado dentro del útero de la segunda mujer con su aprobación.

¿A cuál de las dos mujeres pertenece el niño? ¿Pertenece a la madre genética (la primera esposa) o a la madre biológica (la segunda esposa)?. De acuerdo con el Ayatullah al Jomeini esto depende de la edad del feto. Si fue inseminado en el útero de la segunda mujer después de cuatro meses, entonces pertenece a la primera mujer –la segunda sería como un receptáculo–. Si fue inseminada antes de su cuarto mes, entonces será difícil considerar que el niño pertenece a la primera mujer¹⁶⁴.

Sin embargo, hay otro modo de mirar esta relación. Ya he hablado, antes, sobre las definiciones *'urfi* y *sar'i*. En el presente caso, la gente común tiene una percepción sobre la relación niño-madre. La *'urfi* diría que la mujer que da a luz es la madre. Así basado en esta percepción *'urf*, diría que el niño pertenece a la madre biológica, la segunda madre, con independencia de la edad en el momento de la inseminación. El niño será mahram para sus otros hijos y también la heredará.

Por lo que se refiere a la relación entre el niño y la primera mujer, diría que aunque ella no es su madre biológica, su status como madre genética la sitúa por encima de una madre *riza'i* (Una madre *riza'i* es una mujer que no dio a luz al niño, pero lo amamantó). Basado sobre esta relación, el niño será mahram para todos los hijos de la primera mujer, incluso si ellos son de diferentes padres; sin embargo, él o ella no heredarán de ella porque el derecho a la herencia está basado en relaciones uterinas.

Algunas cuestiones éticas

Lo que viene a continuación son temas que están siendo discutidos, en todo momento, desde el punto de vista de la *Shariah*. Estos son los resultados de mi interpretación inicial. Espero que esto estimulará una discusión fructífera entre nuestros *muytahids*.

Destrucción de los óvulos fertilizados extra

En la mayoría de los casos de inseminación artificial, tres óvulos

son sacados del cuerpo de la mujer y los tres son fertilizados con los espermatozoides del marido. Pero solamente uno de ellos es utilizado para la implantación dentro del útero de la mujer. Si ésta fracasa en un primer intento, entonces son usados los otros óvulos fertilizados. La cuestión que ha creado mucha controversia es la de los óvulos fertilizados extra y no deseados. ¿Qué se debe hacer con un óvulo fertilizado extra?. ¿Debe ser usado? ¿Puede ser destruido?.

De acuerdo con la *Shariah*, no habría problema en destruir el óvulo fertilizado extra. No constituiría un aborto ya que, primeramente, el aborto solo tiene lugar después de la implantación del óvulo fertilizado en el útero y, en segundo lugar, el aborto tiene lugar en el cuerpo de una mujer, no es un tubo de ensayo o en una bandeja de laboratorio.

Congelación de embriones

Otro subproducto de la nueva tecnología es el llamado banco de semen, donde los espermatozoides y los óvulos fertilizados son preservados en estado de congelación. Hay cuatro cuestiones que deben ser estudiadas aquí.

- ¿Le está permitido al hombre preservar su esperma en estado de congelación?. Similarmente, ¿Les está permitido a una pareja casada preservar sus óvulos fertilizados por un uso futuro?. Puedo pensar que no hay base en la *Shariah* para prohibir tal acto. Esto no es diferente del acto de una persona que dona su sangre.
- ¿Es permisible vender los espermatozoides o el óvulo fertilizado? Uno no puede vender su esperma para ser inyectado dentro del útero de otra mujer; puede venderlo solamente a una institución científica para investigación médica. Similarmente, una pareja no puede vender sus óvulos fecundados para ser implantados en el útero de otra mujer.
- ¿Puede una mujer utilizar el óvulo fertilizado preservado o el

esperma de su marido después de que este ha muerto? Aparentemente, no hay nada que le impida hacerlo. El óvulo congelado (fertilizado con el esperma de su marido) es de su propiedad y por tanto ella puede usarlo. El niño será, por supuesto, legítimo. Sin embargo, esto debería ser permitido solamente si la mujer no se ha casado con otro hombre después de la muerte de su marido. Puesto que el Islam no permite a la mujer tener más de un marido al mismo tiempo, el segundo marido tomará el lugar del primero en la aleya del Corán que dice, al describir a los creyentes, **«que custodian sus partes pudendas, salvo de sus esposas»** (Corán, 23: 5-6)

- ¿Puede una mujer utilizar el óvulo fecundado después de que ella se ha divorciado de su marido?. Esto solamente se permite si ella no se ha casado con otro hombre. Tan pronto como se case con otro hombre, ella no podrá usar el óvulo fertilizado o el esperma de su marido anterior. La base de esta opinión es la misma que la mencionada en el caso anterior.

Glosario de términos frecuentes

HARAM: prohibido. Es necesario abstenerse de los actos que son *haram*. Si alguien realiza un acto *haram*, será castigado por el juez islámico o en la otra vida o ambos.

IHTIAT WAYIB: obligatorio por precaución. Su significado es el mismo que *wayib* con la diferencia que siempre que un *muytahid* dice que “es preventivamente obligatorio”, sus seguidores tienen la opción de dejar su *taqlid* es ese problema particular y seguir el *fatwa* del segundo mejor *muytahid*, con tal que el último tenga una opinión diferente.

YA'IZ, HALAL, MUBAH: permitido, legal, lícito. Los actos o cosas que son permitidos y lícitos. No hay recompensa por su realización ni castigo por su incumplimiento.

MAHRAM: Dícese de la persona de la familia con la que no se puede contraer matrimonio, por existir entre ellos lazos de sangre, de leche u otros.

MARYA' (pl. **MARAYI**): literalmente, punto de referencia. Es usado para describir a los más altos *muytahids* quienes son un punto de referencia para la gente.

MAKRUH: reprobable, desaprobado. Se aplica a los actos que son reprobables pero no son *haram*. Si uno hace un acto *makruh*, no será castigado; sin embargo, si lo evita, entonces será recompensa-

do.

MUYTAHID o **FAQIH** (pl. **FUQAHA**): jurista, sabio religioso que es un experto en las leyes islámicas, la *Shari'ah*. Normalmente, es usado para los más altos *muytahids* que son seguidos por la gente.

SUNNAH o **MUSTAHAB**: recomendado, deseable, mejor. Se refiere a los actos que están recomendados pero no son *wayib*. Si uno los incumple, no será castigado; sin embargo, si los realiza, será recompensado.

WAYIB: obligatorio, necesario. Un acto que debe ser realizado. Uno será castigado por incumplimiento de un acto *wayib*, por ejemplo, las oraciones diarias.

Bibliografía

Muhammad ibn Hasan al Hurr al 'Amili. "*Wasail us shi'a*" (20 volúmenes). Beirut: Dar Ihya'i't Turatil 'Arabi, 1.391 H.

Ash Shahid ath Thani Zaynu'd Dín al 'Amili. "*Ar Rawzatul Bahiyyah fi Sarh il Luma'at id-Dimisqiyyah*" (2 volúmenes). Qum: Al 'Alam al Islami, 1.365 (Hiyrah solar). Popularmente conocido como "*Sarh ul Lum'ah*". "*Masalikul Afhám fi Sarh Saráyi'il Islam*" (2 volúmenes). Tehran: Maktabatul Murtazauiyyah, 1.399 H.

Shaij Murtaza al Ansari. "*Kitabu'l Makasib*". Tabriz: 1.375 H.

San Agustín. "*Basic Writings*" (Escritos Básicos), y "*The City of God*" (La Ciudad de Dios) ed. Whitney Oates. New York: Ramdon house, 1.948.

Clifford Grobstein. "*Science and the Unborn*" (Ciencia y no nacidos). New York: Basic Books, 1.948.

Council for Science and Society. "*Human Procreation*" (Ethical aspects of the new techniques). Oxford: Oxford University Press, 1.984.

Abu Hamid al Gazali, "*Ihia 'Ulum id Din*" (6 volúmenes). Beirut: Darul Fikr, 1.975.

Germaine Greer. "*Sex and Destiny*" (The politics of human fertility) (Sexo y Destino:Las políticas de la fertilidad humana). London:

Picador, 1.985.

Hasan ibn Harrani, “*‘Ali as Su’bah al Tuhaf ul ‘Uqul*”. Tehran: Maktabatu’s Saduq, s.f.

‘Allamah Hasan ibn Yusuf al Mutahhar al Hilli. “*Tabsiratul Muta’aliimiyn*”. Qum: s.f. “*Tazkirat ul Fuqaha*” (2 volúmenes). Tehran: Maktubatul Murtazawiyah, 1.388 H.

Muhaqqiq Ya’far ibn Hasan al Hilli. “*Saraya’ul Islam*”. Beirut: Al Wafa Publications, 1.983.

Shere Hite. “*The Hite Report on Male Sexuality*” (El Informe Hite sobre Sexualidad Masculina). “*The Hite Report on Female Sexuality*” (El Informe Hite sobre Sexualidad Femenina).

Muhsin Fayz al Kashani. “*Al Muhayyat ul Bayza fi Ihya’il Ihia’*” (8 volúmenes). Tehran: Maktabatul Murtazawiyah, s.f. También conocido como “*Tahzibul Ihia’*”.

Katchadourian, Herant A. & Lunde, Donalt T. “*Fundamentals of Human Sexuality*” (Fundamentos de la Sexualidad Humana). New York: Holt, Rinehart and Winston, 1.980.

Fazil Yawad al Kazimi. “*Masalikul Afham ila Ayatil Ahkam*” (4 volúmenes). Tehran: Maktabatul Murtazawiyah, s.f.

Sayyed Abul Qasim al Musawi al Ju’i. “*Minhayus Sálihiyn*” (2 volúmenes). Beirut: Daruz Zahra, 22ª edición. “*Mabani Takmilatul Minhay*” (2 volúmenes). Nayaf: Matba ‘atul Adam, 1.976.

Sayyed Ruhullah al Musawi al Jomeini. “*Tahrír ul Wasíláh*” (2 volúmenes). Qum: Isma’iliyan, s.f.

W.E.H. Lecky. “*History of European Morals*” (Historia de la Moral Europea).

Fatima Mernissi. “*Beyond the Veil*” (Más allá del velo). Bloomfield: Indiana University Press, 1.987.

Muhammad Yawad al Mugniyyah. “*Al fiqh ‘alal Madáhib il Jamsah*”. Beirut: Darul ‘Ilm lil Malaiyn, 1.979.

IBNF. Musallam. “*Sex and Society in Islam: Birth Control before the nineteenth century*” (Sexo y sociedad en Islam: Control de natalidad antes del siglo XIX). Cambridge: Cambridge University Press, 1.983.

Murtaza Mutahari. “*Ajlaq-e Yinsi dar Islam wa Yahán-e Garb*” (El comportamiento islámico en el Islam y en el mundo Occidental). Tehran: Muhammad Publications, 1.348 H. (solar).

Muhaqqiq Muhammad ibn Muhammad al Mahid an Naraqí. “*Awa'idul Ayyam fi Bayan Qawa'idil Ahkam*”. Qum: Maktabat Basirati, s.f.

As Saríf ar Razi. “*Nahy ul Balagah*”. Ed. Dr. S. Sálíh. Beirut: 1.967.

Sayyed Saeed Ajtar Rizvi. “*The Family Life of Islam*” (La Vida Familiar en el Islam). Tehran: World Organization for Islamic Services, 1.980. “*Your Questions answered*” (Tus preguntas respondidas). (4 volúmenes). Dar as Salaam: Bilal Mission, 1.973.

Bertrand Russell. “*Marriage and morals*” (Matrimonio y moral). New York: Liveright, 1.970.

Sayyed Muhammad Baqir as Sadr. “*Durus fi 'ilm il Usul*” (4 volúmenes). Beirut: Darul Kitabil Lubnani, 1.978.

Roger Scruton. “*Sexual desire: A philosophical investigation*” (Deseo sexual: Una investigación filosófica). London: Weidenfld and Nicolsonm, 1.986.

Ahmad ibn 'Ali at Tabrasi, “*Al Ihtiyay*” (2 volúmenes). Nayaf: Darun Nu'man, 1.966.

Shaij Abu Ya'far at Tusi. “*An Nihayah fi Muyarradil fiqh wal Fatawa*”. Beirut: Darul Kitabil 'Arabi, 1.970.

Leslie Weatherhead. “*The Mastery of Sex*” (El Dominio del Sexo).

Sayyed Muhammad Kazim at Tabataba'i Yazdí, “*Al 'Urwat ul Wuzqa*” (con anotaciones de *muytahids* contemporáneos). Tehran: Darul Kututbil Islaiyyah, 1.392 H.

Notas

1 En el momento de escribirse este libro ambos *muytahids* estaban vivos y eran los mayores representantes de la Jurisprudencia Islámica. (N.T.)

2 «**Mi Señor oye a quien Le invoca**» (Corán, 14:39)

3 Literalmente Gente de la Casa. se refiere a la Descendencia Purificada del Profeta, es decir su hija Fatima, Imam 'Ali y los otros once Imames que lo sucedieron, la Paz sea con todos ellos

4 Greer, “*Sexo y Destino*”, p. 219

5 PBd, la Paz y la Bendiciones sean con él y su descendencia

6 Ibn Hayar al Makki, “*As sawa’iqul Muhriqah*”, cap. 11, sec. 1. Ver también “*Imamat*” de Rizvi, y “*El Camino Recto de Shariat Din*” y “*Origen y desarrollo inicial del Islam shi’a*” de Yafri

7 La Paz sea con él o ellos

8 Al Kulayni, “*usulul Kafi*”, liibn 2, cap. 17, hadiz 14. As Sa'rani, “*At Tabaqatul Kubra*”, vol. 1, P. 28. “*Hilyatul Awliya*”, vol. 3, P. 193-197.

9 Mateo, 5:27-29

10 Corintios I, 7:1.

11 Corintios I, 6:10,15

12 Corintios I, 7:2

13 Corintios I, 7:6-9

14 Corintios I, 7:25-28

15 Corintios I, 7:32,35

16 Corintios I, 7:38

17 “*Escritos básicos de San Agustín*”, pág. 455

18 “*La ciudad de Dios*”, pág. 21

19 “*Fundamentos de la sexualidad humana*”, pág. 483

20 “*La vida familiar en el Islam*”, pág. 8

- 21 "*Matrimonio y moral*", pág. 64
- 22 "*Historia de la Moral Europea*", vol. II, pág. 350-351
- 23 N.T.: Baltasar Cossa, antipapa de origen napolitano
- 24 "*La vida familiar en el Islam*", pág. 8-9
- 25 "*Fundamentos de la sexualidad humana*", pág. 420
- 26 "*Matrimonio y moral*", pág. 175-176
- 27 "*Wasa'il ushshi'a*", vol. XIV, pág. 24
- 28 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 3
- 29 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 25
- 30 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 3-4, 6
- 31 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 4
- 32 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 9
- 33 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 1
- 34 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 23
- 35 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 23
- 36 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 10
- 37 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 74
- 38 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 74
- 39 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 4
- 40 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 8-9
- 41 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 117
- 42 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 117-118
- 43 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 7
- 44 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 7
- 45 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 5
- 46 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 9
- 47 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 11
- 48 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 11
- 49 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 7
- 50 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 6
- 51 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 25
- 52 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 74
- 53 "*Más allá del velo*", pág. 44
- 54 "*Más allá del velo*", pág. 44
- 55 "*Wasa'il*", vol. XIV, pág. 40
- 56 Si Dios quiere
- 57 "*Más allá del velo*", pág. 36. citando "Nuevas conferencias introductorias", de

Freud, pág. 144

58 “*Más allá del velo*”, pág. 37

59 At Tabrasi, “*Al Ihtiyay*”, vol. I, pág. 48. Para un hadiz similar en las fuentes *sunnis*, ver “*Tibyan*”, de Ibn Qayyim, pág. 334-335. También consultar un interesante estudio sobre el control de natalidad en los musulmanes, “*Sexo y sociedad en el Islam*”, de IBNF. Musallam

60 “*Más allá del velo*”, pág. 38

61 “*Ihya*”, vol. II, pág. 148

62 “*Más allá del velo*”, pág. 39. (cita: “*Ihya*”, vol. II, pág. 148)

63 “*Más allá del velo*”, pág. 113

64 “*Más allá del velo*”, pág. 107

65 “*Wasa'il*”, vol. XIV, pág. 9

66 “*Wasa'il*”, vol. XIV, pág. 10

67 “*Wasa'il*”, vol. XIV, pág. 9

68 “*Wasa'il*”, vol. XIV, pág. 11

69 “*Wasa'il*”, vol. XIV, pág. 11

70 “*Más allá del velo*”, pág. 45

71 Ver Nota a pie de página del editor en “*Ihya*”, vol. II, pág.101, y también en “*Tahsibul Ihya*” de Kashani, vol. 3, pág. 57

72 “*Ihya*”, vol. II, pág. 110. (Citado en “*Más allá del velo*”, pág. 42)

73 “*Wasa'il*”, vol. XIV, pág. 72-73

74 “*Wasa'il*”, vol. XIV, pág. 73

75 “*Ihya*”, vol. II, pág. 110. (Citado en “*Más allá del velo*”, pág. 42)

76 “*Ihya*”, vol. II, pág. 117.

77 “*Wasa'il*”, vol. XIV, pág. 24.

78 “*Ihya*”, vol. II, pág. 118

79 “*Ihya*”, vol. II, pág. 119

80 “*Aklaq Yinsi*”, pág. 67

81 “*Wasa'il*”, vol. XIV, pág. 49

82 “*Wasa'il*”, vol. XIV, pág. 49

83 “*Deseo sexual*”, (Citado en “*Scruton*”, pág. 2)

84 Russell, “*Matrimonio y moral*”, pág. 293-294

85 Russell, “*Matrimonio y moral*”, pág. 91-92

86 “*Newsweek*”, edición especial de primavera de 1.990, pág. 55

87 “*Newsweek*”, pág. 55

88 “*Newsweek*”, pág. 57

89 “*Newsweek*”, pág. 57

90 “*The Vancouver Sun*”, 5/12/89

- 91 Ver el capítulo sobre *'hudud'* del *"Sharaya'* y *sharh lum'ah*. También *"Takmilah"*, pág. 37-38
- 92 *"Wasa'il"*, vol. XVIII, pág. 575
- 93 *"Wasa'il"*, vol. XIV, pág. 267
- 94 *"Wasa'il"*, vol. XVIII, pág. 574-575
- 95 *"El crepúsculo del primitivo"*, pág 16-17 (Citado en *"Sexo y destino"*, pág. 88)
- 96 *"Tus preguntas respondidas"*, Rizvi, SSA, vol. III, pág. 40-41
- 97 *"Informe Hite sobre sexualidad masculina"*, pág. 489
- 98 *"Informe Hite sobre sexualidad masculina"*, pág. 489
- 99 *"El dominio del sexo"*, pág 103
- 100 *"Takmilah"*, Al Ju'i, pág. 42-44
- 101 *"Wasa'il"*, vol. XIV, pág. 178
- 102 *"Wasa'il"*, vol. XIV, pág. 178
- 103 Para un examen detallado sobre los aspectos sociales del *mut'ah*, ver *"Los derechos de la mujer en el Islam"*, de Mutahari, y sobre los aspectos legales, ver *"El origen del Islam shi'a y sus principios"*, de Kashiful Gita. Para un análisis del *fiqh* en profundidad, ver *"Matrimonio temporal en las leyes islámicas"*, de Sachiko Murata
- 104 *"Wasa'il"*, vol. XIV, pág. 449
- 105 *"Wasa'il"*, vol. XIV, pág. 149-450
- 106 *"Sharaya"*, pág. 500; *"Sharh lum'ah"*, vol. II, pág. 71
- 107 *"Al 'Urwah"*, pág. 654; *"Minhay"*, vol. II, pág 255; *"Tahrir"*, vol. II, pág 254. Para más detalles, ver *"Masalik"*, vol. , pág. 449-452
- 108 *"Sharaya"*, pág. 493; *"Sharh lum'ah"*, vol. II, pág. 67; *"Al 'Urwah"*, pág. 625; *"Minhay"*, vol. II, pág 253; *"Tahrir"*, vol. II, pág 254; *"Tazkirah"*, vol. II, pág 572; *"An Nihayah"*, pág. 484
- 109 Para más información sobre qa'idatul tasamuh, los lectores especialistas se pueden remitir a As Sadr, *"Durus fi 'Ilmil Usul"*, vol. II, pág. 204 y vol. III, parte 1ª, pág. 258 y An Naraqī *"Awa'idul Ayyam"* pág. 269-271
- 110 *"Minhay"*, vol. I, pág. 14. *raya'il matlubah* significa hacer algo, no porque sea *Sunnah*, sino con la intención de que podría esperarse de nosotros el hacerlo así
- 111 Ver sus anotaciones en *"Al 'Urwat ul Wuzqa"*, pág. 623
- 112 *"Wasa'il"*, vol. XIV, pág. 62
- 113 *"Al 'Urwah"*, pág. 624
- 114 Para más detalles, ver *"Abluciones Rituales para las Mujeres"*
- 115 *"Wasa'il"*, vol. I, pág. 576
- 116 *"Wasa'il"*, vol. XIV, pág. 40
- 117 *"Wasa'il"*, vol. XIV, pág. 83
- 118 *"Wasa'il"*, vol. XIV, pág. 83
- 119 *"Wasa'il"*, vol. XIV, pág. 82

- 120 “*Tahzibul Ihya*”, vol 3, pág. 110
- 121 “*Wasa’il*”, vol. XIV, pág. 82
- 122 “*Wasa’il*”, vol. XIV, pág. 83
- 123 “*Wasa’il*”, vol. XIV, pág. 85
- 124 “*Wasa’il*”, vol. XIV, pág. 14-16
- 125 Citado en “*Sexo y Destino*”, pág. 94
- 126 “*Wasa’il*”, vol. XIV, pág. 77
- 127 “*Wasa’il*”, vol. XIV, pág. 77
- 128 “*Al Mizan*”, vol. 3, pág. 319
- 129 “*Wasa’il*”, vol. XIV, pág. 104
- 130 “*Tazkirah*”, vol. 2, pág. 576-577; “*Masalik*”, vol. III, pág. 303
- 131 “*Wasa’il*”, vol. XIV, pág. 103
- 132 “*Sharh ul Lum’ah*”, vol. II, pág. 68; “*Masa’lik*”, vol. I pág. 438-439
- 133 “*Wasa’il*”, vol. XIV, pág. 102-103
- 134 “*Al ‘Urwah*”, pág. 628
- 135 “*Minhay*”, vol. I, pág. 64
- 136 “*Wasa’il*”, vol. XIV, pág. 101-102
- 137 “*Wasa’il*”, vol. XIV, pág. 94-95
- 138 Ver “Instrucciones sobre el Respeto por la Vida Humana en su Origen y la Dignidad de la Procreación: Respuestas a Ciertas Cuestiones Actuales”, Ciudad del Vaticano, 1.987
- 139 “*Nahy ul Balagah*”, hadiz, n°. 141; “*Tuhaf*”, pág. 214
- 140 “*Wasa’il*”, vol. XIV, pág. 105
- 141 He usado los términos “definición *shar’i*”, “definición *urfi* (común)” y “definición *ilmi*(científica)” para simplificar el tema a los lectores no especialistas; sin embargo, en la terminología de *fiqh*, las tres definiciones o percepciones son conocidas como “*al ‘urf us sha’r’i*”, “*al ‘urf ul ‘ámm*” y “*al ‘urf ul jass*” respectivamente. Los lectores especialistas pueden remitirse a “*Al Makásib*”, pág. 193, del Shaij Murtaza al Ansari, para más detalles sobre las definiciones y percepciones en la *Shariah*
- 142 Esto está basado en. «**Hemos creado al hombre de un extracto de arcilla. Luego, le colocamos como gota (nutfah) en un receptáculo firme. Luego, creamos de la gota un coágulo de sangre (‘alaqah), del coágulo un embrión (mudgh) y del embrión huesos (‘izam), que revestimos de carne (lahm). Luego hicimos de él otra criatura. ¡Bendito sea Allah el Mejor de los creadores!**» (Corán, 23:12-14). N.T.
- 143 “*Wasa’il*”, vol. XIX, pág. 169, 237-240
- 144 “*Wasa’il*”, vol. XIX, pág. 240.
- 145 “*Sharaya’ul Islam*”, pág. 1.042; “*An Nihayah*”, pág. 778
- 146 “*Tabsirah*”, pág. 216; “*Sharh um’ah*”, vol. II, pág. 444; “*Tahrir*”, vol. II, p. 597
- 147 «**(Maryam) Quedó embarazada con él (fa hamalat hu) y se retiró con él a un lugar alejado**» (Corán, 19:22); «**Hemos ordenado al hombre con respecto a sus padres –su**
-

madre le llevó (hamalat hu 'ummuhu) sufriendo pena tras pena y le destetó a los dos años: 'Se agradecido conmigo (con Allah) y con tus padres. ¡Yo soy el fin de todo». (Corán, 31:14): **«Hemos ordenado al hombre que se porte bien con sus padres. Su madre le llevó (hamalathu 'ummuhu) con molestia y con molestia le dio a luz. El embarazo (hamluhu) y la lactancia duran treinta meses...»** (Corán, 46:15) N.T

148 Un médico amigo mío me indicó que el embarazo en las trompas (conocido como embarazo ectópico o extrauterino) es posible. Sin embargo, esta información no afecta a nuestro argumento ya que este tipo de gestación no es una gestación normal (embarazo ectópico). En materia de definiciones, las posibilidades anormales no son tomadas en consideración. Además en este tipo de anomalía, como lo es el embarazo tubal, la trompa no es lo suficientemente grande para el desarrollo del feto y este embarazo ectópico tiene que ser quirúrgicamente abortado, ya que de otro modo la madre podría acabar perdiendo su vida

149 Correspondencia personal fechada el 24 de Rabi' II, 1.407 H (1.987 dC)

150 Grobstein, "Ciencia y No Nacidos", pág. 58-59

151 Partiendo del primer día de la menstruación, cada 28 días se repite un ciclo en la mujer que comprende cuatro fases bien diferenciadas: (1) Menstruación: también llamada regla, dura de 3 a 4 días. Mediante la menstruación se elimina la sangre que se había ido acumulando para nutrir y alojar al óvulo, si hubiese sido fecundado. (2) Pre-ovulación: son los 11 días aproximadamente que transcurren después de la menstruación. Durante estos días el óvulo va madurando dentro del ovario hasta que ya está preparado para ser fecundado. (3) Ovulación: el óvulo se desprende del ovario hacia la mitad del ciclo femenino, es decir, 14 días antes de la regla siguiente. Este es el período en que el óvulo puede ser fecundado. (4) Post-ovulación: se inicia después de transcurridos dos días desde la ovulación. Tiene una duración de 11 días, que no son fértiles, y finaliza con la siguiente menstruación. N.T.

152 La ovulación se produce cuando el óvulo se desprende del ovario. Esto ocurre sobre el catorceavo día del ciclo (tomando como referencia un ciclo normal de 28 días). Desde que abandona el ovario, el óvulo sobrevive unas 48 horas y es sólo durante este período cuando puede ser fecundado. Es en estos días cuando el cuello del útero segrega una abundante mucosidad que facilita el viaje a los espermatozoides (poder fecundante máximo: 72 horas) que van al encuentro del óvulo. N.T.

153 A las 24 horas de la ovulación se produce una elevación de 4 a 6 décimas de la temperatura basal, según los estudios del Dr. Knaus. En esta elevación térmica se basa el método de la temperatura. N.T.

154 Se conoce como temperatura basal aquella que se toma por la mañana, al despertar. Debe tomarse tras varias horas de descanso, en posición relajada y siempre antes de cualquier actividad y a la misma hora. El termómetro debe ser de precisión y con graduación centesimal. Los termómetros normales (con escala decimal) restan exactitud a las mediciones. N.T.

155 "Wasa'il", vol. XIV, pág. 105

156 "Wasa'il", vol. XIV, pág. 106

157 "Sarh ul Lum'ah", vol. II pág. 28; "Al 'Urwah", pág. 628; "Minhay", vol. II, pág. 267

- 158** *"Minhay"*, vol. II, pág. 276
- 159** *"The Vancouver Sun"* (11 Marzo de 1.987). pág. 47
- 160** Agradezco la ayuda aportada para esta respuesta al fallecido Sheij Muhammad Yawad al Mugniyyah en su magnífico libro *"Al fiqh 'alal Madháhib il Jamsah"*, pág. 374
- 161** *"Al fiqh 'alal Madhahib il Jamsah"*, pág. 375-376; *"Minhay"*, vol. II, pág. 395; *"Tahrir"*, vol. II, pág. 621-622
- 162** *"Wasa'il"*, vol. XVIII, pág. 426-428
- 163** El primer caso ha sido mencionado por los Ayatullah al Ju'i y al Jomeini; los otros tres, solamente por el último. *"Minhay"*, vol. II, pág. 395 y *"Tahrir"*, vol. II pág. 622-623
- 164** *"Tahrir"*, vol. II, pág. 623.

Índice

Preámbulo	5
Introducción	9
Por qué este libro	9
Educación sexual	11
Fuentes de la Shariah	13
La moral sexual occidental	19
Moral sexual cristiana	19
La Época Victoriana	22
La Revolución Sexual	23
Fundamentos de la moral sexual islámica	27
Definiendo el punto de vista islámico.....	27
Defendiendo el punto de vista islámico	36
Criterios de moral e inmoral	54
Estructura de la moral sexual islámica	61
Pubertad: El comienzo de la vida sexual	61
¿Cómo conducir el instinto sexual antes del matrimonio?	65
Matrimonio	76

Anticonceptivos y aborto	93
Introducción al tema	93
¿Cuándo comienza el embarazo?	95
Métodos anticonceptivos	101
Nuevas técnicas de reproducción humana	109
Técnicas de reproducción humana	109
Algunas cuestiones éticas	115
Glosario de términos frecuentes	119
Bibliografía	121
Notas	125

Sexualidad en el Islam

Sayyid Muhammad Rizvi